

APUNTES PARA EL CURSO SOBRE EL PENTATEUCO

Prof. Emilio G. Chávez

¿Qué es el Pentateuco?

Descripción general del Pentateuco. El Pentateuco es el documento fundamental de la Biblia hebrea, lo que los cristianos llamamos el “Antiguo Testamento” (AT). Está compuesto de cinco libros: Génesis (Gn), Exodo (Ex), Levítico (Lv), Números (Nm) y Deuteronomio (Dt).¹ El nombre “Pentateuco” viene del griego y significa “cinco rollos (o los cinco estuches para estos rollos). Los nombres de los libros mismos que usamos vienen también del griego, y describen de algún modo el contenido de los libros. Los judíos le llaman al Pentateuco “Torá,” comúnmente traducido “Ley,” pero cuyo significado es más bien “instrucción (sacerdotal).” Es lo mismo que en griego se llama *didajé*, palabra usada frecuentemente en los evangelios para describir la enseñanza de Jesús. La expresión “la Ley y los Profetas,” frecuente en el Nuevo Testamento (NT), significa la totalidad de las escrituras judías (aunque también están los “Escritos,” es decir, los salmos y obras sapienciales; ver Lc 24:44).

La Torá —llamémoslo así al Pentateuco— es la escritura sagrada fundamental para los judíos. Debemos de comenzar nuestro estudio bíblico, tanto del AT como del NT, teniendo en cuenta la perspectiva judía de las escrituras, pues toda la Biblia es una obra de judíos.² Es la revelación por antonomasia de Dios, dada a su siervo Moisés en el Monte Sinaí. Los Profetas, que para los judíos van desde Josué hasta Malaquías, tienen que basarse y acomodarse a la Torá, que sólo exponen —no cambian— según la tradición judía. Así que estos cinco libros son muy importantes, forman algo así como la constitución del judaísmo, y de ese modo tenemos que estudiarlos. Vamos a ver que la Torá también tiene carácter de documento fundamental para los cristianos, y esto se ve creo yo mejor si tomamos en cuenta cómo fue que los judíos compusieron este documento en cinco libros.

¹ Los nombres que les dan los judíos están basados en las primeras palabras de cada libro: *bereshit*, “en el principio,” *shemot*, “[y estos son] los nombres,” *wayyiqra*, “y llamó,” *bemidbar*, “en el desierto,” y *debarim*, “palabras.”

² Quizá Lucas no era judío, pero en muchas cosas se asemeja a los judíos.

Contenido de la Torá. La Torá comienza con la creación del mundo, de los animales y del ser humano. Esto lo veremos más detalladamente en nuestro estudio del Gn. Aquí describiremos las grandes etapas de la Torá, para dar una vista de conjunto. Los primeros seres humanos desobedecieron y fueron expulsados del jardín de Edén. Después vienen otros pecados, hasta que Dios se arrepiente de haber creado al ser humano y manda el diluvio. Sólo un justo, Noé, con su familia, se salva, y es con éste y con los animales que entraron en el arca que Dios repuebla la tierra. Dios les da un mandato en Gn 9:1-2, 7 muy parecido al que dio en Gn 1:28, pero no igual: tal pareciera que Dios ahora sabe que los seres humanos no pueden ser tan buenos y pacíficos como fue su intención original. Por eso ahora permite matar animales para comer, los cuales temerán al hombre. Pero Dios establece una “alianza eterna” con todos los seres vivientes, se compromete a no destruir jamás a la tierra como había hecho con el diluvio, y como signo pone el arco iris. Es una señal de esperanza.

Después de esto, se repuebla la tierra, pero siguen los pecados, que culminan con el de la torre de Babel. Los seres humanos quieren hacerse un gran nombre (ser famosos) y llegar hasta el cielo. Como castigo, Dios los dispersa y confunde su hablar, de modo que ya no se entienden unos a otros. “Babel” es la misma palabra en hebreo que “Babilonia,” y la torre se parece a las que había en Babilonia (llamada *ziggurat*).³ Y aquí comienza la historia de Abraham. Ya ha terminado la “prehistoria,” o la “historia primordial.”

Abraham es el comienzo de un actuar concreto de Dios, histórico, que tiene un propósito para el pueblo que descenderá de Abraham y para toda la tierra a través de él. Fíjense que Abraham (o en ese entonces, Abram), sale de Ur de los caldeos, Gn 11:31, es decir, ¡Babilonia!⁴ La tradición judía dice que Abraham abandonó la idolatría (al menos de su padre) para obedecer al llamado de un Dios personal, no ligado a ningún lugar, llamado YHWH.⁵ Dios le promete grandes cosas a Abram, pero parecen imposibles. No tiene tierra ni hijos, y él y su esposa son muy viejos. Pero Abraham

³ El mismo país de Senaar, Gn 11:2, donde se hizo la torre de Babel, es Babilonia, 10:10.

⁴ Los caldeos son los líderes del imperio neo-babilonio, es decir, el imperio que se llevó a los judíos al exilio en Babilonia en 587 A.E.C. (= ANTES de la ERA COMÚN a judíos y cristianos, para evitar imponer una datación cristiana a todos, y especialmente a nuestros hermanos judíos, usando la más anticuada expresión “antes de Cristo”).

⁵ Ver Ex 6:2.

creyó en Dios (confió, obedeció), y esto le valió ser tenido por Dios como “justo,” es decir, una persona en buena relación con Dios, que trata con él como amigo, Gn 15:6.⁶

Abraham tendrá que pasar por muchas pruebas, yendo de lugar a lugar. Es un peregrino en la tierra.⁷ Al final de sus días, sólo adquiere un lugarcito para enterrar a su esposa, en Hebrón en Canaán, la Tierra Prometida, Gn 23:19. Es poquito a poco como Dios va cumpliendo sus promesas.

Isaac, el hijo de Abraham, el hijo de la Promesa, también pasa por muchos vericuetos; casi pierde la vida cuando el Señor pone a prueba a su padre. El hijo de Isaac es Jacob, que lucha con Dios y es nombrado Israel. Este es el padre de las doce tribus de Israel. Es astuto, pero debe huir por causa de su enemistad con su hermano Esaú, a Harán, Gn 27:43, que es de nuevo ¡Babilonia!⁸ Se establece en Canaán como su padre, pero sólo de paso, Gn 37:1. Sus hijos envidian a José, a quien venden. José termina en Egipto, donde llega a ser muy importante. Llega el hambre a Canaán y la familia de Jacob debe ir a Egipto a comprar trigo. José les salva la vida y los hermanos se reconcilian. José, un hombre “entendido y sabio” que sabe cómo comportarse en tierra extranjera con sus tentaciones,⁹ interpreta lo sucedido entre ellos como algo providencial: su venta fue parte del designio de Dios, Gn 45:5-8, a pesar de las malas intenciones de sus hermanos, 50:20. Y Dios los “visitará” (vendrá a salvarlos)¹⁰ y los llevará de nuevo a Canaán, no ya como peregrinos, sino para poseer la Tierra Prometida, 50:24-25. Así termina Gn.

José había hecho que se les diera la mejor tierra de Egipto a sus hermanos, pero llega un nuevo faraón que no había conocido a de José, y los israelitas son maltratados. Aquí estamos ya en Ex. De algún modo, la promesa divina, expresada como mandato, de ser fecundos y multiplicarse y llenar la tierra (Gn 1:28; 9:1) se ha cumplido, Ex 1:7.¹¹ El escenario está puesto para la acción salvadora de Dios por antonomasia, el Éxodo o Salida de Egipto. Se nos presenta la figura de Moisés, criado en la corte del faraón, de

⁶ Ver Is 41:8; Sant 2:23.

⁷ Gn 20:13; 23:4; Heb 11:9.

⁸ La tierra de la familia de Abraham en Gn 11:31.

⁹ Gn 41:33, 39; cf. Dn 1:17, 20.

¹⁰ Cf. Lc 1:68.

¹¹ Es preferible traducir la palabra hebrea *erets* en estos versos uniformemente como “tierra,” y no a veces “país,” para que se vea claramente la ligazón entre estos pasajes, pues es ésta la intención del autor o redactor.

familia sacerdotal (la tribu de Leví), y de su hermano Aarón, el gran padre de los sacerdotes de Israel. Es a Moisés que Dios revela su nombre inefable YHWH. Dios quiere que su pueblo salga de Egipto, que deje de ser esclavos, para ir a adorarlo en un monte sagrado.¹² El faraón se niega. Es Dios el que está a cargo de la historia; es Dios el que endurece el corazón de faraón para poder así mostrar su omnipotencia y hacer reconocer su Nombre, Ex 7:3-5. Vienen las famosas plagas y con la última, se instituye la Pascua, la gran fiesta de la liberación de Israel de la esclavitud para servir sólo al Dios verdadero. Y parten los israelitas de Egipto para ir a la montaña de Dios, el monte Sinaí.

Allí se hace el pacto entre Dios e Israel, representado por los Diez Mandamientos, aunque también se dan otras leyes. Muy pronto, sin embargo, el pueblo rompe el pacto, adorando al becerro de oro, Ex 32. Moisés debe interceder por el pueblo. El proyecto de marchar hasta la Tierra Prometida está en pie, Ex 33:1. Pero el culmen de Ex está en su capítulo final, cuando según las órdenes divinas, se erige la Tienda del encuentro con la Morada de Dios dentro. Dios está ahora en medio de su pueblo y lo guiará hacia la Tierra Prometida bajo una nube que es a la vez protección contra el sol durante el día y símbolo de la presencia de Dios. Durante la noche, la nube era como fuego para alumbrar y calentar a los israelitas, Nm 9:15.

Ahora viene el libro del Levítico, que ocupa la posición central en la Torá. En el mundo semita, el mundo de Israel, los escritos se componían con mucho cuidado, y la posición de las cosas, de los libros, de las partes de algún dicho, etc., puede dar la clave para la interpretación correcta de un escrito. Lv trata todo él del culto, de los sacrificios, así que podemos muy bien suponer que esto era de suma importancia para Israel, o al menos para sus líderes religiosos.¹³ Y así es. El centro de Lv es Lv 16, sobre el gran día de la expiación, conocido hoy en el judaísmo como Yom Kippur. Era el día en que se borraban todas las faltas, se perdonaban todos los pecados, incluso los hechos adrede. En Israel, aun faltas involuntarias podían requerir expiación. Lo importante no era solamente la culpa o la intención; incurrir en impureza cultural, por tocar a un muerto, tener un derrame nocturno, menstruar, dar a luz: todo esto traía impureza al pueblo

¹² En Ex 3:7, 16; 4:31; 13:19 se cumple la promesa de Gn 50:24-25 de que Dios visitaría (se “ocuparía”) del pueblo para sacarlos de Egipto y hacerlos subir a la Tierra Prometida.

santo delante de su Dios totalmente santo. Había que estar muy limpio en alma y cuerpo ante este Dios, para ir a su templo y ofrecer sacrificios. Las impurezas y pecados del pueblo se acumulaban en el Templo, que por alguna razón los atraía como un imán; luego cada año se debería hacer expiación, es decir, hacer que se borrarán o limpiaran estas impurezas, y esto se hacía en Yom Kippur, Lv 16:16. Lv también contiene otras leyes muy interesantes, especialmente acerca de las fiestas, que siempre son religiosas en Israel y de suma importancia. Es de notar el jubileo, una liberación o manumisión (liberación de los esclavos y de las deudas) que ocurría cada cincuenta años, Lv 25:8-55. Vamos a ver que este concepto será de suma importancia en el pensamiento profético y de Jesús también. Finalmente, hemos de notar que en Lv 26 ya vemos consecuencias buenas y malas de hacer o violar la Ley de Dios. Veremos después de qué se tratan las maldiciones de Lv 26:14-45; aquí les doy una pista: es una retrospectiva (una mirada hacia atrás) desde el exilio babilónico, cuando Israel vio venir sobre sí estas mismas maldiciones, y sus líderes buscaron una explicación de por qué les sucedió esto y qué esperanza les quedaba.

Pasamos a Números. Su nombre hebreo es significativo, “en el desierto.” “Desierto” no es necesariamente arena; en inglés se dice “*wilderness*,” es decir, lugar salvaje, de bestias, donde no habitan sino demonios (así se entendía aún en el NT, Mt 4:1; Lc 8:29). Israel está ya organizado como asamblea religiosa, por tribus puestas por orden simbólico (¡hasta en el número de israelitas, Nm 1:46 se ha visto simbolismo!); en el centro, la presencia de Dios en la Tienda del encuentro y la Morada, protegida por los sacerdotes y después por los levitas (funcionarios culturales menores). El pueblo marchará en procesión solemne hacia la Tierra Santa, como si fuera de peregrinación (o mejor, una procesión), por un lado, y en orden marcial (es decir, para la guerra santa), por otro. Las dos cosas van unidas; en esa época, las acciones todas se hacían en nombre de Dios, toda la vida tenía que ver con la religión (= la relación con Dios), y la guerra era de primera importancia. El enemigo era enemigo de Dios, una trampa para Israel, y era Dios mismo quien luchaba para reivindicar su santo nombre y no permitir que las demás naciones pudiesen decir que YHWH no había podido salvar a su pueblo Israel (Nm 14:15-17).

¹³ Podemos suponer que sacerdotes judíos tuvieron un papel importante en la formación de este libro y en

Se da la orden de marcha en Nm 10:11 (¡no se han movido desde Ex 19:1!). El pueblo se mueve según YHWH decidía, Nm 11:34-36. Pero la historia de la marcha es una de rebeldía. El pueblo se queja de la comida y bebida, del liderazgo de Moisés, de todo. Pero lo peor es su falta de fe = confianza en YHWH (a diferencia de Abraham). Temen a los habitantes de la Tierra Prometida que deben conquistar con la ayuda de Dios, Nm 13:27-31. “Calumnian” (dicen mentiras insultantes) de la Tierra que Dios les ofrecía, Nm 13:32; 14:36-37; cf. otra palabra en 14:31), a pesar de los ánimos que algunos querían darles, Nm 13:30; 14:9. Pero el pueblo no cree en YHWH, 14:11.¹⁴ Como castigo, Dios ordena que ninguno de esos rebeldes entrará en la Tierra Prometida, 14:20-23. Ahora el pueblo arrepentido quiere ir a la conquista, pero no podrá, 14:39-45. Y es esa la historia del desierto, tiempo perdido, inútil, para algunos pensadores de Israel. Con todo, hay algunas conquistas y Dios indica cómo se repartirá la tierra de Canaán, la Tierra Prometida, Nm 31-34.

Llegamos al último libro del Pentateuco, Deuteronomio. Es un libro de gran importancia. Es tanto la conclusión de la Ley como, visto de otro modo, la introducción de una historia muy interesante, la historia “deuteronomista” (Dtr), que va desde Josué hasta 2 Reyes. Esta historia teológica explica cómo fue que Israel fue llevado al exilio babilónico, por qué Dios abandonó a su pueblo y a su templo en el 587 A.E.C. La explicación es que el pueblo había roto la alianza e incurrido en las maldiciones que Dios les había anunciado de antemano, y que Israel conocía y había aceptado con su amén, Dt 27. La historia Dtr es una historia de rebeldía, de malos reyes que el pueblo había pedido pero que habían apartado al pueblo de YHWH. Ahora, en Dt, el libro último de la Torá, encontramos al pueblo en tiempos de Moisés, unos 700 años antes (esta es la ficción del libro). Israel se encuentra en las estepas de Moab, en la frontera de la Tierra Prometida. Incluso leemos que desde el Horeb (el nombre para el Monte Sinaí que el deuteronomista prefiere, quizá porque “Sinaí” suena demasiado al nombre de un dios babilonio)¹⁵ a Qadesh Barnea se requieren (sólo) once días de camino, Dt 1:2. Qadesh

su colocación en su puesto central en el Pentateuco.

¹⁴ Cf. Ex 14:31.

¹⁵ Ver NORBERT LOHFINK, “The Theology of the Wilderness In the Book of Deuteronomy,” apuntes no publicados de su curso con el mismo título dado en el Pontificio Instituto Bíblico, Roma, primavera 1999, 3. Para este curso, Lohfink se valió de la tesis doctoral de Reginaldo Gomes de Araújo, no publicada en aquel entonces.

Barnea es ya “la montaña de los amorreos,” 1:19-20, es decir, ya es la Tierra Prometida. Dios se la había ofrecido a Israel, pero Israel se había asustado, había temido conquistarla, no había tenido fe = confianza en Dios, 1:21, 26, 29-33. Por eso, han tenido que permanecer en Qadesh, sin entrar a la Tierra, todo ese tiempo, 1:45-46, teniendo que volver atrás hacia el desierto de nuevo, dando vueltas por gusto a una montaña, 2:1-3. En 2:14, se dice que fueron 38 años (de vagar).¹⁶

Con este escenario ficticio, Dt hace que Moisés les recuerde e interprete al pueblo, que está a punto de entrar en la Tierra de veras, todo ese camino que han hecho. Es el último discurso, o serie de discursos, de su vida. Al final del libro, aunque está aún saludable, Dios le ordenará a Moisés que muera, pues ni siquiera él entrará en la Tierra, por más que lo ruegue, Dt 3:25-26. “Deuteronomio” toma su nombre de la traducción griega (la Septuaginta, o LXX) de Dt 17:18. El texto hebreo dice que el rey debe de hacer una copia de este libro; la versión griega, que muchas veces cambia o interpreta las cosas, o las explica, aquí dice que el rey debe de escribir “este deuteronomio,” es decir, esta “segunda Ley,” como si para la época de la traducción griega ya este libro tenía ese título, “Deuteronomio,” o “Segunda Ley.” Es como si el pueblo de Israel necesitara una Ley puesta al día, y una Ley que cumpliría de entonces en adelante con todo su corazón, después de haber violado la primera alianza del Sinaí y de no haber seguido al Señor ni guardado su Ley. Es ésta nuestra tesis, siguiendo a grandes estudiosos del Pentateuco. Dt fue escrito en el exilio de Babilonia hacia el 550 A.E.C. Aún faltaba bastante para que terminara el exilio, que había comenzado en 597-587. El pueblo, con sus líderes, había reflexionado mucho y profundamente sobre su historia catastrófica, buscando razones y esperanzas de nueva vida. El movimiento o la escuela Dtr,¹⁷ cuyos principios podemos ver quizá en los años después de la caída del reino del norte (el reino de Israel, cuya capital Samaría cayó a los asirios en 722/721, 2 Re 17:5-6), y ciertamente en la reforma del rey Josías en 622, en el reino de Judá (2 Re 22:8-23:3), alcanza su apogeo en el exilio, 587-538, y el producto de esta escuela es, como

¹⁶ Ver LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 11. Cf. Jn 5:5, el caso de un enfermo que por 38 años yació al lado de una piscina curativa porque decía que ¡no había nadie que lo metiera al agua! Jesús le pregunta si *quiere* curarse, 5:6, y en 5:14 le advierte que no peque más, no sea que le suceda algo peor (es decir, era culpable este enfermo inerte).

¹⁷ Ver JOSEPH BLENKINSOPP, *The Pentateuch. An Introduction to the First Five Books of the Bible* (New York 1992), 185. Existe traducción al español de esta obra importante.

hemos visto, Dt y la historia Dtr (Jos-2 Re), aunque la mano Dtr alcanzó muchas otras partes del AT, pues la vemos en Gn-Nm y en la edición final (la que tenemos, más o menos) de los libros proféticos (Is-Ml). Perduró este movimiento, si queremos llamarle así, en el postexilio, y el Pentateuco es resultado de un compromiso entre la escuela Dtr y la escuela sacerdotal, como veremos con más detalle más adelante.¹⁸

Dicho esto, terminemos nuestro breve recorrido preliminar de Dt con unas importantes observaciones siguiendo nuestra tesis. Dt le propone a Israel una nueva Ley, una Ley puesta al día, que recoge elementos anteriores (como los de la reforma del rey Josías) y añade otros nuevos. Pero lo más importante es tener en cuenta que el escenario de Dt es muy significativo: Israel está a punto de entrar en la Tierra Prometida, y Moisés les da un gran sermón. Les recuerda su pecado de falta de fe y obediencia al no aceptar la oferta de Dios de la Tierra, y la consecuencia de este pecado: el tiempo muerto de vagar por el desierto. Moisés se dirige ahora no a los muertos en ese desierto, a esa generación pasada que no entrará en la Tierra, sino a los vivos, a los que se han convertido en el exilio y que están “pegados” a YHWH, 4:4.¹⁹ Es con éstos que se hace la alianza del Dt, 5:2-3, que es una alianza *aparte* de la que se hizo en el Sinaí/Horeb (ver 28:69). Es como la nueva alianza de Jr 31:31-34, una alianza que requiere un corazón circunciso, que dará YHWH, Dt 30:6, para que Israel, finalmente convertido, lo ame con todo su corazón y con toda el alma, 30:10. Es sólo entonces que Israel puede —que el Señor le da la capacidad de— obedecer a Dios fielmente, 29:3. Esto sólo ocurrirá cuando todas esas maldiciones por no obedecer la Ley hayan sucedido, 30:1-5, y ya esté listo el Señor para hacer volver al pueblo a la Tierra. Pero esto tendrá lugar “al final de los días,” 4:29-31, cuando, en el exilio, Israel recapacite y desde allí finalmente busque a YHWH “con todo el corazón y con toda el alma.”²⁰

¹⁸ Ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 241.

¹⁹ Dt le gusta usar muchas palabras típicas, que veremos. Aquí comenzamos con la palabra “pegados,” la misma que se usa en Gn 2:24 para la íntima unión de hombre y mujer en el matrimonio, que Dtr utiliza para la relación estrecha con YHWH en obediencia total; ver también Dt 10:20; 11:22; 13:4; 30:20; etc. También se usa este verbo al revés, cuando se le peguen al pueblo los castigos que vienen por abandonar a YHWH, 28:21, 60.

²⁰ Vemos que esta expresión es también muy querida del Dtr. Véase su ocurrencia clásica en el gran credo de Israel, el “*Shema*’ ” = “escucha,” Dt 6:4-5. Sobre la escatología y Dtr, véase BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 232.

Conclusión. Aquí damos por terminado nuestro breve recorrido por el Pentateuco o la Torá. Nos falta ver aún muchas cosas. Pero creo que podemos darnos cuenta que es un documento muy importante tanto para judíos como para sus “hermanos menores,” nosotros los cristianos (como nos llamó implícitamente Juan Pablo II). Narra la “historia” humana desde la creación hasta Abraham, el padre de la fe/confianza (Ro 4:16). Este es en primer lugar el padre del pueblo judío. Uso la palabra “judío” adrede; es una designación para el pueblo hebreo aplicable sólo desde el exilio babilónico. Designa no sólo a los miembros de la tribu de Judá (de ahí, “judíos”), la tribu que sobrevivió los ataques asirios después que las tribus del norte (el reino de “Israel”) perecieron, y la tribu que fue llevada a Babilonia en 587: designa más específicamente al israelita que adoptó el judaísmo, una religiosidad particular que surgió en ese exilio. Es una religiosidad de conversión a la Ley de Dios según está expuesta en la Torá, una religiosidad que busca no apartarse ya jamás de Dios (“pegarse a él”), mantenerse en la pureza ritual, distinguirse de los demás pueblos y de sus tentaciones e impurezas, mediante la circuncisión y una dieta particular (*kosher*), y la estricta observancia del sábado. Vamos a ver que el Pentateuco es un documento compuesto, es decir, formado de varios estratos y de diferentes teologías que se compusieron en algún momento. Lo interesante es que es un escrito de cinco libros que termina en la espera, en una gran promesa que está por cumplirse: la entrada en la Tierra Prometida. Tanto el judaísmo como el cristianismo ven un gran significado en esto: para los judíos, no todo está hecho, aún se espera la salvación, la era mesiánica. Para los cristianos, el Pentateuco se cumple con Cristo (Cristo es el “fin” = también “meta” de la Ley, Ro 10:4). Israel espera, en Dt, cruzar el río Jordán y entrar así no sólo en la Tierra Prometida, sino en la (nueva) alianza, Dt 29:9-14. Los cristianos entramos con Cristo en esa Promesa mediante el bautismo. Juan Bautista, el Elías escatológico (del tiempo final, Mt 17:10-13), bautizaba al otro lado del río Jordán (Elías fue llevado al cielo después de haber cruzado al otro lado del Jordán, 2 Re 2:1-13; se esperaba su regreso al fin del tiempo, Mt 3:23).²¹ Los que se hacían bautizar por él, como Jesús, cruzaban el Jordán y entraban en la Tierra Prometida, como símbolo de la salvación que se esperaba, ya que se habían convertido (Mc 1:4-6; Lc 3:7-18). Así podemos estudiar

²¹ Ver Jn 1:28.

la Torá no sólo como un escrito antiguo, importante tan solo para los judíos, sino también lleno de significado y valor para los cristianos. Pues también nosotros estamos llamados a la conversión, y aunque Cristo ha cumplido las promesas de Dios (2 Cor 1:20), nuestra salvación es “en esperanza,” Ro 8:24-25. Así el autor de Hebreos habla del gran descanso sabático como algo que está aún por cumplirse, y en el cual debemos esforzarnos para entrar, He 4:8-11.²²

La composición del Pentateuco

La naturaleza compuesta del Pentateuco. La tradición tanto judía como cristiana mantiene o mantuvo que la Torá es obra de Moisés, la “Ley de Moisés” (ver p.e. 1 Re 2:3; Lc 2:22). La Iglesia hasta hace poco defendía esto, y los estudiosos podían encontrarse en serios problemas si lo ponían en duda.²³ Pero hace ya más de medio siglo (en la Iglesia católica) y más de un siglo (en muchos sectores de las iglesias protestantes) que se considera que el Pentateuco es un documento compuesto a través de siglos que sufrió muchas añadiduras y retoques, hasta tener la forma final que tenemos hoy. Aquí no vamos a discutir toda la cuestión de los estudios sobre el Pentateuco desde el siglo XIX. Esto se puede consultar en muchas obras.²⁴ Lo que sí nos interesa recalcar es que resulta obvio que la Torá muestra la presencia de varias manos que se pueden distinguir por su vocabulario, ideas preferidas, preocupaciones teológicas, etc. Lo hemos visto ya en el hecho que Dtr evita “Sinaí” y usa “Horeb.” Vemos duplicados en Gn, que difícilmente son incidentes separados, aunque las diferencias entre los relatos muestran las tendencias de los supuestos autores, editores o

²² Cf. Dt 12:9.

²³ *Enchiridion Biblicum* 181-184. Ver el caso del P. Marie-Joseph Lagrange, O.P., fundador de la École Biblique de Jerusalén (a quien debemos la *Biblia de Jerusalén*) en PIERRE BENOIT, *El padre Lagrange. Al servicio de la Biblia. Recuerdos personales* (Desclée de Brouwer: Bilbao, 1970). Después de duros ataques contra él, la prohibición de escribir sobre asuntos bíblicos y poner una sombra de duda sobre su ortodoxia, este pionero de los estudios bíblicos católicos fue “rehabilitado” en el importante documento de la Pontificia Comisión Bíblica *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Roma, 1993), III.B.3. ¡Su proceso de beatificación está en marcha!

²⁴ En primer lugar, ver la bibliografía del curso, especialmente JEAN LOUIS SKA, *Introducción a la lectura del Pentateuco. Claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la Biblia* (Editorial Verbo Divino: Estella [Navarra] 2001), 135-174.

manos redactoras que se metieron en el asunto.²⁵ El caso clásico es la ida de un patriarca a tierra extranjera, con peligro de su esposa (con diferentes resultados) y final feliz: Gn 12:10-20; 20:1-18; 26:1-14. Antiguamente, se notó que un estrato del Pentateuco (p.e., Gn 4:1; 5:29, etc.) usaba “YHWH” desde el principio (este estrato sería entonces obra del “Yahvista,” J), mientras que otro estrato usaba “*elohim*,” (“Dios,” p.e., Gn 1:1; 5:1, etc.) hasta que Dios revelara su nombre a Moisés en Ex 3:13-15; esta sería la obra del “Elohista,” E. Con estas y otras nociones, y distinguiendo claramente otros dos estratos o fuentes (D y Q, o P), fue el gran estudioso alemán (luterano) Julius Wellhausen quien difundió la “hipótesis documental” en su forma clásica. Esta hipótesis dominó la exégesis del Pentateuco desde finales del siglo XIX hasta hace muy poco, y es aún seguida por muchos profesores, aunque hoy día está puesta seriamente en duda.²⁶ Aquí seguimos ciertas tendencias más recientes y seguras que se concentran más bien en sólo dos de las “fuentes” clásicas, la deuteronomista (Dtr) y la sacerdotal (P).²⁷ Seguimos una hipótesis que pensamos es más clara y sencilla que la documental clásica. Nos mantenemos sobre un terreno en que pensamos podemos pisar en firme. Presentamos una versión simplificada de esta hipótesis, tratando de dar sólo lo que consideramos necesario para llegar a una comprensión adecuada de la composición del Pentateuco para propósitos de este curso. Nos concentraremos en dos fuentes que son fácilmente distinguibles si las estudiamos con cierto cuidado. El estudio de estas dos

²⁵ Ver SKA, *Introducción*, 81-134. “Redactar” en los estudios bíblicos quiere decir poner por escrito algo utilizando y respetando mucho fuentes anteriores, de modo que el resultado final es menos original que el de un verdadero “autor,” que realmente ‘crea de la nada’. Pero las distinciones a veces son discutibles y difíciles de establecer. De hecho, el método de interpretación bíblica llamado “crítica de la redacción” pone énfasis en el papel creativo que tienen los “redactores” (especialmente del NT) cuando le dieron forma a los materiales anteriores que utilizaron; ver JOHN S. KSELMAN – RONALD D. WITHERUP, “Modern New Testament Criticism,” *New Jerome Biblical Commentary* (R.E. Brown – J.A. Fitzmyer – R.E. Murphy, eds.) (Englewood Cliffs, 1990) (en adelante, *NJBC*), 1144. Sobre el Pentateuco, ver AMADOR-ÁNGEL GARCÍA SANTOS, *El Pentateuco. Historia y sentido* (Salamanca 1998), 195-219.

²⁶ Para ver exposiciones ya anticuadas de la hipótesis (o “teoría”) documental, consultar, p.e., la edición penúltima de la *Biblia de Jerusalén*, 6-8; JACQUES BRIEND, *El Pentateuco* (Estella [Navarra] 1980); GARCÍA SANTOS, *El Pentateuco*. Para la crítica de esta hipótesis, ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 19-28; SKA, *Introducción*, 175-224; OLIVER ARTUS, *Aproximación actual al Pentateuco* (Estella [Navarra] 2001), 3, quien suplantó a Briend tanto en la cátedra del Instituto católico de París como en la presentación del Pentateuco en la serie Cuadernos bíblicos de la Editorial Verbo Divino.

²⁷ Uno de los nombres principales en este acercamiento al Pentateuco, pero cuyas obras son de difícil acceso, es el alemán Erhard Blum. Nosotros seguimos más inmediatamente a Blenkinsopp, a quien sigue bastante de cerca Ska, con quienes está en acuerdo sustancial Artus. Cabe decir aquí que el “Elohista” siempre fue una fuente muy nebulosa y discutida; hoy en día se le pronuncia “muerto.” También la existencia y supuestas características del Yahvista, tan querido por el gran von Rad (en su tiempo), se ponen muy en duda hoy; ver SKA, *Introducción*, 183-199.

fuentes, es decir, de los textos que las representan, nos llevará a comprender dos teologías muy interesantes, surgidas en un contexto específico y que responden a necesidades concretas, y que luego se juntan en la forma final del Pentateuco, la que tenemos. Veremos que este tipo de estudio, que combina elementos “diacrónicos” (como el método histórico-crítico, que busca los estratos o formas anteriores de un texto a través del tiempo) y elementos “sincrónicos” (que estudia la forma final del texto con acercamientos de tipo literario y redaccional, sin tratar de llegar a estados anteriores del texto, como si todo fuese escrito de una vez), es muy adecuado para no sólo comprender el Pentateuco en sí, sino para entrenarnos a leer la Biblia como documento o biblioteca compuesta en gran parte de “relecturas” de textos anteriores que son adaptados por autores, editores, redactores, etc. posteriores para hacerlos más relevantes a circunstancias cambiadas, y a nuevas exigencias.

Observaciones generales sobre las dos fuentes principales del Pentateuco.

Según nuestra hipótesis, estas fuentes son Dtr y P. No negamos para nada la antigüedad e independencia de estas fuentes de muchos pequeños relatos que se incorporaron principalmente (pero no exclusivamente) a estas fuentes.²⁸ Hasta hace no muchos años, Dtr se consideraba ausente de los primeros cuatro libros de la Torá, lo que el gran estudioso alemán Martin Noth llamó el Tetrateuco. Según Noth, Dt era el prólogo de la historia Dtr, que iba desde Jos hasta 2 Re. Hay mucho de cierto en esto. Dtr fue un movimiento de reforma en Israel. Muchos han supuesto que comenzó con levitas (de la tribu sacerdotal) del reino del norte, el reino de Israel, que cayó bajo la invasión asiria en el 722. Estos levitas se habrían ido al sur, donde el reino de Judá, y allí hubiesen promulgado sus ideas reformistas. Estas representaban un yahvismo puro, es decir, una adherencia total y profunda al Dios único de Israel. El reino del norte se había caracterizado por frecuentes caídas en la idolatría; es más, se puede decir que en muchos casos los yahvistas puros, los que sólo adoraban a YHWH, eran la minoría. Recordar tan solo el caso de Elías en 1 Re 17-18. Ejerció su ministerio en el reino del norte en el siglo IX A.E.C., bajo el rey Ajab, que se había casado con Jezabel. Jezabel era sidonia, de la costa al norte del Israel, y como tal adoraba a Ba‘al, el gran dios cananeo

²⁸ Ver SKA, *Introducción*, 225-250.

de la lluvia y de las cosechas. En esos tiempos, la misma vida dependía de la lluvia y de las cosechas, y muchos israelitas, como hoy hacen muchos caribeños etc. con los “santos” de la religión Yoruba, acudían a estas divinidades de la naturaleza, ya sea “por si acaso” como por verdadera creencia.²⁹ Elías se enfrentó con ese culto y con los líderes del mismo, y retó a Israel a decidirse ya sea por YHWH, ya sea por Ba‘al, 1 Re 18:20-40.

Otra gran preocupación de los deuteronomistas era lo que llamamos la “justicia social.” Este tema giraba en torno al rey, y estalló cuando Salomón, el rey que sucedió a David por el 970. David había sido un gran líder carismático, que había unido a las doce tribus de Israel, las del norte y las del sur, poniendo la capital en Jerusalén, que estaba más o menos en el centro. Su hijo Salomón se embarcó en un gran programa de expansión casi imperial, pero esto trajo dos grandes problemas. Uno, como parte de su política de alianzas, se casó con mujeres extranjeras, que “desviaron su corazón” (como dirían los Dtr) hacia otros dioses; ver 1 Re 11:1-13. El otro problema era que tuvo que aumentar mucho su corte, el sitio de su administración. Tenía a muchos en su nómina (*payroll*), y esto aumentó muchísimo los impuestos. Muchos pobres perdieron sus tierras después de haberlas hipotecado para pagar deudas, etc. Todo esto violaba las antiguas tradiciones tribales de Israel, donde el patrimonio familiar era sagrado y cuando había reinado un gran igualitarismo. Ver lo que piensa Dtr sobre la institución del rey en 1 Sam 8:1-22, y la legislación sobre el rey en Dt 17:14-20 (¡hecha precisamente con los errores de Salomón en mente!). El relato de cómo se separaron las diez tribus del norte de las del sur (básicamente, sólo Judá) se encuentra en 1 Re 12:1-19.

Con estas ideas y preocupaciones, pues, los levitas Dtr se fugaron al sur después que cayó Samaría, la capital de Israel, en 722.³⁰ Allí se percataron de la importancia que tenía el reinado, es decir, la dinastía, davídica. Existía una gran tradición sobre David, con quien Dios había hecho una alianza particular: siempre se sentaría sobre el trono de “Israel” (es decir, las doce tribus, y no sólo Judá) un descendiente de David. Los Dtr incluyeron esta tradición en 2 Sam 7:1-17. La promesa divina aquí parece

²⁹ Aún en tiempos de Jeremías (siglo VI) muchos pensaban que les había ido mejor con el culto a otros dioses que con el de YHWH, Jr 44:15-19.

³⁰ Cf. BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 216-217.

incondicional: Dios podrá castigar al descendiente de David que se porte mal, pero no le quitará el trono.³¹ Muchas esperanzas se podían poner sobre un buen rey (ver Sl 72). Esto fue lo que sucedió con Josías unos cien años después, en 622. Por ese tiempo, el “pueblo de la tierra” (campesinos yahvistas con valores tradicionales) asesinaron a Amón, el hijo de Manasés, el peor rey que había tenido Judá.³² Pusieron en su lugar al niño Josías, el mejor que tuvo Israel, según Dtr (2 Re 22:1-2; 23:24-25). ¿Qué fue lo que hizo Josías?

Josías encabezó (o apoyó) un gran reforma religiosa basada en el “Libro de la Ley,” 2 Re 22:8, que la mayoría de los estudiosos considera ser una versión primitiva de Dt. Lo principal de esta reforma consiste en la eliminación de todos los lugares donde se practicaba la idolatría; como aval de esto, se prohíbe dar culto a Dios fuera del Templo de Jerusalén. El pueblo deberá estar unido bajo un solo Dios que habita en un solo lugar; más específicamente, para los devotos Dtr no es Dios mismo quien habita, sino su Nombre.³³ Deben de ser un solo pueblo de Dios, unidos y viviendo en armonía, y cuidando unos por otros (de ahí toda la legislación social Dtr y su gran preocupación por los pobres, p.e., en Dt 15:7-15; 24:10-15).

Según muchos estudiosos, la idea misma de “alianza” (en hebreo, *berit*) como pacto que conlleva derechos y obligaciones, es creación de los deuteronomistas.³⁴ Quizá tiene como base tratados del antiguo oriente entre reyes y vasallos, reinos inferiores que aquéllos habían conquistado y que, a cambio de quedar con vida, se sometían al conquistador bajo ciertas condiciones juradas. El reino conquistador protegería al vasallo a cambio de tributo, y el vasallo asistiría a su señor si éste fuese atacado. Cosas buenas (“bendiciones”) sucederían en caso que el vasallo cumpliera el pacto; cosas muy malas (“maldiciones”) ocurrirían si lo violara. Esta mentalidad se refleja ya en 2 Re 22:11-13, cuando Josías se rasga las vestiduras al oír las obligaciones del pacto,

³¹ Ver también Sl 89:27-38; pero con los acontecimientos que mostraron que bajo ciertas circunstancias no perduraría la dinastía, se modificó esto: ver 1 Re 2:4; 8:25; 9:4-5; Sl 132:12.

³² Es a causa de éste que Judá fue llevado al exilio, según Dtr, 2 Re 23:26-27.

³³ Referirse al Nombre de Dios en vez de a su misma persona como señal de gran acato se encuentra en el Padrenuestro. En Dt, tenemos la ficción de que Israel no sabrá exactamente en qué lugar habitará el Nombre de Dios hasta que él lo revele, Dt 12:5, 11; 26:1-2; cf. 1 Re 8:29.

³⁴ Ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 123.

sabiendo que no se han cumplido.³⁵ Esta idea de estar bajo una alianza con YHWH, con derechos y obligaciones, será utilizada por Dtr en la época del exilio babilónico para explicarle a Israel por qué se encuentra en ese predicamento.

A modo de un poco de resumen sobre Dtr, tengamos en cuenta que es fundamentalmente una obra que abarca desde Dt hasta 2 Re. Dt viene siendo el prólogo de la historia Dtr. Da las condiciones necesarias para estar en la alianza y *merecer* la permanencia en la Tierra Prometida. La tesis fundamental de la historia Dtr es que a Israel le iba bien cuando obedecían a YHWH, y mal cuando no. El reino se había dividido por los pecados de Salomón. Dtr tiene que tomar en cuenta que esto no ocurrió en vida de Salomón, y lo explica en 1 Re 11:12 como debido al amor de Dios por David. La caída de Judá a los babilonios (o los caldeos) en 587 se explica por los pecados de Manasés, a pesar de la reforma de Josías, que no duró, 2 Re 23:24-27. Sólo dos reyes de Judá, Ezequías y Josías, son elogiados sin reserva por Dtr.³⁶ Los reyes del norte fueron todos malos. Habría que esperar al rey mesiánico al final de los tiempos (aunque hemos visto los reparos que tenía Dtr con los reyes). Lo cierto es que Israel en el exilio tenía que convertirse a YHWH con todo el corazón y con toda el alma. Esto llegó a verse como un don divino, y no sólo como debido a los esfuerzos de Israel. Pero lo que predomina en Dtr es la escrupulosa observancia de la Ley de Moisés como condición para entrar y permanecer en la Tierra.

La otra gran fuente del Pentateuco es la sacerdotal, P (*Priester*, en alemán). Surge en el exilio babilónico en círculos sacerdotales (a diferencia de Dtr, que tiene un carácter más bien laical, aunque sus orígenes sean levíticos).³⁷ Tiene fuertes vínculos con el gran profeta del exilio temprano, Ezequiel, sacerdote. Este concibe del pecado de Israel que lo llevó al exilio como “impureza,” en primer lugar idolatría, pero que incluye todas las ofensas a Dios. Estas contaminan la Tierra y el Templo, de modo que Dios ya no puede habitar allí por lo asqueroso que están; ver, p.e. Ez 5:5-6, 11; 6:9-10.

³⁵ Las maldiciones de Dt se encontrarán en Dt 28:15-68 en la versión final del libro. En una palabra, se pueden resumir en la expresión “volver a Egipto,” 28:68, es decir, a la esclavitud y al estado en que aún no eran pueblo predilecto de YHWH. Cf. 17:16; Jr 42:14; 43:7; 44:8-14, 24-28.

³⁶ Quizá también Asá, 1 Re 15:11; 22:43; cf. 22:46. Los demás reyes de Judá son criticados, o peor.

³⁷ Veremos que durante el exilio los levitas son excluidos del sacerdocio ministerial, es decir, no pueden officiar en el altar, son reducidos a ayudantes, cantores, maestros, etc. Ver Ez 48:10-11. La razón fundamental es una pugna por el poder, en la que prevalecen los “hijos de Sadoq,” los sadoquitas (futuros saduceos del NT).

Este “movimiento” sacerdotal habla más bien de la “Gloria” de YHWH que de su Nombre, aunque éste aparece bastante también. Pero para Ez y P, lo importante es esa presencia gloriosa de YHWH en medio de su pueblo,³⁸ en el Templo, siempre que éste no esté (demasiado) profanado. Israel lo profanó horriblemente, y la Gloria de YHWH se aparta por grados del Templo (Ez 8:3-4; 9:3; 10:3-4, 18); finalmente, sale del Templo del todo, abandonando la ciudad a la destrucción, y se posa sobre el Monte de los Olivos, 11:23, al este: está listo el Señor para acompañar a los israelitas al exilio (allí fue un santuario para ellos, 11:16). Sólo en la restauración regresará Dios a Jerusalén, 43:2.

Para estos sacerdotes, la pureza llegó a ser lo más importante. La pureza tiene que ver con la consagración, con esas disposiciones y ese estado en que se puede estar bien con Dios, el Santo, es decir, el separado. Luego la separación es importante, separación de los extranjeros impuros, incircuncisos, que no conocen a Dios, que comen cualquier cosa, que no guardan el sábado. Hemos dicho que estas tres cosas —la circuncisión, la dieta *kosher* y la observancia del sábado— llegaron a ser los signos distintivos de los judíos en el exilio babilónico, donde estaban rodeados de una gran cultura que seducía y arrastraba a no pocos.³⁹ Para los sacerdotes, estas cosas serán de suma importancia, y la pureza espiritual deberá ser acompañada por la pureza corporal. No hay una sin la otra.⁴⁰

Si Dtr vio una salida para Israel en el concepto de una alianza que se debía observar (y que, finalmente, Dios daba la capacidad para observar),⁴¹ P vio las cosas de un modo mucho más grandioso. No se trataba ya tan solo de un pueblo, Israel, por único que fuera.⁴² Dios había creado todo el universo. El mundo se había corrompido del todo, y Dios se había arrepentido de haberlo creado, Gn 6:6-7, 13. Pero dejó que un hombre bueno, Noé, y su familia, junto con una serie de animales, sobreviviera, para repoblar la tierra de nuevo. Se repite la orden de Gn 1:28 en 9:1.⁴³ Y entonces es que

³⁸ VER BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 169.

³⁹ De hecho, muchos judíos se quedaron en Babilonia por muchos siglos, donde prosperaron. Lo interesante es ver que muchos no se asimilaron, sino que mantuvieron su identidad judía.

⁴⁰ Aún hoy en inglés se dice “*Cleanliness is next to godliness.*”

⁴¹ Recordar Dt 29:3; 30:6. Ver también Jr 24:7; 32:39-40; Ez 11:19-20; 36:26-27. Ver SKA, *Introducción*, 258-260.

⁴² Ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 88, 238-239.

⁴³ Con algunas modificaciones o concesiones, como veremos.

Dios establece su primera alianza, *berit*, con todo el universo, Gn 9:8-11, cuya señal es el arco iris, 9:12-17. Dios no volverá jamás a destruir la tierra. Esto es una base de esperanza para todos.

Después viene la alianza con Abraham, Gn 17:2-8. Es igualmente una “alianza eterna,”⁴⁴ no puede ser rota como la alianza Dtr.⁴⁵ Es más bien una promesa que una “alianza,” pues no contiene condiciones.⁴⁶ Por eso, P usará otra palabra hebrea para designar la alianza condicional del Sinaí, ‘*edut* (“testimonio,” como en el “arca del testimonio”) en vez de *berit*.⁴⁷ O más bien, para P no hay alianza en el Sinaí. Como dice Blenkinsopp,

Según esta fuente, pues, Israel llegó a la montaña en el desierto del Sinaí (Ex 19:1-2; cf. Nm 33:15), en cual momento Moisés inmediatamente entró a la nube que cubría la montaña para recibir instrucciones para erigir el santuario y su culto (Ex 24:15-18a). Por lo tanto, no hay teofanía, aparte de la visión que se le concede a Moisés, y no hay alianza.⁴⁸

Resumen. Creo que con lo que hemos visto nos damos cuenta que el Pentateuco es una obra compuesta, en la que sobresalen dos importantes fuentes, la Dtr y la P, cada una con perspectivas diferentes sobre asuntos tan fundamentales como el de “alianza.” También hemos visto brevemente que el contexto histórico fundamental del Pentateuco fue el exilio babilónico, época crucial para Israel, cuando debía reflexionar sobre qué le había pasado, por qué le había sobrevenido tal catástrofe: la destrucción de la ciudad

⁴⁴ Ver también Ez 16:60; 37:26; Is 55:3; 61:8; BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 86, 119-121.

⁴⁵ La alianza Dtr se considera rota en Dt 31:16, 20; Jr 31:32; también en Os 8:1; Ez 16:59; 44:7; Lv 26:15 (pero cf. 26:44). De ahí que se hable de una nueva alianza, Jr 31:31-33, o de una alianza aparte de la del Sinaí, Dt 28:69; ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 194.

⁴⁶ Ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 120; SKA, *Introducción*, 208-209, 214. La circuncisión es el signo de esta alianza, como el arco iris lo fue para la alianza con Noé y el mundo entero. Pablo hará mucho de esta “alianza”—más bien Promesa incondicional— en Ro 4; ver también Ga 3:15-18.

⁴⁷ Cf. *The Interpreter's Dictionary of the Bible. Supplementary Volume* (Nashville, 1976), 196; ROLAND DE VAUX, *Ancient Israel. Its Life and Institutions* (Grand Rapids – Livonia, 1961), 147, 301; cf. ARTUS, *Aproximación*, 29-30, 45.

⁴⁸ *Pentateuch*, 185. En 225 (nota 2), Blenkinsopp discute brevemente la posición de H. Cazelles que sí hay alianza en P. G.I. DAVIES, “Introduction to the Pentateuch,” en *The Oxford Bible Commentary* (John Barton – John Muddiman, ed.) (Oxford, 2001), 28, hablando sobre la teología de P, dice que “era usual hablar de P como el Libro de las Cuatro Alianzas, que llevó al uso (por ejemplo, en la obra temprana de Wellhausen) del símbolo Q (= *quattuor*, ‘cuatro’ en latín). Pero sólo en dos de los casos (Noé y Abraham) habla P de hecho de hacer una ‘alianza’ (*bērit*).” DAVID NOEL FREEDMAN, *Divine Commitment and Human Obligation. Selected Writings of David Noel Freedman. Volume 1, Ancient Israelite History and Religion* (John R. Huddleston, ed.) (Grand Rapids, 1997), 170, hablando del tipo de alianza que consiste en un compromiso divino, la cual dice ser principalmente preocupación del documento P en el Pentateuco, menciona tres, añadiendo la de Pinjás (Nm 25) a las de Noé y Abraham como ejemplos.

santa de Jerusalén, que muchos escritos sagrados consideraban inviolable, junto con el Templo, la misma morada de Dios, y la pérdida de la Tierra Prometida y la ida al exilio, donde no era tan seguro al principio ni siquiera que allí también estaba Dios. Parece que para ambas fuentes, lo primero que se hizo fue explicar la catástrofe como consecuencia ineludible de las faltas de Israel, vistas como violación de una alianza condicional (que conllevaba obligaciones) por Dtr, y como impurezas y abominaciones que hicieron que el Dios santo se fuera, según P (o al menos, Ezequiel, que es afín a P). Después, cada fuente o movimiento busca una salida de esperanza. Para Dtr, la misma Ley predecía la conversión, como si fuera parte del plan de Dios. “Al fin de los días,” Israel se convertiría y podría observar la Ley, y así regresar a la Tierra. Es como si fuera la primera verdadera entrada a la Tierra, pues en el exilio se hablaba del regreso del destierro como de un segundo éxodo que superaría por mucho al primero, al prototípico de Egipto (ver Deutero-Isaías, Is 49:8-12). “Conversión,” “vuelta del destierro,” “restauración”: estas tres cosas llegaron a designarse con el mismo verbo hebreo *shuv*, “volver o hacer volver, etc.” (según las formas del verbo).⁴⁹ Luego Dtr es una fuente que pone énfasis en la conversión, en la cuidadosa observancia de la Ley como condición de la posesión de la Tierra. Pero ya en Dt 9:4-6 se le advierte a Israel que no piense que es debido a su mérito por lo que entrará en la Tierra; aquí se nota un desarrollo en la teología Dtr hacia una posesión de la Tierra basada más bien en el amor de Dios por los Padres (los Patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob) que en la “justicia” de Israel.⁵⁰ Y esto asemeja los estratos tardíos de Dtr a la otra fuente, P, cuyo énfasis cae en la “alianza” (Promesa) incondicional con todo el mundo y con Abraham.⁵¹ Esta “alianza” (compromiso divino) eterna le da esperanza a Israel de que nunca será abandonado por Dios. Y con estas ideas terminamos nuestra breve mirada a la

⁴⁹ Ver, p.e., Dt 30:1-3; Jr 29:14; 33:26; Sl 126:1; Job 42:10.

⁵⁰ Según Norbert Lohfink, S.J., el gran estudioso contemporáneo de Dt, los pasajes Dtr que hablan del amor incondicional que tiene Dios por los Padres (como Dt 4:29-31; 9:4-6) son tardíos (de la parte última del exilio o después); ver su “Theology of the Wilderness,” 16, 31; “La teología de la justificación por gracia se vuelve más explícita en Dt 9. Israel no puede fiarse de la observancia de la Ley como garantía de los dones de Dios sino que debe fiarse de la gracia de Dios. Este estrato probablemente data del período tardío del Exilio, puesto que Dt 4, que presupone estos textos, aún no sabe nada de un regreso a la Tierra.” Para Lohfink, *ibid.*, 41, Dt 9:1-6 prefigura la teología paulina de la justificación por fe y no por obras; cf. Ro 10:3. Ver Ga 2:16; Ro 3:28.

⁵¹ También para Pablo “los dones y la vocación de Dios son irrevocables,” Ro 11:29, lo cual quiere decir que Dios nunca podrá rechazar a Israel. Dios sólo tiene que “recordar” esta “alianza” eterna, que no tiene

composición del Pentateuco. Ahora nos queda ver con más detalle los escritos mismos más representativos de estas dos fuentes, junto quizá con algunos otros pasajes importantes del Pentateuco.

Breve comentario a las lecturas del curso

Génesis

Gn 1:1-2:4^a. El Pentateuco, y por ende, la Biblia, comienza con el relato “sacerdotal” (P) de la creación, que se encuentra en estos versos. Dejemos a un lado el conocido relato de Adán y Eva, con la serpiente, tan pintoresco, anteriormente atribuido a J. Notemos desde un principio el carácter abstracto, ordenado y simétrico de Gn 1:1-2:4^a. Así nos iniciaremos en la manera de escribir y de pensar de P, y en sus temas favoritos.

Fíjense cómo Dios crea simplemente con su palabra, sin usar polvo o barro, etc. Desde un comienzo, Dios *separa* la luz de la oscuridad, y las aguas de arriba del firmamento de las de abajo. El tema de la *separación*, del orden debido entre las cosas y aun las personas, es de suma importancia para estos sacerdotes-autores/redactores. En el fondo, lo que le interesa a la escuela de P es la separación total que debe de haber entre la impureza y la pureza, pues lo esencial para vivir y no perecer es tener la presencia de Dios en medio de Israel, y esta presencia no puede estar donde hay pecado, idolatría e impureza. Cuando se va Dios, lo que viene es el caos, la destrucción.⁵²

Después Dios hace que las aguas se junten en un lugar para que aparezca la tierra seca, otro tipo de separación. Y en el día central, el cuarto día (nuestro miércoles), Dios crea los luceros, “para apartar el día de la noche,” parecido a la separación que hizo Dios en el día primero entre luz y oscuridad. Estos luceros servirán para señalar las “solemnidades, días y años,” es decir, las fiestas religiosas del judaísmo, tema de suma importancia para los sacerdotes judíos, como lo es el calendario litúrgico. Las

que ser renovada, BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 86; ver Gn 9:14-16; Lv 26:42-45. En Dt, “recordar” es siempre obligación del pueblo, no de Dios, pero cf. Dt 9:27.

“solemnidades” (*mo‘adim*) son, p.e., las de Lv 23:4; los “días” son como el de Nm 9:2 (la Pascua). Un gran lucero alumbrará el día. Es el sol, pero no se nombra, como tampoco la luna: para estos sacerdotes, ni siquiera se nombran estos cuerpos celestiales que los paganos (y los israelitas idólatras) adoraban bajo sus nombres respectivos. Hasta tal punto llega el pudor religioso para estos sacerdotes.

En el quinto día, se crean los animales que pueblan las aguas y los cielos, y el día siguiente, los animales terrestres junto con “Adam,” que quiere decir “ser humano;” el verbo plural en Gn 1:26 (“para que manden”) muestra que se trata de un significado colectivo. Cuando Dios dice “hagamos al ser humano etc.,” en plural, los estudiosos nos dicen que esto refleja la idea que Dios está hablando con su corte celeste, su consejo de íntimos, como el “gabinete” de la presidencia estadounidense.⁵³ El verbo “manden” es fuerte; también se puede traducir “someter, pisotear” (¡a los pobres animales!), y nos puede parecer un tanto anti-ecológico. Pero la idea es de suma importancia. Establece que el orden querido por Dios desde el principio es que los seres creados a su imagen y semejanza dominen sobre las bestias que destruyen y traen el caos sobre la tierra. Las “bestias,” en la Biblia, representan a las naciones paganas que oprimen a Israel. El uso clásico de esta imagen se da en la parte apocalíptica (referente a visiones sobre el desenlace final de la historia) de Daniel. En este libro, el orden querido por Dios según este pasaje del Gn ha sido invertido, de modo que las bestias dominan al hombre, hasta que Dios les quita este poder y se lo entrega a “uno como un ser humano” (“hijo de Adam”); ver Dn 7.⁵⁴ De hecho, el mundo que Dios ideó al principio es vegetariano, no

⁵² Ver PAUL D. HANSON, *The People Called. The Growth of Community in the Bible* (Harper & Row: San Francisco, 1986), 226. La imagen concreta de este caos fue la destrucción de Jerusalén y del Templo por los caldeos en 587 A.E.C.

⁵³ Esta idea será importante en el curso sobre los profetas.

⁵⁴ Hay que notar, sin embargo, que en la historia sacerdotal en sí, considerada aparte de la redacción final del Pentateuco o de la Biblia, la correspondencia con Gn 1:26, 28 se encuentra en Jos 18:1, donde se dice que para ese momento de la conquista de la Tierra Prometida ya estaba toda la tierra (o país, en hebreo es la misma palabra) *sometida* a Israel, usando el mismo verbo que en Gn 1:26, 28 (“mandar,” etc.). Para algunos estudiosos, como Joseph Blenkinsopp, Jos 18-19 es el final de la historia sacerdotal. Notemos que para P la historia termina con la conquista de la Tierra, no como termina nuestro Pentateuco, en que al final de Dt Israel está sólo al borde de la Tierra y tan sólo a punto de entrar. Von Rad, basado en maneras de estudiar el texto ya superadas, hablaba por lo tanto de un “hexateuco,” es decir, de los primeros seis libros de la Biblia. También debo señalar que, tomando la historia sacerdotal en sí (digamos que se encuentra en Gn 1-Jos 19, junto con todo lo demás que no es “historia sacerdotal”), algunos (como Norbert Lohfink) opinan que no es para nada escatológica, es decir, no se orienta a un cumplimiento que está en el futuro (como el deuteronomista), sino que, si bien suceden castigos y catástrofes, siempre se debe volver de nuevo a lo mismo, “a la estructura estable y definitiva del mundo.” NORBERT LOHFINK,

se mata; Dios sólo da de comer, tanto a los seres humanos como a los animales, hierbas y frutas, Gn 1:29-30. Es el día sexto. Dios ha terminado su obra creadora, y cesa, o descansa (*shabat*) en el día séptimo (siete es un número de perfección o plenitud para los hebreos), el cual queda santificado = consagrado, es decir, dedicado a Dios. El autor sacerdotal termina su relato diciendo en Gn 2:4^a (tal como divide el verso la *Biblia de Jerusalén*): “Esto es la *toledot* (= narración) de los cielos y de la tierra en su creación” (cuando fueron creados). P divide sus aportaciones al Gn en diez, usando como marcador la palabra *toledot*, cuyo sentido puede variar.⁵⁵ Vamos a ver cómo P es muy ordenado y cuidadoso de indicar fechas exactas. Notemos aquí el orden de su relato de la creación que acabamos de ver. Nos dice que Dios ha creado en seis días. Los días se encuentran en serie, o en pares (algo que le gusta mucho a P). El día primero, en que Dios separó la luz de la oscuridad, se corresponde al día cuarto, el central (lugar de importancia para los compositores semitas), en el que Dios hace los luceros que separan o distinguen las fiestas. El día segundo, en el que Dios separa las aguas que están por encima del firmamento celeste de las que están por debajo, corresponde al día quinto, en el que crea los animales que viven en el cielo y en el mar. El día tercero, cuando Dios crea la tierra seca, corresponde al día sexto, en el que crea a los animales y al ser humano, que viven en la tierra seca.

Gn 9:1-17. La *Biblia de Jerusalén (BJ)* llama a este pasaje “El orden nuevo del mundo.” Es un relato P. Lo que ha pasado es que después de la buena creación de Dios, se corrompió la tierra y se llenó de violencia, Gn 6:11-12. Dios se arrepiente de haber creado a los seres vivientes. Sólo Noé es justo, y se salva él, su familia y ciertos pares de animales del diluvio global que viene. Lo que surge después es una nueva creación. Es lo que vamos a ver ahora. El relato comienza con la misma bendición divina a Noé y a sus hijos, Gn 9:1-3, que Dios dio en 1:28-29; tengan en cuenta que en hebreo se usa el mismo verbo que se traduce “henchid” y “llenad” en *BJ*. Pero en este “nuevo orden”

“El escrito sacerdotal y la historia,” en *Las tradiciones del Pentateuco en la época del exilio* (Cuadernos bíblicos 97) (Verbo Divino: Estella 1999), 20-25. Hanson, sin embargo, piensa que hay algo de escatología en la tradición P; *A People Called*, 224, 230-232. El tema tiene su importancia, pues el gran movimiento contemporáneo al cristianismo, el de los esenios o qumranitas, era a la vez sacerdotal y escatológico, a diferencia de los saduceos (sadoquitas).

⁵⁵ Se usa en dos series de relatos, Gn 2:4^a; 5:1; 6:9; 10:1 y 11:10. Luego en 11:27; 25:12; 25:19; 36:1; y 37:2.

hay una triste diferencia. En vez de ese jardín pacífico y no violento, parece que ahora Dios, desilusionado con las posibilidades de sus criaturas, les hace concesiones más realistas: el temor y el espanto de los seres humanos pesará sobre los animales, que ahora se pueden matar para comer.⁵⁶ Ha terminado la época del vegetarianismo, al menos hasta el “ésjatos,” es decir, el fin.⁵⁷ Pero lo que no se puede comer es la sangre, el gran tabú judío, Gn 9:4; la sangre es para hacer expiación en el altar, Lv 17:10-12, función propia de los sacerdotes.⁵⁸ También se prohíbe el homicidio, tanto a seres humanos como a animales, Gn 9:5-6. La bendición de Gn 9:1 se repite en 9:7, formando así una *inclusio*, es decir, como un vínculo entre palabras o versos de la Biblia, para así formar una unidad (recordemos que la “Biblia” original no está dividida ni en capítulos, ni en párrafos, ni en versos; las divisiones o unidades se distinguen por este tipo de “marcadores” dentro del mismo texto).⁵⁹

Lo que sigue, Gn 9:8-17, es muy importante para P. Después de relatar cómo Dios, sumamente disgustado por el comportamiento humano (¡y quizá hasta animal!, 6:12-13), quiso acabar con toda la creación, ahora P introduce un tema fundamental, el de la alianza eterna (*berit 'olam*), inquebrantable, entre Dios y toda la creación. Nunca jamás volverá Dios a destruir la tierra, algo que le da gran esperanza a Israel después de su catástrofe del exilio. Es una alianza universal: va mucho más allá de sólo Israel. Dios pone una señal de esta alianza, el arco iris; cuando Dios lo vea, se acordará de esta alianza. “Recordar,” de parte de Dios, es un gran tema P (para Dtr, “recordar” es más bien lo que debe hacer Israel). Digamos, o repitamos, ya, que esta alianza P es más bien una promesa unilateral, no conlleva obligaciones de parte del ser humano, es Dios quien se compromete. Para Dtr, la alianza, la del Sinaí (que llama “Horeb”) impone graves

⁵⁶ Hemos visto que las bestias representan a las naciones opresoras de Israel en los profetas, y especialmente en Dn. Quizá el cumplimiento escatológico de Gn 9:2, entendido de este modo, se proclama como bendición en Dt 28:10.

⁵⁷ Daniel y sus compañeros comen una dieta *kosher* de “legumbres y agua,” Dn 1:12-16. Para evitar problemas de conciencia (la de otros, no la suya propia), Pablo evita comer carne “para siempre,” 1 Cor 8:7-13.

⁵⁸ En Lv 3:17, también se prohíbe comer grasa, que “pertence a Yahvé.” La grasa, cuando se quemaba en holocausto, era lo que causaba ese grato aroma que tanto le gustaba a YHWH; ver p.e. Gn 8:20-21; Ex 29:18; Lv 1:9; Nm 15:3 (pero ¡no en Dt!). Hanson nos dice que los levitas, con quienes está asociado Dtr, al verse excluidos del sacerdocio por los sadoquitas en el exilio, cuestionaron todo el programa sacerdotal, *The People Called*, 232.

⁵⁹ SKA, *Introducción*, 118, los llama “signos,” traduciendo “linguistic markers.”

obligaciones a Israel. De ahí que P no hable de esta última alianza, o a lo más, la designe con otro nombre, no ya *berit*, sino *'edut*.

Gn 12:1-3. No entremos en la procedencia de este texto, más allá de decir que tradicionalmente se ha atribuido al yahvista, J. Es el famoso pasaje de la “vocación” (llamado) de Abram. “Abram” quiere decir lo mismo que “Abraham,” a pesar de Gn 17:5, algo así como “el padre es exaltado, o grande.” Abram ha dejado su tierra, Ur de los caldeos, que es Babilonia. Se ha marchado hacia una tierra desconocida, por mandato divino. La tradición judía dice que se fue de Ur porque se disgustó de la idolatría que cundía ahí. Dios le promete a Abram hacer de él “una gran nación,” y bendecirlo, y engrandecer su nombre (no como con los de la Torre de Babel, que querían por su propia cuenta hacer grande su nombre = hacerse famosos, Gn 11:4). Abram será una bendición; todas las familias o tribus de la tierra se bendecirán por Abram, Gn 12:3, es decir, Abram pasará a ser sinónimo de una persona bendita, de modo que para bendecir a alguien se dirá “que seas feliz, etc. como Abram.”⁶⁰

Gn 15:1-21. Tradicionalmente se ha visto este pasaje como compuesto de J y del elohísta, E. La “visión” supuestamente es cosa de E. En este pasaje, vemos la angustia de Abram: va a morir sin hijos a pesar de la Promesa. YHWH le muestra el cielo a Abram y le dice que su descendencia será tan numerosa como las estrellas. Y Abram cree o confía en YHWH, que se lo apuntó (como en un libro de cuentas) como “justicia,” *tsedaqah*, la condición del que está a buenas con Dios.⁶¹ Junto a la promesa de una numerosa descendencia, YHWH ahora le promete a Abram (en Gn 15:7; en 15:18, a sus descendientes) la Tierra santa, mostrándoles sus límites (como en los documentos de concesión de tierras en el antiguo oriente).⁶² Abram prepara un sacrificio de animales, que parte por medio (significando el hacer una alianza, en hebreo literalmente “cortar

⁶⁰ Basado en la versión de los LXX, que dice más bien “en ti serán bendecidas todas las tribus de la tierra,” pero utilizando la palabra “naciones = Gentiles,” Pablo aplica la frase a todos los Gentiles que creen en Cristo, Ga 3:8. He 3:25 usa aún otra palabra, “linajes.”

⁶¹ Un tema central de la Biblia, y para los cristianos probablemente el más importante, es el de la “justificación,” el de cómo estar en una buena relación con Dios. Para Pablo, Gn 15:6 es un o *el* pasaje clave; ver Ro 4. La declaración más importante de Pablo sobre la justificación se encuentra en Ro 3:21-26. La palabra *tsedaqah* está estrechamente vinculada cuando no identificada con “salvación;” ver Is 56:1; 59:17.

⁶² Aquí se indican los límites ideales de la tierra de Israel, que tuvo bajo David y Salomón. Ver Jos 1:4 y la nota de *BJ*; también 1 Re 5:1. Estos pasajes exageran bastante.

una alianza,” indicando también las consecuencias de no observarla).⁶³ YHWH hace una alianza con Abram. Es la otra gran alianza P, después de la de Noé, otra alianza eterna, inquebrantable y sin condiciones, como veremos más claramente en Gn 17.

Es de notar que ya en este texto encontramos una referencia al “exilio,” en Gn 15:13-16,⁶⁴ concretamente, a la estadía de Israel en Egipto, que fueron unos cuatrocientos años de esclavitud (ver Ex 12:40).⁶⁵ Como los “Patriarcas” (o, mejor, “Padres”), Israel también será forastero en tierra extraña, pero al final Dios los salvará y saldrán con bien de su opresión. Gn 15:16 comúnmente se entiende como una referencia a cuatro generaciones patriarcales de cien años cada una (la cosa no está tan clara); los amorreos son los habitantes de Canaán, es decir, los cananeos, especialmente para Dtr.

Gn 17:1-27. Estamos de nuevo en un relato claramente P. Es otra versión de la alianza divina, ahora con Abram, que aquí es que recibe el nombre de Abraham, indicando para el autor, que usa una etimología popular, que será padre de una multitud de naciones, en hebreo *goyim*, que designa a los Gentiles (i.e., a los no-judíos). Esta alianza entre Dios y Abraham, más íntima que la de Noé (“entre nosotros dos,” Gn 17:2, 7), también es llamada “eterna,” de generación en generación. Consiste en que Dios será *su* Dios, de Abraham y de su descendencia, tema predilecto de P,⁶⁶ y en que les dará la Tierra en la que por ahora Abraham sólo anda como “peregrino,” que podemos traducir como exiliado, extranjero, refugiado.⁶⁷ Aquí tenemos también otra señal de esta alianza eterna, 17:11, como la señal en Gn 9:12, 17: la señal de esta alianza es la circuncisión,⁶⁸

⁶³ Ver aquí, como en tantos otros casos, las notas de *BJ*.

⁶⁴ *BJ* indica que Gn 15:13-16 son una adición al relato antiguo.

⁶⁵ Por cierto, ya que estamos viendo este verso, notemos la exactitud de P en Ex 12:41: el éxodo tiene lugar ¡el mismo día en que se cumplieron los 430 años! Otros ejemplos de la preocupación de P con las fechas exactas y significativas: la creación tiene lugar, claro está, el primer día del año, el día de Año Nuevo, Gn 1:1-5; el mundo posdiluvial comienza también en Año Nuevo, 8:13; de suma importancia para P, la erección del santuario, tiene lugar en Año Nuevo, Ex 40:2, 17. Sobre esto se podría decir mucho; ver a JOSEPH BLENKINSOPP, *The Pentateuch. An Introduction to the First Five Books of the Bible* (New York 1992), 35, 48-50, 186. Cf. LOHFINK, *Las tradiciones*, 18.

⁶⁶ Esta fórmula de alianza sólo se encuentra así en P; ver Ex 29:45; Dt 29:12 (texto P). Ver la formulación muy afín a la sacerdotal del sacerdote exílico Ezequiel en Ez 37:26-27.

⁶⁷ Ver mi artículo “Welcoming the Foreigner: A Biblical Theology View,” *Josephinum Journal of Theology* 11.2 (Summer/Fall 2004) 226-234.

⁶⁸ “Para que mi alianza esté en vuestra carne como alianza eterna,” Gn 17:13. En en exilio, el tema de la población y de la procreación es importante para la supervivencia del pueblo, y la circuncisión hace recordar de modo muy apto esta promesa tan repetida en Gn 17:2, 4-7, 16.

que sí será una gran obligación (la única de la que habla el pasaje) para los judíos.⁶⁹ Nótese que también se le cambia el nombre a Saray (se le pone Sara); esto quizá es otra instancia del gusto de P por los pares, por la simetría (la bendición es la misma que para Abraham).⁷⁰ En atención a Abraham,⁷¹ 17:20, Dios bendecirá a su hijo Ismael, que tuvo con la esclava Agar, pero la alianza eterna será con el hijo “legítimo,” Isaac. Abraham se circuncida a los 99 años; en la tradición judía, esto se considera como una de sus diez pruebas. Ese mismo día se circuncidaron todos los que estaban con Abraham.

Gn 37:2-36;39:1-48:22; 50:1-26. La historia de José. Así la llamamos, pero vemos que el autor o redactor final le pone por título la *toledot* o historia de *Jacob*, es decir, Israel (Gn 32:29), pues lo que le interesa es contar cómo llegó Israel a estar en Egipto, y en qué condiciones, y también cómo se comportó José en tierra extranjera rodeado de tentaciones, y cómo es que Dios está en control de todas las cosas, de modo que las mismas malas intenciones de los seres humanos no pueden frustrar su proyecto divino de salvación. Este relato ha sido llamado *novella* por muchos estudiosos. Leámosla con gusto y cuidado.

José se gana la envidia de sus hermanos. Parece altivo y presumido, habla mal de sus hermanos, y hasta dice haber tenido un sueño en el que todos, incluso su padre Jacob y su madre Raquel,⁷² se postran ante él.⁷³ José es dado a los sueños y a su interpretación. Esto es un tema de la literatura sapiencial, propia de los sabios, algo siempre muy estimado por Israel como de suma importancia para vivir bien y correctamente. Pensemos en un gran modelo de sabio, Daniel, personaje que ya aparece en la literatura ugarítica (de Canaán antes de que llegara Israel)⁷⁴ con el nombre Danel,

⁶⁹ En el exilio babilónico, los judíos encontraron y protegieron su identidad de pueblo elegido en medio de todas las tentaciones paganas mediante tres principales prácticas características: la circuncisión, la observancia del sábado y el guardar la dieta *kosher*. P pone énfasis especial sobre estas tres cosas. Aquí hemos visto el origen de la circuncisión, en Gn 1 el del sábado, y lo de la dieta se encuentra en Lv, libro sacerdotal por excelencia y puesto en el lugar central del Pentateuco.

⁷⁰ El evangelista que siempre pone a un hombre y a una mujer es Lucas; e.g., Zacarías e Isabel, Simeón y Ana, el que pierde una oveja y la que pierde una moneda, etc.

⁷¹ Ver Gn 16:11.

⁷² Ver nota de *BJ* a Gn 37:10.

⁷³ Irónicamente, al final será José el que se postrará ante Jacob, Gn 48:12. Los relatos bíblicos están llenos de este tipo de joyitas literarias que descubrimos con la lectura y re-lectura cuidadosas.

⁷⁴ Ugarit era una ciudad en la costa de Siria.

un hombre justo cuyo nombre significa “Dios juzga.”⁷⁵ Daniel, según el libro que lleva su nombre en la Biblia, se encontraba en el exilio babilónico, y allí tuvo que superar sus propias pruebas, pero en todo venció por su recto comportamiento y fidelidad al Dios de Israel. Como José, Daniel interpreta sueños.⁷⁶ Son modelos para los judíos en el exilio. El exilio prototípico fue la estancia en Egipto, pero lo que los autores bíblicos, especialmente los del Pentateuco, tienen en mente es el exilio babilónico, que fue un castigo que nunca debe suceder de nuevo.⁷⁷

En Egipto, esa tierra no propia de Israel, sino exilio,⁷⁸ Dios *está con* José, como estuvo con los Padres (Gn 39:2; cf. la mala traducción de *BJ*, “Yahveh asistió a José”).⁷⁹ Israel puede contar con la presencia de Dios. José tiene éxito a causa de la ayuda de Dios, Gn 39:2-3. Por amor a José, Dios también bendijo al egipcio Putifar, en cuya casa vivía José. Pero pronto viene la tentación, en la forma de una mujer extranjera, la esposa de Putifar. José la resiste, pero es falsamente acusado. José ahora se encuentra en cárcel, pero YHWH siguió con él (noten que esto viene a ser como un refrán o *leitmotiv*) y le extendió su *jésed*, “amor, gracia, misericordia,” Gn 39:20-23. Sigue prosperando José —¡ahora está a cargo de toda la cárcel!

La *novella* continúa en Gn 40-41 con el cuento de los sueños, lleno de juegos de palabra que se pueden leer y disfrutar. José nos dice que el que da sabiduría es Dios, 41:16; ahora parece que lo vemos bastante más humilde que al principio. El faraón reconoce que José tiene el Espíritu de Dios, y lo pone al frente de todo, 41:38-40.⁸⁰

⁷⁵ Este personaje se menciona en Ez 14:14, 20; 28:3, asociado con otros hombres legendarios y antiguos, Noé y Job.

⁷⁶ José y Daniel son descritos con la misma expresión, hombre de “sabiduría y entendimiento,” Gn 41:33, 39; Dn 1:20, mucho más que los “magos y adivinos” de Babilonia, 2:27, que impresionaban y tenían una gran reputación (recordemos los magos de Mt 2). Los israelitas en el exilio no tienen nada que pedirle a éstos. También José supera a los “magos y a todos los sabios de Egipto,” Gn 41:8, 14-40. Es Dios mismo el que da la sabiduría a los que están con él; Gn 41:16, 25, 28; cf. 44:15; Dn 2:20-23, 27-30. Ambos son humildes a pesar de la sabiduría que Dios les ha dado. Tanto José como Daniel son puestos en altos cargos, Gn 41:40; Dn 2:48. Es lo que sucede a la persona que es fiel a Dios, aunque esté en el exilio.

⁷⁷ La expresión “volver a Egipto,” se refiere a ir al exilio, especialmente el babilónico, a donde no se debe nunca más volver, es decir, es un castigo que Israel nunca más debe merecer por sus culpas; ver Dt 17:16; Os 8:13; 9:3. De hecho, algunos judíos se fueron a Egipto para evitar la invasión babilónica, llevándose a Jeremías, Jr 43:1-7; 44:1-30.

⁷⁸ Véase la expresión “José fue bajado a Egipto,” Gn 39:2. Ir a la Tierra Prometida es *subir*; Gn 46:3-4; 50:24.

⁷⁹ Aunque “asistir” es “estar parado al lado de,” para ayudar, etimológicamente. Dios era un escudo para Abraham, Gn 15:1, y estuvo con Isaac, 26:3, por el juramento a Abraham, 26:24, y Dios estuvo con Jacob, 31:3, y con Moisés, Ex 3:12.

⁸⁰ Cf. Ex 8:15-16.

Entonces viene el hambre “por toda la tierra,” y el sabio y precavido José está preparado para darle de comer a todos, 41:56-57. Ahora vienen sus hermanos, que no saben qué ha pasado con el que vendieron, y necesitan de él. Se cumple el sueño de José —al menos parcialmente— cuando sus hermanos se postran ante él, 42:6; también en 43:26; 44:14; 50:18.

“José” llegó a designar a las tribus importantes del norte de Israel, Efraín y Manasés.⁸¹ Pero aquí se hace hincapié en que “somos doce hermanos, hijos de un mismo padre,” 42:13. José pone a prueba a sus hermanos, que reconocen su culpa, 42:21. Se va preparando la *reconciliación*, mientras José llora a escondidas, 42:24. Los hermanos se dan cuenta que lo que les está sucediendo es obra de Dios, 42:28.⁸² La trama (*plot*) se desarrolla en Gn 43: sigue el hambre, y ahora José pide que le traigan a Benjamín, el hijo menor de Jacob, y el único hermano de la misma madre de José, Raquel. José no puede contener su emoción al verlo, y le da cinco veces la porción de los demás, 43:29-34.⁸³ No cabe duda que esta historia traería, y trae, muchas lágrimas a los que la leen con reverencia, y especialmente a los judíos, y más en la lengua original.

Ahora (Gn 44) José hace un truco, que parece está encaminado a hacer que venga Jacob también. José hace que le escondan en los sacos de sus hermanos no sólo el dinero de la compra del grano que se llevan a Canaán, sino también la copa de plata de José, en el saco de Benjamín. Cuando el mayordomo les alcanza y les acusa, los hermanos se disponen a ser esclavos de José, otra manera de postrarse ante él, Gn 44:9, 14. Ahora los hermanos de José reconocen plenamente su culpa y su merecido castigo (ser esclavos de José, finalmente legitimando el sueño que éste había tenido), 44:16; ver también 50:18.⁸⁴

Entonces José ya no puede más, y llora tanto y tan alto que lo oyeron todos los egipcios, 45:1-2, como dice LXX. Y se identifica: “Yo soy vuestro hermano, José,” 45:4. Se da la interpretación teológica de todo lo sucedido: “y ahora no se congojen ni se enojen contra sí mismos por haberme vendido aquí, pues para preservar vidas me envió Dios delante de vosotros . . . , y me envió Dios delante de vosotros para ponerles

⁸¹ Ver JOHN L. MCKENZIE, *Dictionary of the Bible* (Macmillan: New York, 1965), 456.

⁸² El mayordomo les dice que no teman, que el dinero que han puesto en sus sacos lo puso Dios, 43:23.

⁸³ Nótese que en 43:32 se señala la *separación* que debe haber en el comer entre judíos y no-judíos, aunque se atribuye la aversión a los egipcios; ver también 46:34. Benjamín recibe más también en 45:22.

⁸⁴ Recordar 37:8.

un resto (she'erit) en la Tierra y para que les sobreviva una *escapada (peleitah)* grande,” 45:5, 7-8. Es un mensaje de esperanza, usando palabras claves para los supervivientes del juicio catastrófico de Dios.⁸⁵

José les manda a sus hermanos que avisen a Jacob que Dios lo ha hecho el “dueño” de todo Egipto, y que vivirán en la parte mejor del país, donde José los sustentará, 45:9-11; 18, 20; 50:21.⁸⁶ Con el llanto y los besos se logra la reconciliación perfecta entre los hermanos, 45:14-15. También se encuentran con gran emoción José y su padre Jacob, que ya puede morir en paz, 46:28-30. Jacob no había ni soñado con que eso fuese posible, 48:11, pero Dios es siempre mayor de los que esperamos.⁸⁷ Todo sale muy bien.

Así que Israel-Jacob partió para Egipto. Dios, en visión nocturna, le dice que no tema *bajar* a Egipto, porque allí Dios hará de él una gran nación (*goy gadol*, como en 12:2 y Dt 4:7), Gn 46:3-4. Dios mismo *bajará con él* y también lo *hará subir*, es decir, llegar a la Tierra Prometida.⁸⁸ Ver la bella confesión de Jacob en 48:15-16.⁸⁹ Dios hará lo mismo con los hijos de Jacob, los israelitas, 48:21.⁹⁰ La lista de nombres en 46:8-27 nos prepara para el libro del Éxodo, que para los judíos se llama “Nombres.” Eran 70 personas, 46:27; Ex 1:5, ganaderos, Gn 46:32-33.⁹¹ Tienen el permiso del faraón para ejercer su oficio, 47:1-6, y el gran patriarca Jacob bendice al faraón.⁹² Notemos la miseria del errante, del que no tiene tierra propia: Jacob le dice al faraón que los años de sus peregrinaciones han sido míseros y pocos, 47:9. Pero debido a la bendición divina, Israel se multiplica mucho en Egipto, 47:27; se está cumpliendo la Promesa, 48:3-4.

Pero no es allí en Egipto donde debe terminar Israel. Jacob quiere que lo sepulten con sus padres, en esa cueva de Makpelá que compró Abraham (25:9; 49:29-50:13). Así que todos *suben* a Canaán a enterrar a Jacob, 50:4-9. Entonces, de nuevo

⁸⁵ Como lo fue el exilio babilónico. Pasaje clásico del “resto fiel”: So 3:12-13 (usando la forma verbal de *she'erit*); otra forma del sustantivo (*she'ar*), junto con *peleitah*, se encuentra en Is 10:20. *Peleitah* significa un grupo que se escapó de la ruina, unos refugiados; pasajes clásicos, referentes al exilio babilónico, en Ez 6:8-10; 7:16; 24:25-27; 33:21-22. Sobre los aspectos teológicos de la historia de José, ver R. NORMAN WHYBRAY, *Introduction to the Pentateuch* (Eerdmans: Grand Rapids, 1995), 57.

⁸⁶ Decisión ratificada por el mismo faraón en 47:6, 11.

⁸⁷ “*Deus semper maior.*”

⁸⁸ Ver nota 7 *supra*.

⁸⁹ Recordar Gn 31:3; 26:3 (Isaac).

⁹⁰ Ver también Gn 28:3.

⁹¹ Ver nota de *BJ* a 46:34.

sale el tema del mal que hicieron los hermanos de José; éstos le dicen a José que Jacob mismo mandó antes de morir, “por favor, perdona la transgresión y el pecado de tus hermanos,” 50:16-17. José llora (todo está perdonado), y les repita su visión teológica, llena de fe y discernimiento espiritual: todo iba según el proyecto de Dios, 50:19-21. Gn termina con una gran promesa que enlaza con Ex: “Dios *ciertamente los visitará* y los *hará subir* de esta tierra a la Tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. . . . Dios *ciertamente los visitará*, y ustedes *harán subir* mis huesos de aquí,” 50:24-25.⁹³ El libro, pues, como el Pentateuco, concluye con una nota de espera y esperanza.

Éxodo

Ex 1:1-7:7. El libro comienza dando los nombres de los hijos de Jacob, es decir, de las doce tribus de Israel. Para el final del Pentateuco, estas 70 personas se volverán tan numerosas como las estrellas del cielo, Dt 10:22, cumpliendo así parte de la Promesa divina a Abraham, Gn 15:5 (queda lo de la posesión de la Tierra). Es más, en Ex 1:7, traduciendo “llenaron la tierra,” pues en hebreo es la misma palabra que aquí suele traducirse “país,” se cumple la bendición-promesa de Gn 1:28. Esto es un texto P.

Pero viene la adversidad con un cambio de faraón, y los israelitas son oprimidos con trabajos muy duros para ganaderos. Se han vuelto esclavos. La razón es irónica: ¡es por haberse multiplicado tanto!, Ex 1:8-10. Pero ¡la misma opresión hace que se multipliquen aún más!, 1:12. Los egipcios temen, como debe ser, cf. Dt 2:25; 11:25 (recordar Gn 9:2; las naciones que oprimen a Israel muchas veces son designadas como bestias, Dn 7:1-8).

Un levita, hermoso como José (Gn 39:6) y David (1 Sam 16:12), nace, y para salvarlo lo ponen en el río, donde lo recoge la hija del faraón, Ex 2:1-5. Lo reconocen como hebreo, y es amamantado por su misma madre. La hija del faraón lo adopta y le pone por nombre Moisés.⁹⁴ Ya grande, Moisés salió a ver a sus hermanos,⁹⁵ 2:11, y

⁹² El mayor bendice al menor, Heb 7:7. Estas buenas relaciones cambiarán cuando viene otro faraón, Ex 1:8-14.

⁹³ Ex 3:16 (texto hebreo); 4:31; 13:19. Otras veces, en Ex y otras partes de la Biblia, “visitar” tiene el sentido de “pedir cuentas, castigar.”

⁹⁴ El nombre es egipcio; ver nota en *BJ*. Notar que las hijas de Reuel-Jetró en 2:19 piensan que Moisés es egipcio.

comprueba cómo son maltratados. Moisés mata al egipcio culpable y tiene que huir, a Midián,⁹⁶ en lo que hoy es la Arabia Saudita. Su papel es de *salvador*, pues es lo que se dice de él en 2:17, 19, usando dos palabras diferentes que tienen que ver con librar a alguien de un aprieto, lo que es el significado etimológico de “salvar.”⁹⁷ Moisés termina casándose con una hija del sacerdote de Midián; siendo un forastero lejos de su tierra, así nombra a su primer hijo, 2:21-22.

En un bello texto P, Ex 2:23-25, se dice que Dios oyó los gemidos de los israelitas, y se *acordó* de su alianza con los Padres. Ex 2:25, si se lee según LXX, diría, “y [Dios] se les dio a conocer,” que según el profesor Blenkinsopp es el “punto focal” del relato.⁹⁸ En 3:1, noten el cambio literario: se presenta de nuevo a Moisés, y el nombre de su suegro es diferente. Tradicionalmente se atribuía este episodio de la zarza ardiendo a J+E; el “ángel de YHWH” sería típico de E, como lo es el temor de Dios en 3:6. “Horeb” es la palabra que prefiere Dtr para el monte Sinaí. Es “la montaña de Dios,” 3:2. El llamado de Moisés sigue un patrón común; ver Gen 22:1; 1 Sam 3:4.

YHWH llama a Israel *su* pueblo, cuya aflicción ha visto, 3:7. Dice que ha *bajado* para librarle (mismo verbo de salvación que en 2:19) del poder de los egipcios y para *hacerles subir* a una Tierra buena etc., 3:8. Dios *envía* a Moisés al faraón para que saque a su pueblo de allí, 3:10.⁹⁹ El titubeo de Moisés es típico; parece que es tartamudo, pero es YHWH el que hablará por él, 4:10-12.¹⁰⁰ Cuando Moisés duda de sí, Dios le responde: “yo estoy (o estaré) contigo,” *ehyeh ‘immak*, 3:11-12, lo cual parece preparar la revelación del nombre divino que sigue. Moisés dice que los israelitas querrán saber el nombre de Dios, pues no basta decirles que es el “Dios de vuestros padres.” Dios responde, “*ehyeh asher ehyeh*, y así dirás a los hijos de Israel, *ehyeh* me envió a ustedes,” 3:14. “*ehyeh*” es el verbo “ser o estar” en hebreo, primera persona singular imperfecto *qal*, que se puede traducir “yo soy o estoy,” o “yo seré o estaré,” así

⁹⁵ Aquí, donde no debe, la edición anterior de *BJ* mete la palabra “visitar,” quizá pensando en He 7:23, porque tampoco LXX tiene “visitar.” Esto lo corrige la última *BJ*.

⁹⁶ En hebreo es *midyán*, Madián viene de LXX.

⁹⁷ Cf. He 7:35, que busca establecer un vínculo con Jesús, 5:31.

⁹⁸ *Pentateuch*, 150. Cf. Ex 6:3.

⁹⁹ Hay que señalar que “enviar,” en la Biblia, cuando se predica de Dios, significa una comisión oficial. José fue enviado, Gn 45:5, 7-8. Los verdaderos profetas son enviados, Jr 7:25; 26:12, los falsos no, 14:14. De la traducción griega de esta palabra hebrea viene nuestra palabra “apóstol.”

¹⁰⁰ Cf. Jr 1:6-9. En una versión que refleja más la mano P, el gran sacerdote Aarón hablará por Moisés, Ex 7:1-2; ver su paridad en 7:6. En el texto P, Ex 6:12, la expresión es “soy incircunciso de labios.”

de indefinido es el imperfecto hebreo. *ehyeh asher ehyeh* suele traducirse “yo soy el que soy,” pero esto es sólo una posibilidad, y está marcada por una tendencia metafísica (ya LXX tiene *ho òn*, algo así como “el ser”) poco hebrea. El nombre de Dios, dado como YHWH en 3:15, aparece como *ehyeh* en un texto temprano (siglo VIII) como Os 1:9, “yo no soy *ehyeh* para ustedes,” como si *ehyeh* fuese el nombre del Dios de Israel. Esto hace pensar que el nombre de Dios es más bien *un verbo*, el verbo *estar* en el sentido de *estar con*, que evoca una presencia acompañate, salvadora.¹⁰¹ Se podría entonces traducir *ehyeh asher ehyer* como “yo soy el que estoy [contigo, con vosotros, etc.]” O reteniendo un poco más del misterio: “yo soy/seré *ehyeh* = el que está/estará contigo etc.” YHWH Dios no tiene un nombre concreto ni estático, sino elusivo y dinámico.

Se cumple la prometida visita de Dios, 3:16; Gn 50:24-25. Moisés y los ancianos de Israel deberán ir a pedirle permiso al faraón para salir a sacrificale a Dios en el desierto, pero Dios ya sabe que el “rey de Egipto” sólo forzado los dejará ir, Ex 3:16-20. Pero cuando se vayan, se irán con preciosos regalos, 3:21-22.¹⁰²

En Ex 4, Moisés vuelve a Egipto. Ahora se dice que YHWH mismo es el que endurecerá el corazón del faraón para que no deje salir al pueblo. Se prepara la décima (última) plaga, la que le torcerá el brazo al faraón: Israel es el hijo de YHWH, su primogénito; como faraón no le deja salir a darle culto, YHWH va a matar al primogénito del faraón, 4:22-23; ver 12:29. Notemos el pasaje misterioso en 4:24-26, en que parece que Moisés no está circuncidado y su esposa Séfora lo salva de la ira de YHWH con un poco de magia “simpática.”¹⁰³ El tema de la necesidad de la *fe* del pueblo es importante. Ya este tema se preparaba en 4:5, 8-9. En 4:31, se nos dice que el pueblo *creyó*.¹⁰⁴ Es de suma importancia para los redactores finales del Pentateuco que Israel crea o confíe en la mediación de Moisés, en la Ley que Dios dio por medio de él. El gran pecado de la

¹⁰¹ Ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 149. Recordar los pasajes en que Dios promete estar con los patriarcas, y con José. El mismo YHWH es una forma poco entendida del mismo verbo hebreo para “ser o estar.” Cf. nota a 3:13 en *BJ*; RICHARD J. CLIFFORD, “Exodus,” *NJBC*, 47.

¹⁰² Es un tema común el que Israel, que sufrió muchas invasiones y despojos, o sus antepasados, le saquen provecho a los extranjeros en sus encuentros; ver, p.e., Gn 12:15-16; 20:14; ya en el *ésjatos* (últimos tiempos), Is 60.

¹⁰³ La circuncisión en la antigüedad es vista por muchos como un rito apotropaico, es decir, para ahuyentar al mal; ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 152.

¹⁰⁴ En hebreo, lo que traducimos “creer” viene del verbo *amán*, de donde viene “amén.” Es un verbo cuyas formas diferentes quieren decir “estar firme, confiar, ser constante, fiel.” De un sustantivo derivado de esta raíz viene *emet* y *emunah*, “fidelidad,” pero a veces traducido “verdad.” Dtr describe las causas de la catástrofe que le aconteció a Israel en 2 Re 17:7-14 (“no creyeron en YHWH su Dios”).

generación del éxodo será la falta de esta “fe,” que es más bien una confianza en Dios que lleva a la obediencia, como en el caso de Abraham.¹⁰⁵

Moisés y Aarón (la presencia de Aarón en rango de igualdad con Moisés hace pensar en un redactor P) van al faraón y le piden permiso para ir a “celebrar una fiesta de peregrinaje,” verbo *jagag* (del que viene el nombre de las grandes “fiestas de peregrinaje” en la Biblia hebrea, *jag*: la Pascua, Semanas [Pentecostés] y Chozas [Tabernáculos]).¹⁰⁶ Faraón lo que hace es aumentarles el trabajo a los israelitas; no (re)conoce a YHWH, 5:1-9. Comienzan las quejas del pueblo,¹⁰⁷ tema que predominará en Nm. Las quejas son contra Moisés y Aarón, y la acusación es grave, 5:19-21. Se trata de disidentes que caen bajo gran reproche en el Pentateuco.¹⁰⁸

En Ex 6:2-8, tenemos lo que algunos consideran el relato más auténtico de la vocación de Moisés (más que el texto conocido de 3:1-12). Es un texto P. YHWH se identifica como el ‘Dios de los Padres’, a los cuales era conocido como *ēl shadday*.¹⁰⁹ Se hace referencia a la alianza-Promesa-juramento a los Padres de darles la Tierra de Canaán, en la que sólo estuvieron como forasteros. Dios ha oído el gemido de los israelitas y ha *recordado* su alianza. “Yo YHWH” (con dos formas de “yo,” pero sin el verbo ser/estar) encabeza y concluye el relato (indicándonos así la unidad); es otro ejemplo de *inclusio*, que ya hemos visto.¹¹⁰ La genealogía en Ex 6:14-25 es cosa muy propia de P (otros ejemplos, encabezados con *toledot*, en Gn 5:1-32; 11:10-32).

En Ex 7:1-7 (todavía estamos con P), tenemos la “equiparación” = darle la misma importancia) de Moisés y su hermano Aarón, de donde descienden los

¹⁰⁵ Ver Dt 1:20-21, 26, 29-35; 9:23. La mediación de Moisés se debe a la petición del pueblo, que temía el trato directo con Dios, 5:23-31; 18:16; es un gran tema Dtr. Cf. Ex 33:11; Nm 12:6-8; Dt 34:10-12.

¹⁰⁶ El verbo se usa también en 12:14 para la Pascua y en 23:14 para las tres grandes fiestas, aunque éstas aparecen allí con otros nombres

¹⁰⁷ O de sus encargados y capataces, 5:10, 15, 19, etc. *BJ* sigue a LXX al poner “escribas.”

¹⁰⁸ Ejemplos en Nm 12:1-10; 16:1-35; 17:6-15.

¹⁰⁹ *ēl* = “Dios.” *shadday* ocurre en arameo en forma plural como sinónimo de “dioses;” CONRAD L’HEUREUX, “Numbers,” *NJBC*, 89. Para algunos, puede ser uno de los epítetos de *ēl*, en primer lugar el gran dios del panteón cananeo; RICHARD J. CLIFFORD, “Genesis,” *NJBC*, 19. Aquí debemos tener en cuenta que la religión cananea influyó mucho sobre la religión yahvista de Israel. Ver instancias de *ēl shadday* en Gn 17:1; 28:3; 35:11, etc. Otros apelativos de Dios son *ēl ‘olam* (“Dios eterno,” 21:33) y el importante *ēl ‘elyón*, “Dios altísimo,” muy frecuente, e.g., Gn 14:18, 19, 20, 22; Dt 32:8; Ps 91:1; en arameo *elyonin*, Dn 7:18, 2, 25, 27, que puede estar detrás de Mc 5:7. Ver CLIFFORD, “Genesis,” *NJBC*, 19.

¹¹⁰ Esta expresión se encuentra en Ez 37:6, 13-14, 28, importantes textos exílicos con gran afinidad a P. Notar la fórmula “mi Morada estará junto a ellos, seré su Dios y ellos serán mi pueblo,” 37:27, que

sacerdotes judíos. Aquí se dice que YHWH endurecerá el corazón de faraón y hará muchos prodigios en Egipto, para que los egipcios reconozcan que “yo [soy] YHWH,” 7:5.¹¹¹ Notemos el lenguaje de la guerra santa, de suma importancia en la Biblia, en 7:4 (“mis ejércitos”). YHWH ante todo es un dios guerrero que combate al frente de Israel. En épocas tardías, se espiritualizó este concepto, de modo que habría guerra antes de la victoria salvadora final, pero la libraría Dios, no los seres humanos.¹¹² Israel, según P, marcha por el desierto como ejército santo, con el arca de Dios en medio (Nm 2:17).¹¹³

Ex 19:1-24:18. Notemos en primer lugar la fecha tan exacta P en 19:1. Cabe señalar que para este autor tan ordenado, la marcha por el desierto se hace por (doce) etapas, cada una indicada con una “rúbrica,”¹¹⁴ comenzando con 12:37.¹¹⁵ En 19:1-2 estamos en la séptima etapa, muy importante, pero para P, una vez que Israel llega al Sinaí, lo importante no será la alianza que se hará allí, sino la presencia gloriosa de Dios que cubrió la montaña, en 24:15^a-18^a, adonde tenemos que ir para la continuación del relato P. Para P, no hay alianza en el Sinaí, esa alianza de obligaciones que tanto le importa a Dtr.

Pero vamos a ver el relato de la alianza en el Sinaí tal como lo tenemos en la Biblia. Dios llama a Moisés desde la montaña, le recuerda sus hazañas en Egipto y su cuidado paterno por Israel, Ex 19:4. Dios exhorta a Israel a obedecerlo y guardar su alianza; esto es un texto Dtr. El pueblo se compromete a hacer lo que ha dicho YHWH por boca de Moisés. Fíjense cómo Moisés es el intermediario: le dice al pueblo lo que dijo YHWH, y le comunica a YHWH la respuesta del pueblo, 19:7-8. Al autor (redactor, etc.) le interesa mucho acreditar a Moisés, para que siempre sea obedecido todo lo que dijo Moisés, 19:9.¹¹⁶

resume toda la teología P. Ex 29:42^b-46 es llamado por algunos “el corazón de P,” HANSON, *The People Called*, 225.

¹¹¹ Misma fórmula que en 6:6, 8, sin el verbo ser o estar; por eso puse “soy” en corchetes.

¹¹² Ver, como ejemplos, Za 4:6; 14:3, 5; Is 63:1-6. Para la época tardía (siglo IV en adelante), es usual llamar a Dios YHWH *tsebaot* (“de los ejércitos,” entendido como ángeles): Za 14:16; Ml 2:8; 3:1, 7, 10, 14, etc.

¹¹³ Ver Ex 12:41; 14:13-14, 19; Nm 1:48-2:34; 10:11-28 (noten la fecha exacta de P), 35-36, etc.

¹¹⁴ Un marcador literario, usualmente “partieron,” o algo parecido.

¹¹⁵ La segunda en 13:20; tercera, 14:2; cuarta, 15:22; quinta, 16:1; sexta, 17:1; séptima, 19:2; octava, Nm 10:11; novena, 20:1; décima, 20:22; undécima, 21:10; duodécima, 22:1.

¹¹⁶ Son las “palabras de esta Torá,” como en Dt 31:24, es decir, del Pentateuco.

El pueblo se prepara para el encuentro con Dios al *tercer día*, 19:10-11.¹¹⁷ Lavan sus vestidos y se abstienen de la actividad sexual. Dios bajará en una densa nube sobre la montaña, santificándola, de modo que quien la toque debe morir; 19:12-13. La teofanía en el Sinaí es tremenda, nunca se olvidará, 19:16-18. Es entonces que Dios da los “Diez Mandamientos.”

Antes se atribuía Ex 20:1-21 a E; ahora se piensa en Dtr. Indicaciones de esto son las siguientes palabras favoritas de Dtr, o que indican sus preocupaciones: “otros dioses,” “escultura o imagen,” “Dios celoso,” “me aman y guardan mis mandamientos,” “el forastero que habita en tus ciudades,” “para que se prolonguen tus días sobre la tierra,” y quizá otras. Pero es un texto compuesto. La razón para guardar el sábado suena a P (Gn 2:2-3). El miedo en Ex 20:18, 20 se consideraba un tema E, pero está incorporado a Dtr en textos como Dt 6:2, y está aquí en función de la mediación de Moisés: es necesaria porque el pueblo, que hubiera podido escuchar a Dios directamente, no quiere que esto suceda, pues temen morir de espanto, Ex 20:18-21.

Lo que sigue, 20:22-23:13, se suele llamar el “Código de la alianza,” expresión tomada de 24:7 (el “libro o documento de la alianza”). Es el código más antiguo de la Biblia, “reemplazado” después por Dt 12:1-26:15, el “libro de la Ley.” Fíjense en la *inclusio* formada por Ex 20:23 y 23:13 (referencia a ídolos). Es de notar que 20:24 permite que se ofrezca culto en múltiples lugares, algo que Dt 12:2-7 prohibirá, centralizando el culto en el Templo de Jerusalén solo. La *lex talionis* (“tal pena por tal daño”) en Ex 21:23-25 sirve para *limitar* la venganza.¹¹⁸ Notemos los treinta siclos de plata en 21:32: es el precio de un esclavo acorneado por un buey. Esta suma de dinero se cita en Za 11:12-13 para lamentar la pobre estima que le tienen al profeta de Dios, y a Dios mismo. Es la suma por la que Judas vende a Jesús, Mt 27:3. Fíjense en el deber de restituir el doble por un robo en Ex 22:3; Zaqueo, que se encuentra con Jesús, decide restituir el doble del doble de lo que robó, Lc 19:8. También interesante es el verbo “seducir, engañar” a una virgen en Ex 22:15; Jeremías aplicará el mismo verbo a lo que YHWH ha hecho con él en Jr 20:7.

Ex 22:17-26 muestra claras señas de Dtr: prohibición de brujería e idolatría, preocupación por la viuda, el huérfano y el forastero, y por los pobres (justicia

¹¹⁷ El tercer día es a menudo un día importante, día de salvación, como en Gn 22:4; 2 Re 20:5; Os 6:2.

social).¹¹⁹ Se prohíbe cobrarle interés a un hermano israelita. Si se toma el vestido de un pobre como prenda de un préstamo, se le debe devolver antes de que anochezca para que pueda protegerse del frío nocturno y dormir. De ahí que sea tan horrorosa la situación denunciada por Am 2:8: los opresores no sólo no devuelven esas ropas empeñadas, sino que las usan ellos mismos para acostarse junto a cualquier altar y beber el vino que han cobrado con sus multas injustas, 5:7-11.

Cabe decir algo sobre las grandes fiestas de Israel, Ex 23:14-17. Este texto es más temprano que la versión P de las fiestas en Lv 23. Se menciona la “fiesta de los ácidos” sin vincularla a la Pascua, como se hizo después. La “fiesta de la siega” se llamará “Semanas” (Pentecostés, en griego), y la de la recolección será “Chozas” (Tabernáculos). También el calendario que se menciona es más antiguo: el mes Abib en vez de Nisán, para los ácidos. Tendremos ocasión de hablar más sobre estas fiestas cuando veamos Lv 23. De la prohibición en Ex 23:19^b viene el cuidado judío de nunca comer carne y productos lácteos a la vez, y ni siquiera usar los mismos cubiertos o utensilios. Ex 23:20-33 es claramente un texto Dtr; señal de esto son palabras como “el lugar . . . donde está mi Nombre,” “pórtate bien,” “escucha su voz,” “no le seas rebelde, que no perdonará vuestras transgresiones,” “amorreos,” “yo los exterminaré,” “no hagas pacto con ellos ni con sus dioses,” “un lazo (trampa).” Fíjense cómo exhorta Dtr, cómo insiste en que Israel tenga mucho cuidado en obedecer a Dios, pues no puede fiarse de ninguna promesa gratis o sin condiciones en esta etapa temprana de Dtr.¹²⁰

Llegamos al momento tan importante de la “ratificación” de la alianza, Ex 24. Antes era un lío saber qué fuentes se encontraban en este relato. Hoy día se ven claros elementos Dtr en la primera parte (especialmente el compromiso de todo el pueblo de obedecer en todo, 24:3, 7). Moisés es el que informa al pueblo de todo lo que dice YHWH, y escribe todas sus palabras. Moisés toma la sangre de los novillos sacrificados y derrama la mitad sobre el altar, y con la otra mitad rocía al pueblo. Así se establece una unión de alianza entre Dios y el pueblo de Israel. Moisés dice “esta es la sangre de

¹¹⁸ Ver nota en *BJ*.

¹¹⁹ También 23:9-12.

¹²⁰ En la última etapa Dtr, Israel no debe preocuparse tanto de nunca caer en nada, pues Dios es misericordioso, y perdona. Según el gran estudioso de Dt, Norbert Lohfink, S.J., en el exilio babilónico tardío (hacia 550) el “mensaje (kerigma) al lector exílico es: observa la Ley, pero aun si no puedes observarla del todo, ten confianza en que Dios te devolverá [a la Tierra] en razón de las promesas que Dios hizo a tus antepasados;” “Theology of the Wilderness,” 43.

la alianza que corta YHWH con ustedes sobre todas las palabras estas,” 24:8.¹²¹ Entonces ocurre algo extraordinario: Moisés y sus acompañantes subieron a la montaña y vieron al Dios de Israel, y comieron y bebieron con él sin que les pasara nada, 24:9-11.

Fíjense en la otra orden de subir en 24:12 (ya estaba Moisés en la montaña, según 24:9). También en 24:15 (la continuación del relato P, que se dejó en 19:2, como vimos) se dice que Moisés subió a la montaña. Todos estos son indicios tanto de la composición del texto por varias manos como del sumo respeto que tenían los autores o redactores por las tradiciones anteriores, que preservaron. Nótese que en 24:12 se habla de “tablas de piedra,” mientras que en 24:7 se trataba del “libro de la alianza.”¹²² El pasaje termina con un texto P, que habla de la Presencia de Dios, tema de suma importancia para estos sacerdotes encargados del Templo. La Presencia de Dios se muestra por la nube y por la Gloria, y también por el fuego. Es esta Presencia de Dios la que guiará a Israel a la Tierra Prometida, en el pasaje P que es el culmen del libro del Éxodo, Ex 40:34-38.

Ex 32:1-35. Es el conocido relato del “becerro de oro.” El episodio está situado en la falda del monte (Sinaí u Horeb), que no se nombra. Cuando el pueblo ve que Moisés tarda en bajar, le piden a Aarón que les haga “dioses que caminen delante de nosotros,” pues no saben qué ha sido de Moisés. Nótese el plural.¹²³ Aarón consiente y les funde un becerro de oro, pero al presentárselo al pueblo, le dice “estos son tus dioses, Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto.” Aarón hasta erige un altar, y el pueblo se “divertió,” 32:6.¹²⁴ Lo que nos interesa es situar el texto en la tradición teológica que lo compuso. Detrás de este texto está Dtr, responsable de la historia de Israel llamada la historia deuteronomista (historia Dtr), que va de Jos a 2 Re. Es una “historia teológica,” no científica ni socio-política; su premisa es que la catástrofe le sobrevino a Israel —primero, al reino del norte así llamado, después también al reino del sur, Judá— por haberse apartado de YHWH, el único Dios verdadero, para “andar en

¹²¹ Cf. las palabras de Jesús en la última cena, Mc 14:24, “esto es mi sangre de la alianza, la que se derrama por muchos.”

¹²² Ver CLIFFORD, “Exodus,” *NJBC*, 55-56, sobre la naturaleza compuesta del texto.

¹²³ Tanto el verbo como el sujeto están en plural, en Ex 32:1, 4, 8 (sólo “becerro” está en singular), 23.

¹²⁴ El verbo es *tsajaq*, “reirse, jaranear, acariciarse;” de él viene *yitsjaq* (= “se rió = Isaac, Gn 17:17; 18:12-15; 21:6). La tradición judía vio inmoralidad sexual en Ex 32:6; ver 1 Co 10:7-8.

pos de otros dioses.”¹²⁵ Específicamente, detrás de este texto está 1 Re 12:28-33, parte de la historia Dtr. Entendamos lo que sucedió. Las tribus de Israel se habían confederado bajo el gran liderazgo carismático del rey David, que cambió la capital del sur, de donde él era (es decir, de Belén en Judá, la primera capital siendo Hebrón) al centro, a Jerusalén.¹²⁶ No se borraron las diferencias entre el norte y el sur, como sucede en naciones con problemas regionales (p.e., España, o lo que era Yugoslavia). Pero la cosa se puso fea con Salomón, que se enriqueció mucho y aumentó grandemente su corte y sus gastos, lo que significa grandes impuestos.¹²⁷ Al morir Salomón, las tribus del norte le pidieron a su hijo Roboam que aligerara el yugo pesado que su padre les había impuesto, 1 Re 12:1-4. En contra de los buenos consejos que los ancianos le daban, siguió el mal consejo de unos jovenetes, y les respondió a los del norte con soberbia, 12:1-15. Entonces se sublevó el norte y se separaron (en inglés, *secede*, hacer una secesión) de Judá, 12:6-20. La capital del norte fue por un tiempo Siquem (12:25); más tarde sería Samaría, 16:24. Ahora, además de una capital política, al nuevo reino independiente le hacía falta un lugar de culto comparable a Jerusalén, para que el pueblo no tuviera que buscar nada en el sur, 12:26-27. La solución que adoptó el rey Jeroboam fue hacer dos becerros de oro y ponerlos en los límites geográficos de su reino, uno en el extremo norte, Dan, y el otro en el extremo sur, Betel, 12:28-30. El becerro era un poderoso símbolo de fuerza y de la divinidad en el medio oriente antiguo. Se puede discutir si los becerros representaban a Dios (como representaban a Ba‘al, el dios cananeo) o si meramente le servían de estrado para sus pies: lo cierto es que la iconografía ortodoxa para YHWH era el arca con sus querubines y el tabernáculo.¹²⁸ Jeroboam también instituyó a sus propios sacerdotes. Para Dtr, el culto se debía dar sólo en Jerusalén, y los sacerdotes debían ser de la tribu de Leví. Por tanto, la acción de Jeroboam será el gran pecado por antonomasia,¹²⁹ seguido por todos sus sucesores del reino del norte: todos estos reyes son condenados por el historiador Dtr.¹³⁰

¹²⁵ Esto se refleja en el hecho de que “los dioses” de este episodio marcharán delante del pueblo, Ex 32:1.

¹²⁶ 2 Sam 2:1-4; 5:1-10.

¹²⁷ Ver 1 Re 9:26-11:13; cf. 1 Sam 8; Dt 17:14-20.

¹²⁸ P. KYLE MCCARTER, JR., “Exodus,” *The HarperCollins Bible Commentary* (James L. Mays, gen. ed.) (HarperSanFrancisco: 1988, revised edition 2000), 142.

¹²⁹ Ver, p.e., 1 Re 13:34; 15:34; 16:19 etc.

¹³⁰ Los reyes de Judá son también criticados o condenados, con hay excepciones: Asá, 1 Re 15:11; Ezequías, 2 Re 18:3-7, y Josías, el que le dio empuje a la reforma deuteronomista, 2 Re 23:25.

Volvamos a nuestro relato en Ex 32. Es un cuento etiológico, es decir, que explica la *causa* o el *origen* de algo, o paradigmático, que sirve de ejemplo. En este texto Dtr, vemos que no sale muy bien el sacerdote Aarón. El pueblo literalmente ha violado el primer mandamiento (Ex 20:1-6) poco después de haberse comprometido a guardarlo en 24:7.¹³¹ YHWH se le queja a Moisés que el pueblo se ha “apartado del camino” que YHWH les había mandado, y que es un pueblo de dura cerviz, todo lo cual son términos favoritos de Dtr. Se engrandece la figura de Moisés a costa de la de Aarón; YHWH propone hacer una gran nación de Moisés, 32:10.¹³² Pero Moisés *intercede* por el pueblo ante YHWH,¹³³ alegando que si extermina al pueblo que sacó de Egipto, los egipcios dirán que los sacó por malicia, 32:11-12.¹³⁴ Sin embargo, 32:13 da muestras de incorporar la idea P de la alianza-Promesa-juramento a los Padres.¹³⁵ YHWH se arrepiente del mal que había pensado hacerle al pueblo.¹³⁶ Pero con todo, Moisés, al bajar de la montaña, viendo el espectáculo, rompe las tablas del “testimonio,”¹³⁷ y muele el becerro, 32:19-20. Moisés reprocha a Aarón, y el autor le achaca a éste el permitirle al pueblo caer en la idolatría, 32:21-25. Entonces Moisés incita a los levitas a que maten a todos los idólatras, sin consideración a los lazos familiares, 32:26-29. Moisés los proclama sacerdotes, usando la expresión para lo que llamamos la “ordenación” (sacerdotal), en hebreo “llenar las manos.”¹³⁸ Nuestro pasaje concluye con otra intercesión de Moisés, con la promesa de un ángel que guíe a pueblo, y con otra patadita a Aarón, 32:30-35.¹³⁹

¹³¹ Podríamos saltar de 24:7 a 32:1 si quisiéramos seguir el relato Dtr, pues lo que interviene (referente al santuario) es de P.

¹³² *goy gadol*, como en Dt 4:7-8; 26:5, y no “gran pueblo,” como *BJ*.

¹³³ La intercesión es una gran función del profeta (más que del sacerdote veterotestamentario), y para Dtr Moisés es el mayor de los profetas, Dt 34:10-12).

¹³⁴ Ver también Dt 9:25-29.

¹³⁵ Como los textos tardíos en Dt 4:31, 37; 7:7-8; cf. 7:12; 8:17-18.

¹³⁶ Como en Gn 6:6-7; Nm 23:19.

¹³⁷ *’edut* es el término P para las tablas de la Torá, Ex 16:34; 25:16, 21-22; 26:34; 27:21; cf. notas de *BJ*. Recordemos que P no habla de alianza en el Sinaí, al menos con la palabra “alianza,” *berit*, que reserva para la alianza-Promesa incondicional con Noé, Abraham etc.

¹³⁸ Ver nota a 32:29 en *BJ*, con referencia a 28:41. Para P, los levitas no pueden ejercer en el altar. Ver las razones (!) en Ez 44:10-14; el sacerdocio postexílico está reservado a los sadoquitas, 44:15-31. Ver también 48:11. Para JOSEPH BLENKINSOPP, *A History of Prophecy in Israel. Revised and Enlarged* (Westminster John Knox Press: Louisville, KY, 1996), 179-180, estos textos en Ez son de un glosista (uno que pone su comentario en el mismo texto) sadoquita promoviendo su facción, y no derivan de Ezequiel mismo, que critica al clero de Jerusalén por negligencia de sus responsabilidades.

¹³⁹ El ángel ya se anunció en 23:20-33, texto Dtr. Parece que los deuteronomistas, que editaron el *corpus propheticum* (los libros de los profetas), emplearon la idea de ángel-mensajero en Mi 3:1 (“ángel” y

Levítico

Observaciones preliminares. Lv es el libro *sacerdotal* por excelencia, buena parte de él todo obra de P. Su nombre greco-latino, Leviticus, de LXX, por tanto, no es el más apto, pues la legislación sobre los levitas, que hemos visto fueron rebajados (*demoted*) a meros ayudantes cultuales (y otras funciones como “catequistas” y cantores), se encuentra más bien en Nm.¹⁴⁰ Lv ocupa el lugar central del Pentateuco. Era de suma importancia para esta escuela o movimiento sacerdotal que Dios estuviera presente en medio de su pueblo. La vida misma de Israel dependía de esta presencia gloriosa de YHWH. Los pecados e impurezas contaminaban la Tierra, hasta el punto que Dios tenía que dejarla, lo cual traía su destrucción.¹⁴¹ Igual con el Templo: si Dios dejaba el lugar de su morada, éste desaparecía. La ausencia de Dios traía el caos. Vimos cómo el Pentateuco, y la misma Biblia, comienza con el relato P de la creación divina, en un momento cuando la tierra era “caos y confusión” (*BJ*).¹⁴² El autor hace hincapié en las separaciones que establece Dios para poner orden en la tierra. Si se viola la Ley de Dios, si no se mantienen los israelitas y su Tierra en estado de pureza, Dios no puede quedarse, y regresa el caos y la destrucción.¹⁴³ Evitar que esto vuelva a suceder es toda

“mensajero” es la misma palabra en hebreo y en griego), e identifican a este “mensajero” con Elías, personaje de la historia deuteronomista (1 Re 17-19, etc.), en Mt 3:22-23, al cual ponen junto a la Ley de Moisés dada en el Horeb, equiparando así la autoridad de la “Torá y los Profetas,” o vinculándolas (pero cf. nota 305 *infra*).

¹⁴⁰ Por eso algunos proponen que se le llame a Lv *torat kohanim*, Torá (“Instrucción,” o “Ley”) de los sacerdotes.

¹⁴¹ La Tierra se purgará de sus habitantes impuros vomitándolos, Lv 18:28; 20:22. Esta es la razón teológico-sacerdotal del exilio; ver charla no-publicada de Tikva Frymer-Kensky, “Pollution and Sacrifice: An Homage to Jacob Milgrom,” presentada en la reunión anual del 2001 de la Society of Biblical Literature, páginas 4-5. Ver Nm 35:34.

¹⁴² El hebreo dice *tohu wabohu*. Es difícil traducirlo. *BDB*, 1062, da como significados de *tohu* “estar sin forma, confusión, *unreality*, vaciedad,” admitiendo lo difícil que es captar el significado primario. Para *bohu*, p. 96, pone “vaciedad.” Las aguas lo cubren todo; esto es significativo. Dice JOHN S. KSELMAN, “Genesis,” *HarperCollins Bible Commentary*, 86: “The description of the precreation stage in v. 2 probably is meant to suggest a storm-tossed sea: darkness, a great wind, the watery abyss. God’s superiority over the sea here and in vv. 9-10 may be a reminiscence of the ancient Near Eastern myth portrait of creation as the victory of order over hostile, chaotic forces like the divinized sea.” El mar representa el mal para Israel, una cosa indomada, o que sólo Dios puede domar. Jesús calma la tempestad marítima con una increpación exorcística en Mc 4:39.

¹⁴³ Las mismas palabras que en Gn 1:2 (“caos y confusión”) se encuentran en Jr 4:23; es una amenaza de hacer regresar a la *uncreation* (el estado de caos antes de que Dios creara); cf. 4:27. Jeremías ejerció su ministerio profético hasta 587, la fecha de la gran deportación a Babilonia.

la preocupación y el empeño de P,¹⁴⁴ y su obra principal en este respecto es Lv. Entendamos que no se trata del “pecado” en el sentido de una acción culpable; muchos piensan que este tipo de pecado no tenía “perdón,” al menos para P.¹⁴⁵ Veamos que los “pecados” que se describen en Lv 4:2 son “por inadvertencia,” involuntarios. Después de tratar sobre los sacrificios y cuestiones sacerdotales, Lv trata de algunas de las leyes de *kashrut* (= “idoneidad,” de donde viene la palabra *kosher*), es decir, de los animales puros e impuros, Lv 11.¹⁴⁶ Después habla de la purificación de la parturienta, del leproso y de las impurezas sexuales: se trata de una contaminación involuntaria que deberá expiarse lo antes posible con baños y sacrificios, para evitar la contaminación de Templo, 15:31.¹⁴⁷ Lo peor del pecado es que le trae impureza al Templo, en particular al “Santo de los Santos,” el lugar donde está YHWH, llamado el “santuario” en *BJ* Lv 16:2, etc.¹⁴⁸ El santuario es como un imán para la impureza.¹⁴⁹ Hay un día en el judaísmo en

¹⁴⁴ HANSON, *The People Called*, 216, llama al programa del profeta exílico Ezequiel, muy afín a P, “un programa para la restauración de la pureza.” Según estos grupos sacerdotales, el exilio vino porque se contaminó el pueblo y la Tierra. El mundo, para Dios está dividido en dos ámbitos, lo puro y lo impuro, y el caos acompaña la impureza, *id.*, 226. Sobre la afinidad pero no identidad entre Ez y P, ver BLENKINSOPP, *A History of Prophecy*, 171.

¹⁴⁵ La base para esto es Nm 15:30-31, referente a actos deliberados, como suele interpretarse; un ejemplo se da en lo que sigue, 15:32-36. Ver OLIVIER ARTUS, *Aproximación actual al Pentateuco* (Cuadernos bíblicos 106) (Verbo Divino: Estella, 2001), 50-51; TERENCE E. FRETHEIM, “Numbers,” *Oxford Bible Commentary*, 121. Para otros estudiosos, como Jacob Milgrom, el sabio judío experto en Lv, el Día de la expiación borra aun pecados cometidos adrede; la base es Lv 16:16, 21, interpretando así “rebeldías” (*pesha'im*); ver su artículo sobre “Atonement in the OT,” en *The Interpreter's Dictionary of the Bible. Supplementary Volume* (“IDBSup”) (Abingdon: Nashville, 1976), 79.

¹⁴⁶ Recuerden que se dijo que esta dieta especial era una de las tres características típicas de la religiosidad que se desarrolló en el exilio babilónico (lo que se llamará “judaísmo,” por atañer a la tribu de Judá, la que fue a este exilio). Las otras son la circuncisión y la observancia del descanso sabático; las tres son cosa principalmente de P. Dice BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 223, acerca del sistema de clasificación de los animales puros e impuros que “parece ser para preservar el orden y las distinción de la creación original, cuya importancia puede medirse por la repetición diez veces de la frase ‘según su especie’ en Génesis 1. Un importante corolario era, por tanto, la exclusión de lo anómalo. Así, el murciélago es impuro porque, aunque tiene alas, tiene piel (*fur*) en vez de plumas . . . Sea cual fuere la explicación, estas distinciones ayudaban a mantener vivo un cuidado reverente por el orden creado, y una actitud ética discriminadora ante el quitar la vida para comer, una posibilidad concedida sólo como concesión en el nuevo orden (*dispensation*) después del diluvio [citas omitidas].” Ver la obra tan interesante del estudioso judío JAMES L. KUGEL, *The Bible as it was* (The Belknap Press of Harvard University Press: Cambridge, MA – London, 1997), 445-448. Se trata de separaciones que se deben mantener para el buen orden de las cosas, como reflejo del orden moral. Así, por ejemplo, Dt 22:11 prohíbe mezclar la lana y el lino en un mismo vestido.

¹⁴⁷ La “impureza” ocurre por actividades vitales, que tienen que ver con la sangre, Lv 17:11, como el parto, o con la transmisión de vida (derrames nocturnos), o también por la suciedad, como eso que la Biblia llama “lepra,” que no es el mal de Hansen, sino que puede afectar a las casas (moho), o por estar relacionado con la idolatría (como el cerdo; la razón no es higiénica, ya que la triquinosis no se conoció hasta el siglo diecinueve); ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 223.

¹⁴⁸ Desde allí hablaba Dios con Moisés, Nm 7:89.

que se purifica el santuario y se expían (borran) los pecados (probablemente aun los intencionales): es el Gran Día de la Expiación, el que aun celebran los judíos muy solemnemente, Yom Kippur.¹⁵⁰ El ritual del tiempo bíblico para este día es el que vamos a ver ahora; se encuentra en Lv 16, que está en el puesto central del libro central de Pentateuco. Ocupa, pues, el lugar más importante de todo el Pentateuco.

*Lv 16.*¹⁵¹ Es el único día en que el sumo sacerdote, y él solo, puede entrar en el santuario.¹⁵² Se trata del día décimo del séptimo mes, Tishri (septiembre-octubre). Es un día de ayuno, y nadie trabaja, 16:29. Se viste solemnemente el sumo sacerdote,¹⁵³ para hacer expiación (verbo hebreo *kapar*) por el santuario, la Tienda del encuentro, el altar, y también (¡como en segundo lugar!) por los sacerdotes y el pueblo, 16:33. Ofrece un novillo para el pecado y un carnero para el holocausto (animal sacrificado que se quema completamente). La congregación (‘edah para P, Dtr prefiere *qahal*, “asamblea;” ambas se refieren a la comunidad reunida para el culto)¹⁵⁴ le entrega dos machos cabríos, y el sumo sacerdote echa suertes: un macho cabrío será para YHWH y el otro para Azazel, un demonio del desierto.¹⁵⁵ Este es el famoso “chivo expiatorio,” sobre cuya cabeza pone Aarón sus manos haciendo confesión de todos los pecados de Israel, “poniéndolas sobre

¹⁴⁹ A esta contaminación se le llama con una palabra griega, miasma. Sobre todo esto, y lo que es la “expiación,” ver a MILGROM, “Atonement in the OT,” 79-82.

¹⁵⁰ En 2002, comienza al anochecer nuestro 15 de septiembre. Los días solemnes, llamados en inglés *High Holidays*, en la tradición judía *yamim nora'im* (“días de temor o de reverencia”), comienzan con el año nuevo judío, Rosh Hashanah, que en 2002 comienza al anochecer el 6 de septiembre. Son diez días de autoexamen y arrepentimiento, terminando con el ayuno de Yom Kippur. Ver *The Oxford Dictionary of the Jewish Religion* (R.J. Zwi Werblowsky – Geoffrey Wigoder, eds.) (Oxford University Press: New York – Oxford, 1997), 734.

¹⁵¹ Sobre el día de la expiación, ver a JACOB MILGROM, “Atonement, Day of,” en *IDBSup*, 82-83.

¹⁵² Y, según una tradición reflejada en Si 50:20, el único día en que se podía pronunciar el inefable nombre de YHWH. Este día para el judaísmo es el “día” por antonomasia, *yoma*; de ahí el nombre de los tratados respectivos en la Mishna (código legal) y el Talmud (colección del saber judío, constituyendo algo así como nuestra Tradición, pero puesta por escrita). Pero este día no se menciona antes del exilio babilónico.

¹⁵³ Ver la entusiasmada descripción en Si 50:5-11. Para la estudiosa judía Tikva Frymer-Kensky, se trata de un “holiness-hazard suit,” un vestido para protegerse del peligro o riesgo (*hazard*) de la santidad, que contamina como si fuera algo radioactivo.

¹⁵⁴ Aunque *qahal* aparece en Lv 16:33. LXX traduce *qahal* como *ekklesia*; ‘edah la traduce como *synagogué*. Ver *Theological Dictionary of the Old Testament. vol. 3* (Ernst Jenni – Claus Westermann, eds.) (Hendrikson: Peabody, MA 1997), 1122-1126.

¹⁵⁵ Como indica la nota de BJ a 17:7, la misma palabra hebrea significa “macho cabrío” y “sátiro,” (o “demonio peludo,” lo cual parece ser Azazel). Azazel será echado al desierto con los pecados de Israel. El desierto es el lugar de los demonios; ver Mt 12:43.

la cabeza del macho cabrío,” que deberá ser llevado al desierto, 16:21-22.¹⁵⁶ También el novillo y el macho cabrío sacrificados por el pecado deberán ser sacados del campamento de Israel, y hasta los que tuvieron que ver con ellos deberán lavar sus ropas antes de regresar.¹⁵⁷

Es interesante ver cómo se hace la expiación con la sangre del novillo y del macho cabrío. El sumo sacerdote rocía el “propiciatorio” para purificar el santuario de las impurezas de los israelitas, y de todos sus pecados, 16:14-16. El “propiciatorio” en hebreo se llama *kapporet*, y se trata simplemente de la cubierta del arca de la alianza (término Dtr, o del “testimonio, ‘*eduth*, como le gusta decir a P). *Kapporet* de hecho quiere decir “cubierta,” y el verbo *kapar*, ya mencionado y que, en su conjugación verbal hebrea Piel, *kipper*, se traduce por “expiar,” significa en primer lugar “cubrir,” pero también “frotar o fregar.” Lo que hace el sacerdote, pues, es poner sangre sobre esta cubierta y frotarla hasta que desaparezca;¹⁵⁸ de ese modo se limpian las impurezas que han contaminado el lugar santísimo de la presencia de Dios. También de este modo se hace expiación por la Tienda del encuentro y por el altar; la expiación vale para todos los israelitas, 16:16-19. “Rociar,” pues, es una acción característica de Yom Kippur. Puede estar en el trasfondo de Ez 36:25, aunque allí se usa otro verbo que significa un salpicar más abundante. Misteriosamente, el mismo verbo “rociar” de Lv 16 se encuentra en Is 52:15,¹⁵⁹ es decir, aplicado al Siervo. En su pasaje más importante sobre la justificación,¹⁶⁰ Pablo dice que Dios exhibió a Cristo como “propiciación,” Ro 3:25. La palabra griega es *hilastérion*; es la que usa LXX para traducir *kapporet*. Pablo, pues, equipara a Cristo al lugar donde el sumo sacerdote se encontraba con Dios para hacer la expiación de los pecados.¹⁶¹

¹⁵⁶ Harmut Gese quisiera poner el énfasis no tanto en la transferencia de los pecados al animal, sino en la identificación de Israel con el mismo; ver HANSON, *The People Called*, 228.

¹⁵⁷ Nótese que se trata del campamento en sentido militar, como vimos respecto a Ex 7:4. La “contaminación” no es sólo cuando se toca algo inmundo, sino también algo santo, que, como dijimos arriba, es como si fuera radioactivo. De ahí que los judíos, para designar a los libros del canon, dijeran que “contaminan las manos”: por ser santos, el que los toca deberá lavarse después. La imagen del sacrificio por el pecado —de estos animales— que deberá ser llevado fuera del campamento se usa en He 13:11-13. La Epístola de Bernabé, cap. 7, vio en el chivo expiatorio una imagen de Cristo de la cual se asombrarían los judíos cuando volviese con apariencia muy parecida a ese chivo.

¹⁵⁸ MILGROM, “Atonement,” *IDBSup*, 78.

¹⁵⁹ Ver nota *BJ*.

¹⁶⁰ Logro principal del Siervo, Is 53:11.

Lv 23.¹⁶² Aquí tenemos la legislación P sobre las fiestas judías, las “solemnidades,” usando la misma palabra que en Gn 1:14. Primero se habla del sábado, también mencionado en el relato P de la creación. Las tres fiestas principales de Israel comienzan con Pascua-Ázimos, ya unidas como una sola. La Pascua se celebra el día catorce de Nisán (marzo-abril), usando el calendario lunar babilónico. Se trata de la primera luna llena después del equinoccio de primavera.¹⁶³ Va unida para esta época a la fiesta de los Ázimos, que dura siete días.¹⁶⁴ Es un *jag*, fiesta de peregrinación, como las otras fiestas principales, la de las Semanas (en griego, Pentecostés, refiriéndose al día quincuagésimo, puesto que se cuentan 50 días desde el principio de la cosecha de cebada, hasta el fin de la cosecha de trigo, Lv 23:15-16) y la de las Chozas, 23:33-44.

“Chozas,” *sukkot*,¹⁶⁵ es “la fiesta” por antonomasia (ver Lv 23:39). Celebra la cosecha no sólo de los cereales, como Semanas, sino de todos los productos agrícolas, especialmente el olivo y de las uvas para el vino. Se bebía bastante, y era la fiesta más alegre. Era la ocasión para buscar pareja, y decían los rabinos que el que no la había presenciado no conocía la verdadera alegría. Se bailaba en las eras y se habitaba en chozas. Era grande el gozo, y se le añadió a la fiesta la procesión con ramos, 23:40. Esta gran fiesta tomó un aspecto escatológico en Za 14:16, donde se le asocia con el día final de YHWH, cuando por fin llegue a ser el único Rey sobre toda la tierra, después de combatir a las naciones desde el Monte de los Olivos, 14:3-5. Saldrán aguas vivas de Jerusalén, 14:8. La Fiesta estaba asociada con la lluvia, 14:17, y será celebrada también por los supervivientes de todas las naciones, es decir, los Gentiles, 14:16. Jesús la celebró, Jn 7:2, 14, y el último día, el más solemne, se identificó con el que da las aguas vivas, 7:37-39. Es una Fiesta, pues, que debe de estar llena de significado para nosotros, y mucho más se podría decir acerca de ella . . .

¹⁶¹ Este tema es central en la epístola a los Hebreos.

¹⁶² Lv 17-26 es conocido como el “Código de santidad,” porque, en 19-22, se encuentra el refrán “seréis santos porque yo YHWH soy santo.”

¹⁶³ “Equinoccio” se refiere a que las noches son iguales a los días en toda la tierra; *Diccionario de la lengua española. tomo I, a/g* (Real Academia Española: Madrid, 2001²¹), 944. Según Jn 18:28; 19:14, 31-37, Jesús murió a la hora en que mataban los corderos pascuales antes de anochecer, cuando comenzaba el 14 Nisán.

¹⁶⁴ En hebreo, *matsot*, como esas galletas que comen los judíos por Pascua. Cf. Ex 23:15.

¹⁶⁵ A veces traducida “tiendas,” o “cabañas” (*BJ* en 23:43).

Lv 26. Es la conclusión del Código de santidad. Como Dt, termina con bendiciones (pocas) y maldiciones (muchas). Es como una homilía para cerrar la presentación. La exhortación en Lv 26:3 es como la de Dt 28:1-2. Lv 26:9 es la cima de la bendición P (hace recordar la bendición P en Gn 1:22, 28). Lv 26:11-12 es la promesa de presencia divina con fórmula de elección tipo P que ya hemos visto en Ex 29:45; Ez 37:26-28.¹⁶⁶ Para esta etapa de la formación del Pentateuco, P y Dtr están unidos. En las bendiciones, fíjense qué importante son las cosechas para un pueblo agrícola, Lv 26:4-5, 10. Las “bestias feroces,” junto con la espada (guerra) de 26:6 hace pensar en las naciones (Gentiles) que tanto oprimían a Israel (hasta hace poco). La promesa de Dios de caminar en medio de su pueblo, Lv 26:12, hace recordar el estado paradisiaco en Gn 3:8. ¿Será una promesa escatológica?¹⁶⁷

Pero lo que más nos interesa ver, como al propio autor, son las maldiciones. Como en Dt, *¡ya se han cumplido!* El lector u oyente está realmente en el exilio babilónico, no en el desierto con Moisés. El autor recita todos los males que ya le han sucedido al pueblo de Israel por haber desobedecido a YHWH; es una explicación y justificación (teodicea) de la destrucción de Jerusalén y del Templo,¹⁶⁸ retrotraída al tiempo de Moisés, es decir, Israel ya había sido puesto sobre aviso desde entonces. Aquí se habla de *romper la alianza*, concepto más bien tipo Dtr, Lv 26:14-16^a, aunque matizado en 26:44-45, pasaje más acorde con P.¹⁶⁹ Fíjense qué terribles son las maldiciones en 26:16^b-17, y se multiplican siete veces en lo que sigue. Se llegará al canibalismo, 26:29, cosa que ocurría cuando los sitios de ciudades en la guerra hacían que se acabara toda la comida, o cuando había una gran sequía.¹⁷⁰ YHWH entonces no olerá los aromas calmantes de los sacrificios, 26:31^b, un tema P.¹⁷¹ La Tierra santa será destruida junto con los —o mejor, el— santuario, y los israelitas dispersados entre los Gentiles, 26:31-33. Es entonces que la Tierra pagará sus sábados, todos esos años en que debería haber descansado, según Lv 25:1-7, mandato que violaron las generaciones

¹⁶⁶ Cf. Dt 16:11; 26:2; para Dtr, sólo el “Nombre” de YHWH mora en el Templo. Para judíos piadosos, no se menciona “Dios,” sino su Nombre (como en el Padrenuestro).

¹⁶⁷ En el pensamiento escatológico, el estado final de salvación es una restauración del orden primitivo querido por Dios en el principio. El gran ejemplo de Jesús está en Mc 10:2-9, sobre el divorcio.

¹⁶⁸ “Teodicea,” el esfuerzo teológico por compaginar la existencia del mal con un Dios todo bueno y todopoderoso, literalmente quiere decir “justificación de Dios.”

¹⁶⁹ Cf. Dt 4:29-31, una buena mezcla de Dtr y P.

¹⁷⁰ Ver 2 Re 6:24-31.

antes del exilio, 26:43. La Tierra descansará todo el tiempo de la desolación (exilio), 26:35.¹⁷² Los que sobrevivan al castigo se volverán locos de pánico, y se pudrirán en la tierra extranjera a donde irán, 26:36-39. Es entonces que confesarán su iniquidad y la de sus antepasados, por caminar (portarse, conducirse, término Dtr) contrario a YHWH, 26:40. Entonces se abajará su *corazón incircunciso*, término muy de Dtr.¹⁷³

Pero entonces YHWH *se acordará* de su alianza con Abraham y de su Tierra, 26:42, y no los exterminará ni anulará esta alianza, pues se acordará de la alianza hecha con los antepasados, a quienes sacó de Egipto *para ser su Dios*, 26:44-45. Vemos que Lv termina con una bella formulación sacerdotal, que asegura que Dios recordará la alianza eterna, inquebrantable, hecha con Abraham en Gn 17, y del propósito que tuvo al sacar a los antepasados de Egipto: ser su Dios, Ex 6:2-8, textos P, como hemos visto. Lo que sigue en Lv es apéndice.

Números

Observaciones preliminares. El nombre hebreo de este libro es apto, *bemidbar*, “en el desierto,”¹⁷⁴ pues es allí donde se sitúa Nm. Es muy difícil identificar las fuentes de Nm, obra que parece muy heterogénea.¹⁷⁵ Después de presentar la fidelidad del pueblo en Nm 1-10 (todo de P hasta 10:28), hay un cambio abrupto: desde Nm 11 lo

¹⁷¹ Recordar cuando Noé, en Gn 8:21; ver también Ex 29:18; Lv 1:9 etc.

¹⁷² Ver Jr 25:12. Este concepto del año sabático de la Tierra unido a la duración del exilio babilónico se encuentra en 2 Cr 36:17-21, y figurará en los cálculos apocalípticos sobre cuánto duraría el exilio, entendido ahora como el tiempo total de la opresión y desolación de Israel, como en Dn 9:1-2. La “solución” de Daniel se encuentra en 9:20-24; se trata realmente, para este visionario apocalíptico, de setenta *semanas* de años, o sea, de 490 años. La clave lo daría el concepto del descanso sabático (cada siete años) de la Tierra.

¹⁷³ Ver Dt 29:6; Jeremías es el profeta cuya obra es muy afín a Dtr (como Ezequiel es afín a P); ver Jr 4:4; 9:24-25. Se trata del corazón nuevo de carne de Ez 36:26-27, que permitirá a Israel a obedecer, y de la Torá escrita en el corazón, y de la nueva alianza, de Jr 31:31-34. Cf. Ro 2:29; Flp 3:3; 2 Cor 3:3-8.

¹⁷⁴ “Números,” en LXX *arithmoi*, viene del censo de 1:2.

¹⁷⁵ Ver ROLF RENDTORFF, *The Old Testament. An Introduction* (Fortress Press: Philadelphia, 1986), 147. Rendtorff es uno de los principales críticos contemporáneos de la hipótesis documental. “El ataque frontal contra el Yahvista procede de él,” SKA, *Introducción*, 183, irónicamente, pues el Yahvista era como la piedra angular de la teología del AT de von Rad, y Rendtorff ha sucedido a éste en la cátedra de la Universidad de Heidelberg. El discípulo de Rendtorff, Erhard Blum, pudiera ser el nuevo Wellhausen, según Ska; ver “Un nouveau Wellhausen?,” *Biblica* 72 (1991) 253-263. Señores, ¡estas son palabras mayores!

que se narra son las repetidas rebeliones del pueblo.¹⁷⁶ Es en lo que vamos a concentrarnos aquí más abajo.

Pero primero, fijémosnos en cosas típicas e marcadores lingüísticos de P: en Nm 1:1, la “Tienda del encuentro,” junto con *fechas precisas*, afición de P, como ya hemos visto. En 1:5-19, una lista de nombres; las genealogías son de gran interés para P (ver Gn 5; 10; 11, p.e.). La lista sigue en Nm 1:20-46. En Nm 2, el campamento bélico-litúrgico está ordenado cuidadosamente; la tribu de Judá tiene un puesto de honor al este de la Tienda, 2:2, que está *en medio* rodeada de levitas, 2:17.¹⁷⁷ Fíjense en el papel modesto de los levitas en 3:7-8; los hijos de Aarón son mencionados primero. Pero el pasaje no refleja la acrimonia que encontramos entre grupos sacerdotales y levíticos en Ez 44:11-16. De nuevo, ver la cronología exacta en Nm 7 sobre las *ofrendas* de las tribus (¡tema que siempre ha interesado a los sacerdotes!).

Ver los dos tipos de trompetazos en 10:1-10; uno es litúrgico, el otro para la guerra, como sugerimos arriba. Ahora está listo el campamento para *marchar*: en 10:11, con su fecha P, tenemos el primer movimiento de Israel (etapa octava) desde Ex 19:1. Sigue otra lista detallada de P sobre el orden de los campamentos. Fíjense en Nm 10:33, que usa términos Dtr, como “el arca de la alianza de YHWH” en vez de “Tienda del encuentro;” también es significativo la expresión “para rebuscarles un *lugar de descanso*;” este último término se encuentra en Dt 12:9.¹⁷⁸ El lenguaje en Nm 10:35-36 es muy antiguo, o imita la ortografía antigua.¹⁷⁹ Es lenguaje puro de guerra santa.

Nm 11. Desde un comienzo, fijémosnos en el patrón para lo que sigue que el mismo autor nos presenta en 11:1-2: el pueblo se queja a YHWH, YHWH se enoja y extermina a algunos, el pueblo clama a Moisés, el gran intercesor, que intercede, y se aplaca la ira de YHWH. El relato de Nm 11 reprocha el *deseo* o avidez (es como la

¹⁷⁶ Ver DENNIS T. OLSON, “Numbers,” *HarperCollins Bible Commentary*, 172.

¹⁷⁷ En P, Dios habita en medio de su pueblo. Otra idea tiene Dtr en textos como Nm 10:33; Dt 1:33; Jos 3:3, 6; cf. Ex 13:21. En Ex 33:7, la Tienda del encuentro está fuera del campamento (idea más antigua); en los más recientes textos P, Ex 25:8; Nm 2:2, está adentro. En Nm 2:17, está en el centro del campamento, cosa de suma importancia para P.

¹⁷⁸ Esto se pierde con la traducción de *BJ*. La palabra se encuentra también en Sl 23:2; 95:11. Expresión parecida en Dt 1:33.

¹⁷⁹ Es decir, es “arcaizante,” pretende ser muy antiguo.

codicia o la lujuria) del pueblo,¹⁸⁰ usando la misma palabra que se usa para describir el fruto prohibido en Gn 3:6. Los israelitas lo que quieren es llenar su vientre, y anhelan las comidas de la tierra de la esclavitud, Egipto.¹⁸¹ Están cansados del alimento que les da Dios, el maná, Nm 11:4-9. El tema parece estar relacionado con el reproche P sobre el desprecio de la Tierra en 13:32, como veremos. *Aquí lo que está rechazando Israel son los dones de Dios y su liberación de la esclavitud; es decir, rechazan a Dios y quieren que el Éxodo se revoque (o trastoque).*¹⁸² Es la primera murmuración del pueblo en Nm. Según un gran estudioso contemporáneo, Rolf Rendtorff, Nm 11:11-15 están ligados con Dtr;¹⁸³ indicios serían presentar a Moisés como siervo, que tiene la pesada carga del pueblo (cf. Dt 3:26), y la imagen maternal de Dios como nodriza cargando al pueblo (cf. Dt 1:31; 8:3-5; 32:10-11, 18). Podríamos ver entonces una mezcla de P y Dtr en estos pasajes.

Nm 14. La rebelión del pueblo se pone peor. Tenemos que ver primero Nm 13:25-33. Los espías que se habían enviado a explorar¹⁸⁴ la Tierra Prometida regresaron al cabo de cuarenta días, y dieron su informe sobre lo que vieron: la Tierra manaba leche y miel de verdad, pero Israel *no podía subir* contra el pueblo que la habitaba, por que era más poderoso, Nm 13:25-31. Entonces estos espías difundieron una *calumnia* acerca de la Tierra entre los israelitas,¹⁸⁵ diciendo que era una Tierra que devoraba a sus habitantes, 13:32.¹⁸⁶ Esto constituye un rechazo por parte del pueblo de la Tierra Prometida.¹⁸⁷

En Nm 14, “todos los israelitas” murmuran contra Moisés y Aarón (P). Dicen querer haber muerto en Egipto o en el desierto, se quejan de YHWH y quieren volver a Egipto,¹⁸⁸ para lo cual también quieren nombrar a un jefe que no sea Moisés, 14:1-4.

¹⁸⁰ Ver Sl 78:17-25, 29-35; 106:14-15

¹⁸¹ Por eso es tan significativo el nombre que se le da al lugar, Nm 11:34: “sepulcros de deseo,” o “sepulcros deseables.” Es algo así como lo de Pr 26:11; 2 Pe 2:22, “el perro regresa a su vómito.”

¹⁸² Ver TERENCE E. FRETHERM, “Numbers,” *Oxford Bible Commentary*, 119.

¹⁸³ Ver SKA, *Introducción*, 272.

¹⁸⁴ El mismo verbo que traducimos “rebuscar” en Nm 10:33.

¹⁸⁵ Ver LOHFINK, *Las tradiciones del Pentateuco*, 18-19.

¹⁸⁶ Se han visto vínculos entre este relato sacerdotal (ver ARTUS, *Aproximación*, 41) y Ez 36:3, 13.

¹⁸⁷ “Este informe es una exageración calculada; tiene éxito y seduce al pueblo, que desprecia la promesa de la tierra hecha por de Dios (14:31).” Traducción de FRETHERM, “Numbers,” *Oxford Bible Commentary*, 120.

¹⁸⁸ Nunca se debe volver a Egipto, Dt 17:16.

Sólo Josué y Caleb hablan bien de la Tierra, y casi los apedrean, 14:6-10.¹⁸⁹ Pero aparece la Gloria de YHWH en la Tienda del encuentro (P); YHWH amenaza de acabar con el pueblo,¹⁹⁰ pero Moisés intercede, 14:13-16, con el mismo alegato que en Ex 32:11-12 y Dt 9:25-29, textos Dtr ya citados.

YHWH los perdonará, pero no los dejará impunes. Ninguno de los de la generación presente (que salió de Egipto y estuvo en el desierto), que tanto a puesto a prueba a YHWH, verá la Tierra Prometida, 14:20-23. Todos los que tengan de veinte años para arriba morirán, 14:29-30. Los más jóvenes “pastarán [como ovejas en el campo] cuarenta años en el desierto, y cargarán vuestras prostituciones,”¹⁹¹ hasta que se mueran todos los mayores, 14:33. Serán cuarenta años, uno por cada día de la exploración de la Tierra: así “conocerán [lo que significa buscarse] mi enemistad,” 14:34. Aquí “pagan justos por pecadores,” o sea, los hijos cargan con las culpas de sus padres.¹⁹² YHWH es santo y, aunque es bondadoso y paciente, castiga la rebeldía hasta la tercera y cuarta generación.¹⁹³ Fíjense en el número cuarenta en 13:25; 14:33-34; 32:13. Se trata del tiempo de una generación; es el tiempo que queda, según el escritor, para que se termine el exilio: sólo la nueva generación entrará a la Tierra. Sus antecesores rebeldes todos perecerán.

Dios les concede a estos rebeldes sus deseos. Querían morir en el desierto, 14:2, y así será, 14:32-33. Rechazaron la Tierra, 14:3, pues, muy bien, no entrarán, 14:30. Habían temido por sus hijos, 14:3, y sus hijos sufrirán junto con ellos, 14:33.¹⁹⁴ La

¹⁸⁹ Nótese la gran confesión de estos dos al final de 14:9, “YHWH está con nosotros.” Ver lo opuesto, como castigo, en 14:42.

¹⁹⁰ Cf. Ex 32:10.

¹⁹¹ Traducimos literalmente. “Prostituciones” significa idolatría, en primer lugar, pero también toda infidelidad a YHWH. La relación entre YHWH e Israel es vista por los profetas como un matrimonio. El lugar clásico es en Oseas. Este profeta condena el culto a Ba‘al, dios cananeo cuyo nombre significa “señor, esposo.” Como símbolo de la infidelidad de Israel, YHWH le ordena al profeta que se case con una “mujer de prostituciones,” usando casi la misma palabra que en Nm 14:33. Ver Os 2:18-19, 21-22. “Conocer” en la Biblia puede significar tener relaciones sexuales; así de íntimo es el conocimiento de YHWH. Punto de interés: la palabra hebrea *zenut*, usada en plural en Nm 14:33, probablemente está detrás de la palabra griega *porneia* en Mt 19:9, traducida a menudo “fornicación, adulterio.” Ver nota en *BJ*.

¹⁹² Cf. Jr 31:29-30; Ez 18:1-4; Dt 24:16. En una etapa posterior del exilio, se proclama que nadie pagará por la culpa de otros, sino sólo por la suya propia. Es parte del mensaje de esperanza que se desarrolla en esa etapa del exilio.

¹⁹³ Recordar Gn 15:13-16. Se trata de la vuelta del exilio babilónico.

¹⁹⁴ Estas correspondencias, y otras, se encuentran en FRETHEIM, “Numbers,” *Oxford Bible Commentary*, 120-121.

guerra que pretenden librar no será santa, pues YHWH no estará con ellos, y son miserablemente derrotados, 14:39-45.

Nm 20. Se considera la mayor parte de Nm 20 como de P. Muere María (hebreo *miryam*).¹⁹⁵ El pueblo ahora se queja contra Moisés y Aarón de la falta de agua. Estos oran a YHWH, que le ordena a Moisés que le hable a “la peña” (*sela*)¹⁹⁶ y ésta dará agua, 20:8. Moisés golpeó la peña dos veces con su vara, y aquélla brotó agua en abundancia. YHWH entonces reprocha a Moisés y a Aarón por no haber creído/confiado en él, santificándolo ante los israelitas, 20:12.¹⁹⁷ Ellos no entrarán en la Tierra Prometida. A las aguas se les llama de “Meribá” = “contienda,” porque los israelitas contendieron con YHWH, y él se santificó en o contra ellos.¹⁹⁸ Según un comentarista, este relato nos quiere decir que los líderes de la antigua generación no conducirán a Israel a la Tierra Prometida.¹⁹⁹ La desobediencia de Moisés y Aarón consiste, parece ser, en golpear la peña —dos veces— en vez de hablarle: esto subraya para el oyente lo meticoloso que se ha de ser en guardar lo que manda YHWH. También se ha visto orgullo en 20:10, donde Moisés parece atribuirse un poder o una prerrogativa divino.²⁰⁰

Conviene decir algo sobre Nm 20:14-21. Israel le pide a su hermano Edom que le permita tan sólo pasar por su territorio rumbo a la Tierra Prometida, pues los edomitas conocen toda la dificultad que los israelitas se han encontrado.²⁰¹ Edom no le permite cruzar, e Israel le dio de lado a Edom. Edom era el país vecino de Israel (ver el mapa). Quiere decir “rojo,” como era su tierra. El ancestro de Edom era Esaú, el gemelo de Jacob/Israel, Gn 25:19-34, rojo (o rubicundo) como la tierra que llevará su nombre, 30:30, y como el guiso por el cual vendió su primogenitura (derecho como primer

¹⁹⁵ = “excelencia.”

¹⁹⁶ O “roca.” YHWH es el *sela* en Sl 18:3; 31:3; 42:9; 71:3.

¹⁹⁷ Como en el Padrenuestro, “santificado sea tu Nombre.” Cf. Jn 12:28.

¹⁹⁸ Meribá viene del verbo hebreo para contender, poner un pleito (legal).

¹⁹⁹ OLSON, “Numbers,” *HarperCollins Bible Commentary*, 178.

²⁰⁰ Ver el contraste entre ‘no lo santifican’, 20:12, ‘YHWH se santifica a sí mismo’, 20:13. Olson hace la siguiente observación muy interesante: La cuidadosa organización del campamento santo en Nm 1-10 se va desmoronando progresivamente. En Nm 13-14, las tribus del círculo externo se rebelan, luego los levitas (que rodean la Tienda en medio) en Nm 16-17. Ahora, en Nm 20, aun los líderes que están más cerca a Dios, Moisés y el sacerdote Aarón, se rebelan.

²⁰¹ La palabra hebrea traducida aquí “dificultad” (*BJ* “calamidad”) se encuentra también en Ex 18:8; Neh 9:32.

nacido), 30:29-34.²⁰² Israel le cobrará un gran odio a Edom, especialmente cuando éste apoyó la invasión babilónica contra Israel.²⁰³

En el relato de la muerte de Aarón, Nm 20:22-29, es de notar el paralelismo con la muerte de Moisés: a ambos se les ordena morir, en una montaña, ya que no entrarán en la Tierra Prometida, por haber sido contenciosos (plural) en las aguas de Meribá, y se les hace un duelo de treinta días.²⁰⁴ Tanto Moisés como Aarón nombran sucesores al morir.

Nm 25. Ahora llegamos al relato de la rebelión final. Se sitúa en Moab, país también vecino de Israel. Como Edom, también Moab tiene orígenes poco ilustres: descienden de la relación incestuosa entre Lot y su hija mayor, Gn 19:30-38.²⁰⁵ Israel se unió a las moabitas y adoró a sus dioses.²⁰⁶ Se encendió la ira de YHWH, y mandó matar a los líderes del pueblo. Nm 25:6-18 es un relato P que narra la buena acción del sacerdote Pinjás al matar a dos fornicadores en el mismo acto, deteniendo así la plaga que había enviado YHWH. YHWH establece entonces su “alianza de paz,” o de “sacerdocio perpetuo,” con Pinjás y su descendencia.

Como conclusión a nuestro estudio de Nm, traducimos lo que dice Dennis T. Olson:

El relato de la apostasía de Israel en Números 25 pone término a la vida de la primera generación de israelitas que salió de Egipto. Las venticuatro mil personas que mueren (v. 9) se puede suponer son el último componente de la vieja generación. Se les saca del escenario para dar lugar a la venida de una nueva generación de israelitas que de nuevo están en el borde de la tierra prometida. El advenimiento de esta nueva generación

²⁰² Blenkinsopp opina que podía tratarse de algo parecido al borsch, “sopa rusa de remolacha y otras verduras,” *Simon and Schuster's International Spanish Dictionary. Second Edition* (Simon & Schuster: New York, 1997), 75.

²⁰³ Ver Sl 137:7. También YHWH odia a Esaú/Edom, Ml 1:2-5.

²⁰⁴ Cf. Nm 20:12; 27:12-14 (texto P). La muerte y el duelo de Moisés se narra en Dt 34.

²⁰⁵ La Biblia Hebrea es dada a este tipo de etiologías, relatos mitológicos que explican por qué las personas o las naciones etc. son como son (¡o cómo las ve Israel!); los cananeos, p.e., son lascivos porque su padre Cam también lo fue, Gn 9:20-25.

²⁰⁶ El gran peligro de tener relaciones o casarse con extranjeras es que lleva a la idolatría: Ex 34:14-16; Dt 7:1-6. El caso clásico es el rey Salomón, 1 Re 11:1-13. Después del exilio, Esdrás le exigirá a los judíos (vuelto del exilio, o sus descendientes) que se divorcien de sus mujeres tomadas de entre el “pueblo de la tierra,” es decir, de la gente que se quedó y no fue al exilio, y que no sigue el judaísmo, y que despidan a los hijos nacidos de estos matrimonios, Esd 9-10. La literatura “disidente,” en este caso el libro de Rut, presenta a ésta como una buena mujer moabita que deja a su pueblo para pasarse a Israel y a YHWH; es más, es la madre de Obed, padre de Jesé, o sea, ¡Rut es la bisabuela del rey David!

de esperanza y promesa es señalado por la segunda lista del censo de las doce tribus de Israel en Números 26.²⁰⁷

Deuteronomio

Observaciones preliminares. Hemos llegado al quinto y último libro de la Torá. Ésta, que como hemos visto, comienza con un texto P (Gn 1), y en cuyos primeros libros está bien representado P, terminará con un libro que es el producto clásico de Dtr.²⁰⁸ Este hecho nos indica que quizá la hipótesis de que el Pentateuco es un compromiso entre estas dos escuelas no está lejos de la realidad.²⁰⁹ Veremos que en Dt encontraremos no sólo textos tipo P, sino que Dtr mismo sufre desarrollos que lo asemejan a algunas ideas fundamentales tipo P, por lo que el “compromiso” es en algunos aspectos también una convergencia.

El nombre “Deuteronomio” viene del griego, la “traducción” LXX de Dt 17:18. El texto hebreo dice que “cuando el rey se sienta sobre el trono de su reino, escribirá para sí una copia (*mishne*) de esta Torá.” LXX dice que “cuando se sienta sobre su poder, escribirá para sí este deuteronomio,” palabra que quiere decir “segunda Ley.” Por eso puse “traducción” entre comillas, pues no es una traducción exacta, sino que LXX parece reflejar que, para su tiempo (siglo III), este libro había recibido ese nombre. ¿De qué segunda Ley se trataría? Adelantándonos un poco, diríamos que se trata de la legislación que contiene este libro (especialmente Dt 12:1-26:15) que reemplaza el Código de la alianza que encontramos en Ex 20:22-23:19, como hemos visto.²¹⁰ Pero más aún: Dt se describe a sí mismo en 28:69 como las palabras (su título hebreo es precisamente “Palabras”) de la *otra alianza* que YHWH mandó a Moisés a “cortar” (hacer) en el país de Moab, una alianza diferente de la que se hizo en el Sinaí

²⁰⁷ “Numbers,” *HarperCollins Bible Commentary*, 182.

²⁰⁸ El gran estudioso Martin Noth, compañero de estudio de Gerhard von Rad bajo Albrecht Alt, hablaba de un Tetrateuco (Gn-Nm), seguido por Dt como prólogo de la historia deuteronomista (Jos-2 Re). Recordemos que von Rad prefería hablar del Hexateuco (seis libros), terminando con Jos, porque la promesa de la Tierra requería ser cumplida, y ésto sólo ocurría en Jos. Veremos aquí que esta posición no sólo hace caso omiso del hecho que la Torá son *cinco libros*, no seis, sino también menoscaba el potencial teológico y parenético (exhortativo) del Pentateuco.

²⁰⁹ Ver BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 241; ARTUS, *Aproximación*, 4; cf. SKA, *Introducción*, 305, 313, y en verdad toda su discusión en 295-315.

(Ex 19). Dt es, pues, el documento de la Otra Alianza, la que Jr 31:31 llama Nueva Alianza.²¹¹ Esto es lo que trataremos de exponer en esta parte de nuestro trabajo.

Situación de Dt. Finalmente, Israel ha llegado al borde de la Tierra Prometida, a las estepas de Moab, Dt 1:1.²¹² No le falta mucho que esperar, pero aún están *al otro lado* del río Jordán. Moisés le hablará a Israel por última vez, en un largo discurso, o serie de discursos,²¹³ que tendrán lugar en el último día de su vida. Le recordará a Israel todo lo que ha pasado en esos años de deambular por el desierto, las lecciones que debe aprender de esa experiencia, las consecuencias teológicas que ha de sacar. Veremos el estilo Dtr: repetitivo, con el uso de un vocabulario muy típico, todo él exhortativo. Exhorta a la conversión, concepto fundamental de Dtr, pero más aún, hablará del cambio profundo que ha tenido lugar en el *corazón* (palabra muy Dtr) de Israel, y es YHWH mismo el que lo ha logrado.

Dt 1. Varias tradiciones se han juntado en el primer verso, recargándolo de nombres de lugares bastante misteriosos. Se nos dice que el camino desde el Horeb (recordemos que Dtr aborrece el nombre “Sinaí”)²¹⁴ hasta Qadesh Barnea requiere once días. Lohfink, el gran estudioso contemporáneo de Dt, dice que en la parte primera de este libro, Qadesh Barnea ya está en la Tierra Prometida.²¹⁵ Es decir, Israel hizo el camino de once jornadas desde el monte Horeb/Sinaí hasta el principio de la Tierra Prometida, pero allí, en Qadesh Barnea, pecó contra YHWH. YHWH les había mandado ir de la montaña Horeb a la “montaña de los amorreos” (o cananeos), es decir, a la Tierra Prometida, 1:6-7.²¹⁶ YHWH quería que Israel tomase posesión de la Tierra que él le juró a sus Padres y a su descendencia. Ya había cumplido la promesa de hacerlos numerosos, 1:10. El pueblo se puso en marcha y llegó a Qadesh Barnea, 1:19. Moisés les dice que

²¹⁰ LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 55, dice que de las diferentes legislaciones (*law-givings*) en el Pentateuco, la “decisiva, jurídicamente,” es la deuteronomica, que es la final.

²¹¹ Recordemos la afinidad que existe entre Jr y Dt, y veamos el apéndice al final con los textos paralelos en ambos.

²¹² En el itinerario P, esta es la duodécima (última) etapa, Nm 22:1.

²¹³ Lohfink dice que son veintidós, el número de letras del alfabeto hebreo; “Theology of the Wilderness,” 3, 44. Ver los salmos acrósticos, como el 25, o el 119, donde cada verso o estrofa comienza con letras sucesivas del alfabeto hebreo.

²¹⁴ Lohfink nos dice que Sinaí se podía confundir con el dios babilonio-asirio de la luna, Sin; “Theology of the Wilderness,” 3.

²¹⁵ No así en Nm o en Dt 9; LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 5, 20.

²¹⁶ Se trata, pues, de ir de una montaña santa a otra; cf. LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 4.

“ya han llegado a la montaña de los amorreos, que YHWH nuestro Dios nos está dando,” 1:20. YHWH ha determinado darles esta Tierra a Israel: Israel debe *subir* y tomarla, sin miedo. Aquí se recuerda lo que vimos en Nm 13-14: los espías calumniaron a la Tierra y los israelitas se negaron a subir, rebelándose contra “[lo que salía de] la boca de YHWH vuestro Dios,” Dt 1:26.²¹⁷ Moisés les exhortaba: no tenga miedo, es el mismo YHWH el que “marcha a vuestro frente, combatirá por vosotros, como visteis que lo hizo en Egipto,” 1:29 (*BJ*). Moisés les describe el andar por el desierto como el tiempo en que YHWH (siempre “tu o nuestro, etc. Dios”) cargaba a Israel como un padre hace con su hijo, hasta llegar al lugar donde están. Pero ni así tuvieron confianza/creyeron en YHWH, que los cuidaba noche y día en el camino, 1:32-33. Por eso YHWH juró que ni uno solo de esa generación malvada vería la Tierra buena; ni el mismo Moisés, 1:34-37. Sólo los pequeños que aún no conocen el bien y el mal entrarán; los demás tienen que girar e ir al desierto, 1:40.²¹⁸ Se recuerda entonces lo de Nm 14:39-45: los israelitas se arrepienten y quieren —ahora sí— seguir la orden de YHWH, pero es demasiado tarde, y son derrotados. Ahora YHWH no los escucha; “y moraron muchos días en Qadesh, según los días que moraron,” 1:46.

Dt 2:1 dice que dieron un giro y se fueron al desierto, dándole vueltas a la montaña de Seír (en Edom) “muchos días” = mucho tiempo.²¹⁹ Después pasaron al torrente Zered, 2:13, la undécima etapa del camino (Nm 21:12).²²⁰ Desde Qadesh

²¹⁷ Ver nota a 1:22 en *BJ*.

²¹⁸ Regresar al desierto “por el camino del mar de Suf” (= el “mar de las cañas,” en LXX el “mar rojo;” cf. nota a Ex 13:18 en *BJ*) es regresar a Egipto, Nm 14:20-25, a donde nunca deben ir, Dt 17:16. Según Lohfink, en la perspectiva de esta parte de Dt, el desierto sólo termina al otro lado del Jordán. Es decir, no es un término geográfico, sino temporal: todo el tiempo que Israel no está en la Tierra Prometida está en el “desierto.” También, si el Horeb y la montaña de los amorreos son santas, lo que está en el medio, el desierto, no es santo; o si es santo, lo es revelando el lado oscuro de Dios, lo que se revela de Dios a los que no lo aman, “Theology of the Wilderness,” 4-6. Lohfink dice (10) que la coordinación de 1:19 y 2:1 sirve para mostrar lo absurdo que fue que Israel estuviera tanto tiempo en el desierto, pues el desierto es sólo el tiempo de esperar y morir, es un vacío donde no pasa nada (12). El desierto es símbolo del exilio en Babilonia. Pero veremos, con Lohfink, que en Dt sí se dicen cosas positivas acerca de lo que Israel experimentó en el desierto.

²¹⁹ Es la tercera montaña que se nombra en Dt (además del Horeb y de la montaña de los amorreos). Lohfink hace notar que esto es extraño, pues toda la región es montañosa, LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 4.

²²⁰ La duodécima ya es Moab, Nm 22:1.

Barnea, habían estado caminando treinta y ocho años,²²¹ en lo que murió toda la generación rebelde, Dt 2:14-15.

Dt 4. Aquí estamos en una parte de Dt que proviene, según Lohfink, de un editor posterior (del exilio tardío).²²² Hay esperanza de regresar a la Tierra. Desde las primeras palabras, fijémosnos en el lenguaje homilético, exhortativo del Dtr:

Y ahora *escucha* (*shema* ‘) Israel los “estatutos y sentencias”²²³ que yo les enseño, para hacer(los), para que vivan y entren y poseen/hereden la Tierra que YHWH Dios de vuestros Padres les está dando a ustedes. Ni quiten ni ponguen nada. Ya vieron cómo castigó YHWH a los rebeldes; en cambio, ustedes que han seguido pegados a YHWH vuestro Dios,²²⁴ están todos vivos hoy.

Pero fíjense en el fuerte carácter *condicional* de la entrada en la Tierra. Vean la frecuencia del verbo “enseñar” en este pasaje; observar los “preceptos y normas” será la “sabiduría y entendimiento” de Israel.²²⁵ Fíjense cuántas veces aparece “hoy” en Dt.

Dt 4:9 es puro deuteronomismo, recargado de advertencias, para ahora y para el futuro. Moisés les “recuerda” —recordemos nosotros que se trata de una ficción: lo que el autor Dtr está haciendo es presentarles a su oyentes exiliados una escena paradigmática, modelo para el “hoy” de Babilonia— todo lo que pasó, lo que experimentaron, en el Horeb.²²⁶ Fue terrible cómo hablaba YHWH en el Sinaí en medio del fuego, pero los israelitas *no vieron ninguna “representación”* (misma palabra para los ídolos que en el primer mandamiento, Ex 20:4; Dt 5:8), sólo el sonido de las *palabras* de YHWH, Dt 4:10-14. Por lo tanto, ¡cuidado con hacerse imágenes

²²¹ Los treinta y ocho años pueden ser reflejo de una tradición diferente (y anterior) de la que ponía cuarenta años (Dt 1:3; 2:7, etc.). Los cuarenta años representan una generación; LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 5. Según éste, en la narración de Dt, Israel estuvo en el desierto cuarenta años: un año en Qadesh Barnea, treinta y ocho de vagar (por su falta de fe) y otro año yendo hacia el borde de la Tierra; 11, 20. Cf. el paralítico poco dispuesto a ser curado (y a dejar el pecado) en Jn 5:5.

²²² LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 16. Es decir, hacia el final del exilio, pero sin aún saber nada de un regreso a la Tierra, 31. La fecha pudiera ser, de acuerdo a esto, muy cercana a 540.

²²³ Los términos hebreos se traducen de diferentes maneras.

²²⁴ Dtr gusta de usar el mismo verbo para la unión del fiel con Dios que se usa en Gn 2:24 cuando los esposos se hacen una sola carne. Ver nota 257, *supra*.

²²⁵ Estas palabras en Dt 4:6 recuerdan lo que se dice del exiliado José en Gn 41:39, y de los exiliados Daniel y compañeros en Dn 1:20.

²²⁶ Recordemos también que “recordar” es lo que debe hacer Israel en los textos Dtr, mientras que en P el que recuerda (la alianza-Promesa) es Dios.

idolátricas!, 4:15-18. Eso es para los demás pueblos; Israel es el pueblo de YHWH, 4:19-20.²²⁷

Moisés continúa: fue por culpa del pueblo de Israel que él no pudo entrar en la Tierra buena, mientras que ellos sí cruzarán el Jordán, 4:21-22.²²⁸ De nuevo (¡Dt no se cansa de repetir!), cuidado con la idolatría: YHWH es un Dios “celoso” (o apasionado), un fuego devorador. El autor ahora les dice “lo que sucederá” si de hecho se hacen esas imágenes e irritan a YHWH: perderán la Tierra y serán destruidos y YHWH los dispersará (del verbo que usa LXX viene la palabra Diáspora, la Dispersión de los judíos por otras naciones, comenzando por Babilonia). Sólo quedarán unos pocos (esta es la noción del Resto fiel).²²⁹ Allí sí que servirán/adorarán (en hebreo este verbo significa las dos cosas) a otros dioses, que en verdad son obra humana, 4:25-28.²³⁰

Dt 4:29-31 es uno de los pasajes más bellos de Dt, ya convergiendo con la teología P de la alianza-Promesa. Desde esos lugares donde YHWH lo dispersará, Israel buscará a YHWH su Dios, y lo encontrará si lo busca ‘con todo su corazón y con toda su alma’, estribillo Dtr.²³¹ Al estar angustiado (en un lugar estrecho), cuando se tope con todas estas *palabras* (o cosas), *al final de los días*, Israel *se volverá* a YHWH su Dios y obedecerá su voz. Las “palabras” son las de este Deuteronomio, incluyendo las maldiciones que apenas acabamos de ver anunciadas. ¿Qué significa “al final de los días”?²³² Nos inclinamos a darle un sentido “escatológico” que habría que precisar.²³³ Sin poder detenernos mucho aquí, diríamos que “los últimos días” se refieren al fin de toda la historia de Israel, una historia de setecientos años de pecado (desde el éxodo en 1250 hasta el año 550, hacia el fin del exilio) que está a punto de terminar, pues YHWH le dará a su pueblo un nuevo corazón, obediente.²³⁴

²²⁷ Según Dtr, fue por adorar al “ejército de los cielos,” entre otras cosas del mismo género, que Israel fue destruido, 2 Re 17:16, y también por lo que Judá fue al exilio, 21:3, 5, 10-15; 23:26-27; ver Jr 19 (esp. v. 13).

²²⁸ En esta perspectiva (también en Dt 3:26), el sufrimiento de Moisés es *vicarious*, sustituye por el que merecía el pueblo, según Olsen, “Numbers,” *HarperCollins Bible Commentary*, 178.

²²⁹ Ver ya, en referencia al reino del norte, las expresiones en Am 3:12.

²³⁰ De hecho, Jr 44 muestra que los “judíos” (ex-habitantes de Judá, y no los fieles observadores de la Ley mosaica) que se fueron a Egipto optaron por adorar a la reina de los cielos porque pensaban que así les iba mejor que obedeciendo a YHWH.

²³¹ Se repite en 6:5; 10:12; 11:13; 13:4; 26:16; 30:2, 6, 10.

²³² Ver nota a 4:30 en *B.J.*

²³³ Ver su uso con este sentido en Gn 49:1; Nm 24:14; Is 2:2 || Mi 4:1; Jr 23:20; 30:24; 48:47; 49:39; Ez 38:16; Os 3:5; Dn 10:14; cf. Dt 31:29.

²³⁴ Cf. LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 34.

“Volver” tiene suma importancia. Es el verbo hebreo *shuv*, de donde viene *teshuvá*, “conversión,” en el sentido Dtr de volverse a YHWH con todo el corazón y con todas las fuerzas. Pero es un verbo polivalente. También se refiere a la vuelta del exilio babilónico y, —y lo que es lo mismo— al cambio de fortuna de Israel y al fin de su cautiverio. Por eso encontramos traducciones tan diferentes del Sl 126:1:

“Cuando Yahveh hizo volver a los cautivos de Sión” (*BJ*);²³⁵

“Cuando cambió el Señor la suerte de Sión” (*Biblia del Peregrino*);

“When the Lord restored the fortunes of Zion” (*New Revised Standard Version*;
New American Bible);

“When Yahweh brought Zion’s captives home” (*The Jerusalem Bible* [1966]);

“When the Lord turned the tide of Zion’s fortune” (*The New English Bible*).

La razón última para ésto, que se da explícitamente aquí en 4:31, está formulada en términos sacerdotales (P): YHWH es un Dios compasivo (usando un adjetivo que deriva del útero de la madre y de la compasión materna) que ni dejará (o depondrá, dejar de cargar) ni destruirá a Israel, ni se olvidará de la alianza (Promesa) que juró a los Padres. Aquí vemos bellamente unidas la teología Dtr de la conversión como condición (“si le buscas”)²³⁶ y la alianza-Promesa eterna e inquebrantable de P, basada en el amor irrenunciable de Dios por los patriarcas.

Dt 6-9. En *Dt 5* tenemos otra versión del Decálogo. Fíjense en otra instancia de “escucha” en 5:1, junto con “preceptos y normas,” “hoy,” y las demás exhortaciones que se encuentran en ese verso. *Dt 5:3* repite lo de 4:4: los que importan no son los antiguos ancestros, sino todos los que están vivos “hoy.” Ya anteriormente mencionamos 5:23-31: el pueblo en el Horeb oyó a YHWH directamente, pero temió morir; por tanto, pidieron que Moisés fuese el intermediario entre ellos y Dios. Este pasaje tiene como propósito validar la perenne autoridad de Moisés como intermediario.

²³⁵ La Reina-Valera (1995) es más precisa al traducir “cautividad” en vez de “cautivos.”

²³⁶ Aunque habría que matizar: la partícula hebrea *ki*, traducida en *BJ* como condicional “si [le buscas],” es una conjunción que aquí puede ser causal (“porque, puesto que [le buscarás],” el imperfecto hebreo puede ser futuro o subjuntivo, etc.) o temporal (“cuando, si [le buscas]”). Se podría muy bien traducir: “y lo encontrarás porque lo buscarás con todo tu corazón etc.” Esto lo entenderemos mejor después de ver *Dt 29:3*; *30:6*, ligados a *Jr 31:33*. De todos modos, el buscar a YHWH con todo el corazón —aunque esto sea un don divino— es de hecho condición necesaria de encontrarlo.

Israel no podrá decir en el futuro que quiere oír algo directamente de Dios, puesto que ya la experiencia misma le mostró que eso no convenía. Por otra parte, Moisés era un gran íntimo de Dios, como ningún otro.²³⁷

Ahora en Dt 6, seguimos viendo la exhortación Dtr, tan repetitiva pero tan sincera (*earnest*). Todo tiene que ver con la posesión de la Tierra, para el pueblo de entonces y para su descendencia; “todos los días de tu vida” y “para que se alarguen tus días [en la Tierra etc.]” son otros giros típicos Dtr. “Para que seas feliz” (6:3, *BJ*) es literalmente “para que te vaya bien.” En Dt 6:4-9, tenemos el gran credo de Israel, el *Shema* (“Escucha”), recitado tres veces al día por los judíos. Fíjense en la repetición de “corazón.” Las Palabras estas se han de poner hasta en la frente y en la mano y hasta en las puertas.²³⁸ Dtr le advierte a Israel que no olvide a YHWH su Dios cuando entre a la Tierra y le vaya bien; debe temer a YHWH y sólo servirlo/adorarlo a él, 6:13.²³⁹

“Ir en pos de otros dioses,” 6:14, es expresión típica Dtr.²⁴⁰ Todo el programa Dtr es: un sólo Dios, YHWH, un solo pueblo elegido que pertenece a YHWH de modo único, y un solo lugar donde se le da culto a YHWH (en la ficción de Dt, este lugar está aún por conocerse; será, claro está, el Templo de Jerusalén). YHWH es un Dios celoso, Israel no lo debe “tentar” (poner a prueba), 6:16.²⁴¹ Encontramos mención del juramento a los Padres en 6:10, 18, 23 etc., señal de que se está incorporando la teología P en estos pasajes. Es de notar el marcado carácter educativo, de recordar la historia, en 6:7, 20-24 y a través de Dt. La “justicia” de Israel será poner en práctica (en hebreo, *hacer*) estos mandamientos, 6:25.²⁴²

Dt 7 es la admonición más severa de no tener trato con la gente que encontrará Israel en la Tierra. De hecho, el Israel histórico cayó muchísimo en el culto cananeo de Ba‘al (tan solo ver las luchas del profeta Elías en 1 Re 18:20-40, en la historia Dtr).

²³⁷ Ver Ex 33:11; Nm 12:6-8; Dt 34:10.

²³⁸ Lo que se ata a la frente y a la mano se llaman filacterias (de la palabra griega para protección [de ahí el “profiláctico,” amuleto), en arameo *tefil-lin* (cosas que se cuelgan o pegan). Lo que se pone en la puerta es la *mezuzá* (jamba de la puerta, las dos piezas verticales que sostienen el dintel).

²³⁹ Citado por Jesús contra el diablo en Mt 4:10 || Lc 4:8.

²⁴⁰ Ver también 31:18, 20, en una predicción del exilio.

²⁴¹ También citado por Jesús en sus “tentaciones” esos cuarenta días en el desierto. Jesús simbólicamente hace el mismo recorrido que Israel, pero sin tentar a Dios, como Israel hizo en Massá (= “tentación, prueba”).

²⁴² La palabra hebrea *tsedaqah* (no muy bien traducida “justicia”) significa, en su sentido profundo, estar en una buena relación con Dios, lo que trae la “salvación.” Vimos Gn 15:6, donde la

Israel no deberá hacer alianzas ni casarse con ellos, sino que debe demoler sus lugares de culto, sin piedad alguna, 7:1-5, 16-26.²⁴³ Israel es un pueblo santo (= separado, consagrado) para YHWH su Dios, que lo ha *elegido* para ser su pueblo de “propiedad personal” (*segul-lah*, en LXX *laón perioúision*, como en Tit 2:14) de entre todos los pueblos de la tierra.

Pero enseguida viene un templador, compaginado con elementos P: no es por la grandeza de Israel por la que YHWH lo escogió, sino por el amor que tiene por sus Padres y por el juramento que les hizo, Dt 7:7-8.²⁴⁴ Vemos en 7:9-10 la puesta al día de la noción anterior de que YHWH hacía a los hijos, nietos y bisnietos pagar por las culpas de su padres (Ex 34:6-7), “hasta la cuarta generación.” Esta idea parece estar ligada con Gn 15:13-16, que podría aludir al exilio.²⁴⁵ Sólo el culpable será castigado. En Dt 7:12-15, vemos una mezcla de Dtr y P: es por haber obedecido Israel estas sentencias y por haberlas *guardado* y hecho que YHWH su Dios *guardará* la alianza y el amor (*jésed*) que juró a sus Padres.

Según el padre Lohfink, un deuteronomista reelaboró las ideas Dtr en varias partes de Dt (la mayor parte de Dt 7; 8:1-9:8, 22-24).²⁴⁶ Este deuteronomista, “DtrÜ,” corrige o contesta la teología “nomística” (basada en la observancia legal) de Dtr (que Lohfink designa “DtrN”), que condicionaba la entrada a la Tierra en la observancia de la Ley. DtrÜ recalca la gracia de Dios, la gratuidad de su don.²⁴⁷ Nos dice Lohfink: para DtrN —nuestro Dtr a secas— el desierto representa toda la historia de Israel, desde el

fe/confianza/obediencia de Abraham le gana la “justicia.” En otra vertiente o desarrollo de Dt, en 9:4-6, veremos que esta *tsedaqah* finalmente no depende de Israel, sino de YHWH.

²⁴³ Este texto se comprende mejor teniendo en cuenta su propósito teológico-espiritual. Después del exilio, cuando Israel regrese, habrá pocos cananeos, e Israel no tendrá ninguna capacidad de acción militar.

²⁴⁴ San Pablo recoge esta idea en Ro 11:28-32: el amor de Dios todopoderoso por los “Patriarcas” nunca acabará, y resultará en la salvación de todo Israel al final, 11:25-26. Según algunos, el concepto de pueblo escogido no es Dtr.

²⁴⁵ La idea de que “los padres comieron agraces y los hijos sufrieron dentera” se modificó en el exilio, Jr 31:29-30 (texto Dtr), Ez 18:1-4. Esta idea de la responsabilidad personal (individual, cada uno paga sólo por lo suyo) sirvió para darle esperanza a los exiliados, evitando su fatalismo.

²⁴⁶ “Theology of the Wilderness,” 31. Lohfink le llama DtrÜ, *Überarbeitung*, = “una reelaboración o expansión del texto.”

²⁴⁷ LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 27, 30-31, considera que esto constituye una anticipación, o al menos la base, de la doctrina de la justificación por gracia (y no obras) que desarrollará Pablo siete (sic) siglos después en un contexto similar al de DtrN y DtrÜ. Esta teología de la justificación se vuelve más explícita en Dt 9. Según Lohfink, todo esto viene del período “tardío” del exilio (sería poco después del 550), pero aún no se sabe nada de un regreso actual a la Tierra. Lohfink aduce (31) que tampoco Dt 4,

Horeb hasta el exilio babilónico; su mensaje es para estos exiliados.²⁴⁸ Es un período en que Israel desobedeció el primer mandamiento (no tener otros dioses), poniendo a prueba a Dios y provocando su ira (lo de Massá y Meribá).

Ahora, en Dt 8, DtrÜ invierte la cosa. En vez de Israel poner a prueba a YHWH, es YHWH el quien pone a prueba a Israel. Dt 8:1, 6, versos que forman una *inclusio* a la unidad, exhortan a la observancia de los mandamientos. Pero cuando se le pide a Israel recordar todo el camino que YHWH le hizo caminar esos cuarenta años en el desierto, se explica que fue para humillarlo y ponerlo a prueba (“tentarlo”),²⁴⁹ para conocer el corazón de Israel, si guardaría o no sus mandamientos. DtrÜ interpreta lo del maná como alimento humillante, para poner a prueba a Israel (y no como signo de la providencia material de YHWH, como en Ex 16), y para hacerle saber que el ser humano no vive sólo de pan, sino que vive de lo que sale de la boca de YHWH.²⁵⁰ Pero con todo, no se gastó el vestido de Israel ni se le hincharon sus pies: era sólo que YHWH corregía a su hijo como hacen los seres humanos.²⁵¹ YHWH puso a prueba a su hijo, para que *le fuese bien finalmente*, 8:16.²⁵²

Pero siguen las advertencias. La Tierra a donde YHWH los lleva es buenísima, hay de todo, podrán comer todo lo que quieren y no carecerán de nada, 8:7-10. Por eso, deben tener cuidado de no olvidar a YHWH y sus mandamientos cuando les vaya bien. Que no se le “suba” el corazón y olviden a YHWH y todo lo que han experimentado en el desierto, 8:11-15. Que no piense Israel que es por su propia fuerza por lo que prosperó: es YHWH el que da la riqueza, cumpliendo así su alianza-Promesa a los

que conoce estos textos en Dt 7-9 —es decir, que es posterior a ellos— conoce nada de un regreso ya sucedido.

²⁴⁸ Ver también “Theology of the Wilderness,” 19, 55 (“mensaje a los exiliados respecto a su futuro”).

²⁴⁹ El verbo hebreo se usa para Abraham en Gn 22:1. La palabra “tentativo” quiere decir “a modo de prueba.”

²⁵⁰ También citado por Jesús en sus tentaciones en el desierto.

²⁵¹ El concepto bíblico de “corrección” (en hebreo, *musar*, del verbo *yasar*) divina es importante. Ya se encuentra el verbo en Lv 26:23, el sustantivo en Pr 3:11; 6:23; 13:24 (el famoso verso del “castigo corporal”), y frecuentemente en Pr. Del Siervo de YHWH, Is 53:5, se dice que “el *musar* (“disciplina”) de nuestro *shalom* (“bienestar”) [cayó] sobre él.” En el bellissimo Sl 16:7, se dice literalmente “aun de noche me corrige en mis riñones” (= en lo más íntimo de mí). Recordar la imagen de YHWH cargando a Israel su hijo (Ex 4:22) por el desierto en Dt 1:31.

²⁵² Nos recuerda a la historia de José, que pone a prueba (aunque con otro verbo hebreo) a sus hermanos, Gn 42:15-16, con un resultado feliz. LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 43, dice que el mensaje (kerygma) de DtrÜ para el lector exílico es: “Observa la Ley, pero aun si no puedes observarla del todo, ten confianza en que Dios te hará regresar por las promesas que le hizo a tus ancestros.”

Padres. Si Israel olvida esto, perecerá igual que las otras naciones.²⁵³ Comparar Lv 26:44-45.

Dt 9 comienza con otro “escucha.” Israel va a *cruzar el Jordán*.²⁵⁴ Las naciones que estaban en la Tierra desaparecerán ante YHWH y su pueblo Israel. Pero Israel no debe pensar (“decir en su corazón”),²⁵⁵ “por mi *tsedaqah* (“justicia”) me hace entrar YHWH a tomar posesión/heredar esta Tierra,” porque es por la maldad de esas naciones (*goyim*) que YHWH las desaloja, y para confirmar la palabra que juró a los Padres de Israel, Abraham, Isaac y Jacob.²⁵⁶ Este es el pasaje que Lohfink considera el precursor de la doctrina paulina de la justificación por gracia y no obras.²⁵⁷ En 9:6, se repite que Israel debe saber que no es por su propia justicia por lo que se le da la Tierra,²⁵⁸ ya que es un pueblo de dura cerviz (expresión Dtr).

Toda la historia de Israel —setecientos años, desde la salida de Egipto hasta el exilio babilónico, según Lohfink— es una historia de rebelión contra su Dios, 9:7-24.²⁵⁹ YHWH ha querido destruirlos, y Moisés rompió las dos Tablas (con las Diez Palabras, según 10:4),²⁶⁰ pero intercedió por el pueblo y también por Aarón. Moisés estuvo postrado cuarenta días y noches, rogándole a YHWH, pidiéndole que *recuerde* a los Padres y que perdone a su pueblo, para que no digan que YHWH no ha podido llevarlos a la Tierra que les dijo (“prometió”), o que por odio los llevó al desierto a morir, 9:25-29.²⁶¹

²⁵³ Esto constituye una asombrosa aseveración basada en la ética, única en la literatura del mundo. Sólo Israel está bajo tal patrón (*standard*). Cf. Am 3:1-2. Recordemos que en la teología P, la Tierra santa vomita a los habitantes impuros y malvados, Lv 18:28; 20:22.

²⁵⁴ Como veremos dentro de poco, en 29:11 se habla de *cruzar en la alianza*.

²⁵⁵ El “corazón” en el pensamiento hebreo es donde se piensa y se decide. Donde se *siente* (compasión, etc.) es en las entrañas; ver Lc 1:78: “por las entrañas de misericordia de nuestro Dios etc.” Cf. Dt 29:18.

²⁵⁶ Aquí, “palabra” (hebreo *dabar*) aparece como “promesa” en algunas traducciones. En LXX es *diatheké*, “alianza,” lo que probablemente está detrás de Ga 3:15-18, donde Pablo mezcla las palabras griegas “promesa” y *diatheké*, que quiere decir tanto “alianza” como “testamento.”

²⁵⁷ Ver LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 41, 43. Por otra parte, los pasajes en Dt que piden amar a Dios y “pegarse” a él (con el verbo matrimonial, 4:4; 10:20; 11:22; 13:4; 30:20) deberían disipar cualquier caricatura que tuviésemos del judaísmo como religión meramente legalista, sin amor y devoción.

²⁵⁸ Es lo que Pablo, en Ro 10:3, lamenta que Israel no hizo, según él.

²⁵⁹ “Theology of the Wilderness,” 34.

²⁶⁰ Es decir, el “decálogo.”

²⁶¹ Cf. Ex 32:12; Ez 20:9. En Ez, YHWH actúa a favor de su pueblo para que no sea profanado su Nombre entre las naciones, 20:14, 22; 36:20-23; 39:7, 25, y no primeramente en consideración a Israel mismo (36:22).

Hemos estado viendo la primera parte de Dt, pero ésta no fue lo primero que se escribió. Hemos visto pasajes que son producto de DtrN y DtrÜ, que Lohfink dice son del exilio tardío (hacia 550), aunque DtrÜ, siendo una respuesta a DtrN, tiene que ser un poco más tarde.²⁶² Dt 4 es aún más tarde, pero tampoco sabe nada de un regreso actual a la Tierra.²⁶³ Vamos a pasar ahora a la parte final de Dt, saltando la parte central del libro, Dt 12-26, el “Código deuteronomico,” recordando que fue la parte que primero se compuso, reemplazando el “Código de la alianza” de Ex 20-23.²⁶⁴

Dt 28-31. Igual que Lv, Dt hacia el final pone bendiciones y maldiciones que ocurrirán según se guarde o no la Torá.²⁶⁵ Como en Lv, las maldiciones en Dt 28 son mucho más numerosas que las bendiciones. Es de señalar que a diferencia de Lv 26:44, en Dt 28:20 sí se habla del “exterminio” de Israel, al menos “de este suelo,” 28:21. En Dt 28 no se habla de los sábados que tendrá que pagar la Tierra, como en Lv 26:34, -35, 43. Sólo Dt 28:33-35 dice que Israel será “explotado y oprimido,” y que se volverá loco (*meshuggah*) por lo que verán,²⁶⁶ y que tendrá úlceras de pie a cabeza. Dt 28:47 “predice” que a Israel le pondrán un yugo de hierro al cuello; en Jr 28:14, esto se refiere al rey de Babilonia, y Dt 28:49-52 refleja la invasión babilónica.²⁶⁷ Dt se detiene más que Lv en el canibalismo y la desesperación que tendrá lugar durante el sitio: habrá gran división en la familia, cada uno buscando qué comer, Dt 28:53-57.²⁶⁸ Se repite tres veces lo del “asedio y angustia,” 28:53, 55, 57; estas palabras se encuentran en la predicción de Jr 19:9, y el asedio se realiza en las invasiones babilónicas descritas en Jr 52:5; 2 Re 24:10; 25:2.²⁶⁹

²⁶² LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 30, 31. En 42, dice que DtrÜ presupone las fuentes sacerdotales (P) del Pentateuco. Estamos en la etapa de la redacción final de la Torá.

²⁶³ LOHFINK, “Theology of the Wilderness,” 16, 30-31. Lohfink (7, 16) pone la “primera formulación” de la historia Dtr al tiempo del rey Josías (siglo VII), antes de Noth. Dice (17) que Dt 8 es “probablemente postexílico” (es decir, después de 538), pero cf. 19 (‘exilio tardío’). ¡Es difícil a veces precisar las fechas!

²⁶⁴ Alguna versión de Dt 12-26, más o menos parecida a lo que tenemos ahora, sería lo que se “encontró” en el Templo en el reinado del rey Josías, 2 Re 22:8 (llamado el “Libro de la Ley”).

²⁶⁵ Según BLENKINSOPP, *Pentateuch*, 224, esta parte de Lv, con su combinación de elementos Dtr, P y de Ez, es del exilio muy tardío (poco antes de 538), cuando se estaban preparando los exiliados para regresar.

²⁶⁶ Esta palabra aún se usa hoy entre los judíos para describir algo o una situación loca. En Yiddish, la lengua de los judíos asquenazis (de Alemania y Europa Oriental; ver Gn 10:3), un loco es *meshuggener*, una loca *meshuggeneh*. Ver también Dt 28:65-67.

²⁶⁷ Ver también Jr 5:15-17.

²⁶⁸ Ver Jr 19:9; Lm 2:20; 4:10 (escrito después de la invasión babilónica); Ez 5:10.

²⁶⁹ Ver también Jr 27:8, 11-12; 28:2, 4, 11, sobre la invasión babilónica.

Más aún, Dt 28 ve las maldiciones como invirtiendo todo lo que hizo YHWH por Israel cuando lo sacó de Egipto. Le hará caer a Israel las mismas epidemias de los egipcios con que YHWH logró que soltarán a su pueblo, 28:60. Sólo quedarán unos pocos (el “Resto”), por haber desobedecido la voz de YHWH, 28:62.²⁷⁰ El mismo YHWH que bendijo a Israel lo destruirá, 28:63.²⁷¹ Finalmente, YHWH hará volver a Israel a Egipto, a donde nunca debían volver,²⁷² a ser esclavos y esclavas de nuevo, pero ni siquiera tendrán comprador, 28:68. Es como si no tuvieran a nadie ni nada. Este volver a Egipto es el exilio en Babilonia.

La otra alianza (nueva o renovada). Con Dt 28:69 (29:1 en algunas Biblias) comienza otro discurso de Moisés.²⁷³ Comienza con casi las mismas palabras en hebreo que comenzó el libro.²⁷⁴ Habla de “una alianza que mandó YHWH a Moisés a cortar con los hijos de Israel en la tierra de Moab *aparte/además* de la alianza que se cortó con ellos en el Horeb.” Para Blenkinsopp, es una alianza rehecha para la comunidad “postcatástrofe,” alianza ya sombreada en Jr 31:31.²⁷⁵ Para Lohfink, lo que sucede en Moab “es simplemente la revalidación (*reenactment*) de la alianza del Horeb. Es un nuevo acto de hacer-alianza (*covenant-making*), pero un acto para la relación de alianza antigua que ya existe.”²⁷⁶ Sea como fuere,²⁷⁷ nos inclinamos a hacer hincapié en la

²⁷⁰ En hebreo, el verbo “oír” es el mismo que “escuchar,” y se convierte en “obedecer” si va acompañado de ciertas preposiciones.

²⁷¹ En Lm 2:4-5, a YHWH se le ve como vuelto enemigo de Israel. El Dios que peleaba por Israel peleó en su contra. Cf. Is 63:10.

²⁷² También en Dt 17:16.

²⁷³ Lohfink asevera que no es el tercero (como en *BJ*), sino el sexto de los veintidós discursos; “Theology of the Wilderness,” 44.

²⁷⁴ Pero dice “que mandó YHWH a Moisés” en vez de “que dijo Moisés,” como en 1:1.

²⁷⁵ Por lo que Blenkinsopp dice que el nombre *deuteronomium* (“Segunda Ley”) en LXX 17:18 es apto. Ver *Pentateuch*, 209-210. Acerca de Jr 30-31, BLENKINSOPP, *A History of Prophecy*, 135, dice: “Aquí, también, encontramos indicios de actividad editorial deuteronomística, especialmente en el pasaje que promete una nueva alianza (31:31-34). El tono y los sentimientos también encajan bien con la perspectiva exílica deuteronomista que conocemos por Dtr y el mismo libro de Deuteronomio [omito la nota]. Al dar nuevas prescripciones para el futuro que se inspiran (*draw on*) la experiencia del fracaso religioso en el pasado, tanto Jr 31:31-34 como Dt 30:14 hablan de la ley inscrita en o sobre el corazón, sin —sin embargo— explicar exactamente cómo esta inscripción dará lugar a un futuro diferente del pasado.”

²⁷⁶ “Theology of the Wilderness,” 54. Lohfink añade que “Lo importante en la conciencia cáltica . . . [es que] todo está en el presente, ahora, como si fuera por primera vez.” Esto es lo que explica el uso frecuentísimo de “hoy” en Dt; recordar en especial 5:3. Según Lohfink (54), “la alianza en Moab debe de considerarse como la adumbración (*foreshadowing*) de la alianza tal como será experimentada en el momento del regreso del exilio. En ese momento Israel, en un cierto sentido por vez primera, reconocerá que “Yo soy YHWH.” Ver 29:5 [29:6], fórmula frecuente en P y Ez. Es decir, querrá y podrá guardar el primer mandamiento, Dt 5:6 (y toda la Ley).

novedad con que Dt presenta la situación nueva de Israel (que está en el exilio babilónico): ahora, *hoy*, Israel por fin podrá cumplir la alianza. Había visto todo lo que había hecho YHWH en Egipto, “pero YHWH no les había dado corazón para entender ni ojos para ver ni oídos para escuchar hasta el día este/hoy,” 29:4 [29:4]. Israel ha caminado cuarenta años (una generación) por el desierto, sostenido por YHWH, pero sin poder celebrar: así los educó YHWH, 29:4-5 [29:5-6].²⁷⁷ “Ustedes están erguidos *hoy* todos ante YHWH vuestro Dios . . . *para cruzar en la alianza* de YHWH tu Dios y con su juramento²⁷⁹ que YHWH tu Dios corta contigo *hoy*,” 29:9, 11 [29:10, 12].²⁸⁰ Es *hoy*, ese presente cúllico, religioso, cuando Israel será el pueblo de YHWH y YHWH será su Dios, 29:12 [29:13], para siempre.²⁸¹

En Dt 29:21-27, el Dtr explica por qué le sobrevino la catástrofe a Israel, para que se lo cuenten a sus descendientes. “Cuando todas las naciones (*goyim*) pregunten ¿Por qué le hizo esto YHWH a esta Tierra, de qué se trata esta ira tan grande?, dirán porque abandonaron la alianza de YHWH el Dios de sus Padres, y se fueron a servir/adorar a *otros dioses* . . . que no conocían (= con quien no tenían nada que ver) y que no se les había asignado.”²⁸² Lo que ha sucedido es que YHWH le hizo venir a esta Tierra toda la maldición escrita en este libro,²⁸³ y los desgarró de su suelo y los arrojó a *otra tierra como este día*, 29:26-27 [29:27-28].²⁸⁴

²⁷⁷ En su artículo sobre Dt para *NJBC*, Blenkinsopp dice que “La alianza en la tierra de Moab es, después de todo, una segunda alianza, puesto que la ley que se le reveló a Moisés solo en el Horeb fue promulgada y aceptada allí;” “Deuteronomy,” 107.

²⁷⁸ Lohfink, “Theology of the Wilderness,” 51, dice, sin embargo, que la idea de “educación” (probablemente en el sentido duro de “corrección,” que hemos visto) está “claramente” ausente de Dt 29:5, que recalca el cuidado de YHWH. Como buen alemán, traduce “cerveza” (como en hebreo moderno) en vez de “licor, bebida fuerte,” y especula (52) que Israel en el desierto está como en el estado del nazireato, donde no se puede tomar esta bebida (Nm 6:3). Sólo con la conclusión de la alianza en Moab se podrá terminar este período de sacrificio para entonces celebrar. Basado en el único otro texto en Dt donde aparece esta palabra (“cerveza o licor”), 14:26, Lohfink piensa que el tiempo lógico para esta celebración sería Sukkot, Tiendas, la fiesta principal de Dt y del judaísmo.

²⁷⁹ *BJ* traduce “imprecación” (“maldición”) en vista a versos como 29:18-19, donde la misma palabra hebrea parece tener este sentido.

²⁸⁰ Notar el uso único aquí de “cruzar, atravesar” (a veces “pasar” en *BJ*) para describir el entrar en la alianza: crea vínculo con el cruzar el Jordán, o sea, con la entrada (en este caso, ¡el regreso que está por darse!) a la Tierra Prometida; ver 4:14, 26; 6:1; 9:1 (“*hoy*”); 11:8, 31 etc.

²⁸¹ ¡Fórmula P en medio de un texto Dtr! Ver nota a 29:14 en *BJ*.

²⁸² “Abandonar la alianza” es lenguaje Dtr; ver la queja de Elías en 1 Re 19:10, 14. Cada nación tiene sus dioses asignados, como veremos en Dt 32:8-9.

²⁸³ Notar la evocación de la catástrofe de Sodoma y Gomorra, Dt 30:22; Gn 19:24-25, que ni la intercesión de Abraham (18:17-33) pudo evitar.

²⁸⁴ No el fácil de saber qué función tiene el bello verso Dt 29:28 [29:29] aquí. BLENKINSOPP, “Deuteronomy,” *NJBC*, 107, dice que tiene sabor sapiencial, hace paralelo con la conclusión del próximo

Lohfink opina que “Dt 29-30 pertenece a la labor del redactor del Pentateuco. Si es así, la idea de hacer una alianza en Moab se introdujo en Deuteronomio sólo cuando se hizo la redacción del Pentateuco.”²⁸⁵

Finalmente, en Dt 30:1-14, “Moisés” le “predice” a Israel lo que sucederá al final de los días (Dt 4:30; 31:29). Todas las terribles maldiciones le habrán acaecido a Israel, e Israel en el exilio las habrá meditado en su corazón, 30:1. Entonces Israel *volverá* a YHWH su Dios y escuchará/obedecerá su voz en todo lo que yo le he mandado *hoy*.²⁸⁶ Y entonces YHWH *volverá/cambiará* el cautiverio/la suerte de Israel,²⁸⁷ lo reunirá de donde esté, y lo hará ir a la Tierra que poseyeron sus Padres y la poseerán etc., 30:3-5. La razón que hace posible esto es que YHWH circuncidará el corazón de Israel para que lo ame con todo su corazón y con toda su vida (*nephesh*); así vivirá Israel, que gozará del mismo bienestar que sus Padres tan amados de YHWH, 30:6, 9. Israel escuchará/obedecerá la voz de YHWH y guardará sus mandamientos, *porque se volverá/“convertirá”* a YHWH con todo el corazón y con toda su alma (vida).²⁸⁸

Esta porción de Dt termina con una descripción de los mandamientos o de la palabra (lo que está en esta Torá, 30:10) que se parece mucho a Jr 31:33-34. Es una Torá, una alianza, que Israel podrá cumplir, pues está en su corazón ya circunciso, y podrá “hacerla,” 30:11-14.²⁸⁹

párrafo, 30:11-14, y ordena observancia de la ley divina en vez de especulación, incluyendo la del tipo apocalíptico, acerca de las intenciones divinas.

²⁸⁵ “Theology of the Wilderness,” 55. Por “redacción” debemos entender “darle forma escrita definitiva,” incorporando y editando materiales anteriores. Esta es la conclusión de Lohfink sobre la teología del desierto en Dt: “Durante todo ese período Israel continuamente pecó, continuamente fueron educados y continuamente fueron perdonados por un Dios que actuaba como un buen padre, colmándolos con milagros. Las andanzas por el desierto en general son un paradigma (*model case*) de la teología de la justificación.”

²⁸⁶ No hay que necesariamente leer un condicional, “si”

²⁸⁷ Hemos señalado que el verbo hebreo *shub* tiene el significado de “volver, hacer volver, convertirse, cambiar, regresar.” De este se deriva un sustantivo, *shebit*, *shebut* (*shibat* en Sl 126:1) que se traduce “cautiverio, cautivos, suerte (“situación” en Job 42:10). La conexión es entre la conversión y la vuelta del exilio (cambio de fortuna).

²⁸⁸ De nuevo, no tomando el *ki* hebreo como condicional (“si te conviertes” etc.) sino como conjunción causal (“porque, dado que”). Cf. la traducción de la *New Revised Standard Version*.

²⁸⁹ Dt 30:15-20, con la imagen de los dos caminos que adopta la *Didajé* (importante documento cristiano de finales del siglo I E.C.= ERA COMÚN), es considerado parte de las liturgias de alianza, con los dos testigos necesarios (aquí, el cielo y la tierra); BLENKINSOPP, “Deuteronomy,” *NJBC*, 107. Esta práctica está reflejada en Dt 31:9-13.

En Dt 31, se prepara la muerte de Moisés, que tiene los cuarenta años máximo de vida que permite Dios en Gn 6:3.²⁹⁰ YHWH le ordena nombrar un sucesor, que será Josué, 31:14.²⁹¹ Se predice el exilio de nuevo, 31:16-21. El “cántico” corresponde al mandato número 613, según una tradición judía (los rabinos contaban 613 mandamientos en la Torá). Fijense cuántas veces se exhorta a no temer, a tener confianza: 31:6-8, 23. Se recalca la Promesa bajo juramento de la Tierra, 31:7, 20, 21, 23; YHWH *estará con* Israel, lo guiará y no lo abandonará, 31:8. Moisés termina de escribir “las palabras de esta Torá en el libro hasta su fin,” 31:24.²⁹² Ya está toda dicha la Ley. Aparecen los levitas, predilectos de Dtr. El Libro de la Ley estará al lado del arca de la alianza de YHWH, como testigo contra Israel, que es un pueblo de dura cerviz que puede rebelarse en cualquier momento, 31:25-27. Moisés ya había previsto que se desviarían del camino que les había mandado y se toparán con el mal al final de los días, porque harían el mal a los ojos de YHWH, provocándolo con la obra de sus manos, 31:29.²⁹³

Ahora veremos brevemente algunos aspectos de este bello “canto.”

Dt 32:1-12, 48-52. El “cántico” se recita en laudes,²⁹⁴ el sábado de la segunda semana de la liturgia de las horas. Comparen la imagen de la palabra como lluvia y rocío con el final de Deutero-Isaías (del final del exilio), Is 55:10-13. El Dios de Israel es la Roca perfecta,²⁹⁵ es un Dios fiel y fiable, justo y recto. Pero el pueblo necio, no sabio (a diferencia de los modelos de exilio José, Gn 41:39, y Daniel, Dn 1:19-20), una generación perversa, le correspondió mal a YHWH, su Padre que los creó. *Recuerden* las

²⁹⁰ Comparar lo que dice Moisés en Dt 31:2 (“no puedo ni salir ni entrar” = no puedo hacer nada; esto se llama “hendiadis,” tomar dos cosas extremas para significar un todo) con 34:7, donde se dice que Moisés conservaba todo su vigor.

²⁹¹ La “Tienda del encuentro,” expresión P, es única aquí en Dt; BLENKINSOPP, “Deuteronomy,” *NJBC*, 107.

²⁹² “Su fin” traduce un verbo hebreo (*tamam*) que indica completar, integridad, perfección. El adjetivo se le aplica a Noé, Gn 6:9, a Abraham, 17:1, y Job, 1:8. El verbo griego *teléin* (y sus derivados) es muy parecido; ver Mt 5:48; 19:21; Jn 13:2.

²⁹³ “Obra de sus manos” es una probable referencia a los ídolos.

²⁹⁴ “Se recita, no se canta, indicando su carácter didáctico. Se presenta a Moisés como uno que tiene visión profética, descubriendo el significado del pasado mientras que da una visión del futuro y un reto para el presente. Cuenta la historia de Israel desde la elección pasando por la apostasía y el castigo hasta la graciosa redención (*vindication*) de Dios; “RICHARD D. NELSON, “Deuteronomy,” *HarperCollins Bible Commentary*, 211. Usa la forma de pleito profético (el *rib*, de donde viene Meribá), con acusación, testigos, veredicto y la sentencia de destrucción total (32:19-25); *ibid.*, 211-212.

²⁹⁵ Misma palabra que la que se trata en la nota 196.

edades inmemoriales, pregúntalo a tu padre, que te lo explicará,²⁹⁶ y a tus ancianos, que te lo contarán. El Altísimo (*'elyón*) dividió a los seres humanos y estableció las fronteras de los pueblos, pero lo que le tocó a YHWH fue su pueblo, Jacob (fue) la porción de su propiedad especial (*najalah*).²⁹⁷

Los siguientes versos, 32:10-12, son de los más bellos en la Sagrada Escritura. “Lo encontró en tierra de desierto, y en *caos*²⁹⁸ de aullido de desolación. Lo rodeó y lo atendió y lo observó como la pupila de su ojo. Como un águila despierta a su nidada, sobre sus polluelos se cierce,²⁹⁹ extiende sus alas y lo toma y lo levanta sobre sus plumas,³⁰⁰ YHWH solo lo guió, y no *estaba con él* dios extranjero.³⁰¹

Dt 34. Estamos en el fin de la Torá, nuestro Pentateuco. Se considera que este capítulo está editado en la tradición P por el que incorporó Dt al Pentateuco. YHWH le muestra a su siervo Moisés toda la Tierra que juró a los Padres, pero Moisés no cruzará a ella. Moisés muere allí en la tierra de Moab según la boca de YHWH. Fue enterrado, pero no se conoce su tumba. Tenía cuarenta y dos años y su ojo no se había apagado ni se había ido su frescura (o “vigor”). Le había puesto las manos a Josué, a quien ahora obedecerían los israelitas.³⁰² Dt tiene cuidado en señalar que en Israel no ha habido ningún profeta como Moisés,³⁰³ a quien YHWH *conocía cara a cara* (= tenía una relación muy íntima). El editor Dtr del *corpus propheticum* pone una referencia a la Ley de Moisés al final del último libro profético, en Ml 3:22, para colocar a los profetas al

²⁹⁶ Recordar el interés por la enseñanza religiosa que muestra Dt en 4:10; 11:19; 31:12, 19, etc.

²⁹⁷ *Najalah* es Israel como posesión particular de YHWH en 4:20; 9:26, 29; la Tierra es posesión o herencia particular de Israel, 4:21, 38; 12:9; 15:4 etc. (ver 21:22-23 acerca de los colgados). Los levitas no tienen parte en la Tierra: YHWH mismo es su propiedad, 10:9 (por eso deben cuidar de ellos los israelitas).

²⁹⁸ Misma palabra que en Gn 1:2.

²⁹⁹ Mismo verbo que en Gn 1:2.

³⁰⁰ Cf. Ex 19:3-4.

³⁰¹ Los dioses de otras naciones, que en el exilio se sabe no son nada (Is 45:22; Dt 4:39), no *estaban con* Israel, como lo está YHWH, 2:7; 31:6, 8, 23. Recordar el probable significado del nombre YHWH, “yo estoy [contigo].” Cf. Dt 32:17; aquí se desprecia a estos “dioses” como demonios (cf. 1 Cor 10:20), dioses desconocidos nuevamente arribados, no temidos por los Padres.

³⁰² Del verbo hebreo aquí (“imponer”) viene *semikah*, la palabra judía para la “ordenación” rabínica (no la sacerdotal, que ya vimos en Ex 32:29, etc.). Esta “ordenación” rabínica permite dar sentencias legales válidas.

³⁰³ Pero habrá un profeta como Moisés “escatológico,” según Dt 18:15. Según unas tradiciones, es Elías vuelto a la tierra antes de la visita terrible final de YHWH, Ml 3:23-24; cf. Mt 17:10-13; Lc 1:17. En Hch 3:19-24, es Jesús. Según BLENKINSOPP, *A History of Prophecy*, 46-47, el texto mismo se refiere a toda la sucesión profética en general, y no a un individuo.

lado de la Torá (la “Ley y los Profetas” del canon judío).³⁰⁴ Los profetas deben ajustarse a la Ley de Moisés.³⁰⁵

Comclusión a Dt. Este libro cierra la Torá. Pone en boca de Moisés, el gran íntimo de YHWH (su portavoz, o profeta, por excelence) y legislador de Israel, una reflexión sobre todo lo que ha experimentado Israel en el desierto. Primero, las consecuencias de no creer en YHWH y desobedecerlo: estar dando vueltas en el desierto, ese lugar malo de demonios donde el tiempo se pierde y donde sólo se espera morir. Segundo, Dios educó a Israel en el desierto, lo cargó y cuidó de él como un padre, pues Israel es el pueblo predilecto de YHWH. Finalmente, después de toda esa experiencia de pecado, de inutilidad, de sufrimiento de todas las maldiciones de la alianza que el pueblo había asumido, Israel, “al final de los días,” se ha *vuelto/convertido* a YHWH su Dios, que recordó su alianza-Promesa con sus Padres tan amados de Dios, y por tanto, Israel podrá *volver* a la Tierra Prometida a éstos, ahora sí, en condiciones de *cruzar*, tanto a la Tierra como a la alianza, esa otra (o nueva) alianza ahora escrita en el corazón circunciso, obediente, de Israel, circuncisión y escritura hecha por YHWH mismo (cf. Jr 31:33), el que inició y establece esa íntima relación entre sí mismo y su pueblo. *¡Es un cambio total de fortuna!*

Conclusión

El Pentateuco, la Torá judía, es una *enseñanza* (= *torá*) para Israel y para nosotros, los herederos religiosos y espirituales de ese pueblo. Es una enseñanza basada en la historia de la humanidad primera, que pecó y que hizo que Dios se arrepintiera de haberlos creado. El Dios bíblico es apasionado (mejor traducción que “celoso”), tiene reacciones fuertes como buen semita que es (!). Pero se ablanda con los justos, como Noé,³⁰⁶ y cesa en su deseo de destruir, dando no sólo una señal de su Promesa de nunca más volver a destruir la tierra sino mitigando las exigencias que le impone al ser humano.

³⁰⁴ Ver 2 Re 17:13; Neh 9:26; Za 7:12; 2 Mc 15:9; Lc 16:16; 24:44.

³⁰⁵ Dt 18:15-18. Según BLENKINSOPP, *A History of Prophecy*, 12, el papel del profeta de Dt 18:15-19 es continuar la obra de Moisés a través de la historia, urgiendo la observancia de la Ley. Pero estos profetas están en un orden inferior a Moisés, *ibid.*, 50. Jeremías es presentado como un profeta como Moisés, *ibid.*, 137.

Pero dentro de este esquema universal, y teniendo a éste como trasfondo, Dios tiene una relación particular con un hombre llamado Abraham. Es a través de él que Dios bendecirá a todas las naciones, llevándoles la *torá* que le dio a Israel (ver Is 42:4). YHWH Dios establece una alianza-Promesa con Abraham, cuyo signo es la circuncisión. Dios le promete a Abraham y a su descendencia que serán muy numerosos, lo que corresponde al mandato-bendición (¡lo que manda Dios es bendición para el que lo hace!) de Gn 1:28. Pero también le promete una Tierra, cuyas dimensiones le señala. Israel no puede concebir de su existencia, o al menos de su bienestar y salvación, sin esta Tierra. El mismo Pentateuco nos presenta a los Padres (“Patriarcas”) como peregrinos sin lugar fijo,³⁰⁷ pero no podemos comprender lo que llamamos el “Antiguo Testamento” (no tampoco el “Nuevo Testamento” de Jeremías) sin comprender que no se concibe de la acción salvadora de Dios sin incluir la Tierra de Israel.

Poseer la Tierra para Israel significa estar en buena relación con el Dios que se la prometió. Significa, en nuestro Pentateuco, que Israel se ha mantenido santo y puro, en relación íntima con Dios (= “conoce” a Dios), obediente a sus mandatos que son luz y dicha, Sl 119:47, 105, y vida, Dt 32:47; Sl 119:93. Toda la esperanza de Israel está en volver a “esa Tierra buena,” como no se cansa de decir Dt.³⁰⁸ Por eso, toda la preocupación de la Torá está en reflexionar cómo fue que Israel perdió esa Tierra, y qué esperanza hay de que volverá, y qué tiene que hacer para que se cumpla esta esperanza. Dos movimientos o escuelas principales florecieron en el exilio babilónico para hacer frente a esta situación del pueblo exiliado. La escuela sacerdotal tenía toda una metafísica de lo que constituía la salvación de Israel. Ésta estaba basada en la presencia del Dios creador, el Dios santo, separado, que desde la creación había vencido y dominado al caos haciendo separaciones, poniendo orden en lo que no lo tenía. Es el Dios que descansa en el sábado, que le manda la circuncisión a Abraham, que exige que Israel domine su apetito y obedezca a Dios distinguiendo entre lo que debe comer y lo que no debe. Israel, el pueblo que debe ser santo como Dios, como repite Levítico, debe mantenerse separado de todos los demás pueblos, y llevar una vida que refuerze esta

³⁰⁶ La tradición judía dice que Dios mantiene al mundo por la presencia en él de treinta y seis justos.

³⁰⁷ Ver mi presentación para el Coloquio del seminario que se dará el 23 de septiembre, 2002, titulada “‘You are Foreigners and Aliens No Longer.’ The Immigrant and Migration in the Bible: A Biblical Theology View.”

³⁰⁸ Dt 1:25, 35; 3:25; 4:21-22; 6:18; 8:7, 10; 9:6; 11:17.

separación = consagración. El Dios santo no puede morar en medio de su pueblo como ha prometido sin el pueblo es impuro. La ausencia de Dios trae el caos de nuevo, ese caos primordial del orbe antes de que Dios “creara” = formara.³⁰⁹ Evitar que esto suceda es lo que P se ha esforzado en *enseñar* (*torá* = enseñanza sacerdotal) en el Pentateuco.

La otra escuela, la deuteronomista, viene de otras tradiciones, laicales, no sacerdotales. Viene de una tradición de justicia social y está influenciada por la noción de pacto. El pacto conlleva obligaciones mutuas. La noción de pacto ayudó a Israel entender el por qué de su destierro, lo hacía racional, entendible, predicho y merecido. También le daba una salida: si obedecieran el pacto, podrían volver a la Tierra. ¿Pero con qué garantías de no caer en lo mismo de nuevo y traerse sobre sí otra vez esas terribles maldiciones? Es aquí donde comenzamos a ver un a confluencia entre las dos escuelas. P, esa escuela de la estabilidad y orden de las cosas, según muchos anti-escatológica, había desarrollado la noción de la “alianza” —entiéndase “Promesa”— eterna, inquebrantable. Los Dtr no tenían tal noción, pero sí esperaban unos días, en el futuro, “al final de los días,” en que YHWH Dios mismo daría las condiciones a Israel para poder amarlo con todo el corazón y con toda el alma, para pegarse a él como cónyuge y obedecerlo sin desviarse ni a la derecha ni a la izquierda. YHWH circuncidaría el corazón de Israel y escribiría su *torá* en el corazón de su pueblo: ésta sería la “nueva alianza” que permitiría a Israel verdaderamente ser el pueblo de YHWH, Jr 31:33. Su pecado quedaría perdonado, 31:34, y volverían a la Tierra, 30:3. Para esta época del exilio tardío, cuando los desterrados se preparaban para el regreso, ya las ideas del sacerdote Ezequiel sobre la alianza eterna (Ez 16:59-60; 37:26-27) se encuentran también en los textos en Jeremías que fueron añadidos después (Jr 32:40; 50:5).³¹⁰ Así, también encontramos incorporado a Dt la idea que la base de toda la promesa de Dios de que Israel volverá a su Tierra está en el amor de Dios por los Padres

³⁰⁹ Este es el significado de Gn 1:1.

³¹⁰ Ver GUY P. COUTURIER, “Jeremiah,” *NJBC*, 291. La idea de la alianza eterna se encuentra en el Segundo Isaías (exilio tardío) como extensión al pueblo de la alianza eterna e incondicional con David, Is 55:3. En Is 54:10, se habla de la alianza con Noé en contexto universal (CARROLL STUHLMEYER, “Deutero-Isaiah and Trito-Isaiah,” *NJBC*, 343), como en al “apocalipsis de Isaías,” 24:5 (WILLIAM H. IRWIN, “Isaiah 1-39,” *NJBC*, 244). El Tercer Isaías, 61:8, también extiende la alianza eterna a todo el pueblo.

(Dt 6:10, 23; 7:7-8; 8:18; 9:4-5). Este amor eterno de YHWH Dios por los Padres de Israel es también el fundamento de nuestra fe cristiana, según Ro 11:16-18.³¹¹

³¹¹ Ver EMILIO G. CHÁVEZ, “Paul, the Apostle to the Gentiles. An Introduction with a Brief Commentary on His Authentic Letters” (apuntes no publicados para el curso “Pauline Letters” en el seminario de St. Vincent de Paul, otoño 2002), 77.

APÉNDICE

PASAJES PARALELOS DE JEREMÍAS Y DEUTERONOMIO

JEREMÍAS

31:31-33—He aquí que días vienen— oráculo de YHVH— en que yo pactaré con la casa de Israel y con la casa de Judá una alianza nueva. No como la alianza que pacté con sus padres en el día que los agarré de su mano para hacerlos salir de la tierra de Egipto que ellos rompieron mi alianza . . . Porque esta es la alianza que pactaré con la casa de Israel después de esos días —oráculo de YHVH— les pondré mi Torá en su interior y sobre su corazón la escribiré y seré Dios para ellos y ellos serán pueblo para mí.

29:10-14—Porque así dice YHVH: al cumplirse para Babilonia setenta años yo los visitaré y estableceré mi buena palabra/promesa para hacerlos volver a este lugar— oráculo de YHVH. . . . Me solicitarán y me encontrarán porque me buscarán con todo su corazón. Y me haré encontrar por ustedes —oráculo de YHVH— y [haré] volver a vuestros cautivos/cambiaré vuestra suerte y los recogeré de todas las naciones y de todos los lugares donde los expulsé allí—oráculo de YHVH— y los haré volver al lugar donde los exilé de allí.

4:4—Circuncídense para YHVH y aparten el prepucio de vuestro corazón . . .

24:7— Y les daré un corazón para conocerme porque yo soy YHVH serán pueblo para mí y yo seré Dios para ellos porque volverán a mí con todo su corazón.

23:20— No volverá la ira de YHVH hasta que lo haga y hasta establecer los propósitos de su corazón, al final de los días lo entenderán . . .

DEUTERONOMIO

28:69— Estas son las palabras de la alianza que mandó YHVH a Moisés a pactar con la casa de Israel en la tierra de Moab aparte de la alianza que pactó con ellos en el Horeb.

31:16—[Este pueblo] me abandonará y romperá mi alianza que yo pacté con él.

29:3—Pero no les dio YHVH a ustedes corazón para conocer . . . hasta este día/hoy.

30:14—Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón . . .

30:1-3— Y será cuando vengan sobre ti todas estas palabras/cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti y [las] haces volver a tu corazón en todas las naciones donde te expulsó YHVH tu Dios allá. Y volverás a YHVH tu Dios y escucharás su voz según todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos con todo tu corazón y con toda tu alma. Y [hará] volver/cambiará YHVH tu Dios tu cautiverio/suerte y te tendrá compasión y volverá y te recogerá de todos los pueblos donde te dispersó YHVH tu Dios allá.

30:6— Circuncidará YHVH tu Dios tu corazón y el corazón de tu descendencia para amar a YHVH tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma para que vivas.

4:29-30— Y solicitarás desde allí a YHVH tu Dios y lo encontrarás porque lo buscarás con todo tu corazón y con toda tu alma. En tu angustia y [cuando] te encuentren todas estas palabras/cosas al final de los días volverás a YHVH tu Dios y escucharás su voz.

Bibliografía

ARTUS, OLIVER, *Aproximación actual al Pentateuco* (trad. Pedro Barrado – M^a Pilar Salas; Estella [Navarra]: Verbo Divino, 2001).

BENOIT, PIERRE, *El padre Lagrange. Al servicio de la Biblia. Recuerdos personales* (TE Bilbao: Desclée de Brouwer, 1970).

Biblia de Jerusalén (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998).

Biblia de Jerusalén (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975).

JOSEPH BLENKINSOPP, *A History of Prophecy in Israel. Revised and Enlarged* (Louisville: Westminster John Knox Press, 1996)

_____, “Deuteronomy,” *New Jerome Biblical Commentary* (R.E. Brown – J.A. Fitzmyer – R.E. Murphy, eds.) (Englewood Cliffs: Prentice Hall, 1990) (en adelante “*NJCB*”), 94-109.

_____, *The Pentateuch. An Introduction to the First Five Books of the Bible* (New York: Doubleday, 1992).

BRIEND, JACQUES, *El Pentateuco* (TE Estella [Navarra]: Verbo Divino, 1980).

F. BROWN – S.R. DRIVER – C.A. BRIGGS, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Oxford: Clarendon Press, 1952).

The Catholic Study Bible (Donald Senior, gen. ed.) (New York – Oxford: Oxford University Press, 1990).

CHÁVEZ, EMILIO G., manuscrito no publicado, “Paul, the Apostle to the Gentiles. An Introduction with a Brief Commentary on His Authentic Letters.”

_____, manuscrito no publicado, “‘You are Foreigners and Aliens No Longer.’ The Immigrant and Migration in the Bible: A Biblical Theology View,” 1-10.

CLIFFORD, RICHARD J., “Exodus,” *NJBC*, 44-60.

_____, “Genesis,” *NJBC*, 8-43.

COUTURIER, GUY P., “Jeremiah,” *NJBC*, 265-297.

DAVIES, G.I., “Introduction to the Pentateuch,” en *The Oxford Bible Commentary* (John Barton – John Muddiman, ed.; Oxford: Oxford Univ. Press, 2001) (en adelante, “*Oxford Bible Commentary*”), 12-38.

Diccionario de la lengua española. tomo I, a/g (Madrid: Real Academia Española, 2001²¹).

Enchiridion Biblicum. Documenti della Chiesa sulla Sacra Scrittura. Edizione bilingue
(Bologna: Edizioni Dehoniane, 1994²).

FREEDMAN, DAVID NOEL, *Divine Commitment and Human Obligation. Selected Writings of David Noel Freedman. Volume 1, Ancient Israelite History and Religion* (John R. Huddleston, ed.; Grand Rapids: Eerdmans, 1997).

FRETHEIM, TERENCE E., "Numbers," *Oxford Bible Commentary*, 110-134.

FRYMER-KENSKY, TIKVA, charla no publicada, "Pollution and Sacrifice: An Homage to Jacob Milgrom," presentada en la reunión anual del 2001 de la Society of Biblical Literature, 1-8.

HANSON, PAUL D., *The People Called. The Growth of Community in the Bible* (San Francisco: Harper & Row, 1986).

GARCÍA SANTOS, AMADOR-ÁNGEL, *El Pentateuco. Historia y sentido* (Salamanca: San Esteban - Edibesa, 1998).

IRWIN, WILLIAM H., "Isaiah 1-39," *NJBC*, 229-248.

KSELMAN, JOHN S., "Genesis," *The HarperCollins Bible Commentary* (James L. Mays, gen. ed.; HarperSanFrancisco – The Society of Biblical Literature, 1988, revised edition 2000) (en adelante, "*HarperCollins Bible Commentary*"), 83-118.

KSELMAN, JOHN S. – WITHERUP, RONALD D., "Modern New Testament Criticism," *NJBC*, 1130-1145.

KUGEL, JAMES L., *The Bible as it was* (Cambridge – London: The Belknap Press of Harvard University Press, 1997).

L'HEUREUX, CONRAD, "Numbers," *NJBC*, 80-93.

LOHFINK, NORBERT, "El escrito sacerdotal y la historia," en *Las tradiciones del Pentateuco en la época del exilio* (Cuadernos bíblicos 97) (trad. José Luis Sicre; Estella [Navarra]: Verbo Divino, 1999), 9-25.

_____, "The Theology of the Wilderness In the Book of Deuteronomy," apuntes no publicados de su curso con el mismo título dado en el del Pontificio Instituto Biblico, Roma, primavera 1999, 1-55.

MCCARTER, JR., P. KYLE, "Exodus," *HarperCollins Bible Commentary*, 119-144.

MCKENZIE, JOHN L., *Dictionary of the Bible* (New York: Macmillan, 1965).

MILGROM, JACOB, "Atonement, Day of," *The Interpreter's Dictionary of the Bible. Supplementary Volume* (Nashville: Abingdon, 1976) (en adelante, "IDBSup"), 82-83.

_____, "Atonement in the OT," *IDBSup*, 789-82.

NELSON, RICHARD D., "Deuteronomy," *HarperCollins Bible Commentary*, 189-213.

OLSON, DENNIS T., "Numbers," *HarperCollins Bible Commentary*, 167-188.

The Oxford Dictionary of the Jewish Religion (R.J. Zwi Werblowsky – Geoffrey Wigoder, eds.; New York – Oxford: Oxford University Press, 1997).

PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Roma: Libreria Editrice Vaticana, 1993).

RENDTORFF, ROLF, *The Old Testament. An Introduction* (trad. John Bowden; Philadelphia: Fortress Press, 1986).

RIEMANN, P.A., "Covenant, Mosaic," *IDBSup*, 192-197.

Simon and Schuster's International Spanish Dictionary. Second Edition (New York: Simon & Schuster, 1997).

SKA, JEAN LOUIS, *Introducción a la lectura del Pentateuco. Claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la Biblia* (trad. Francisco Gordón; Estella [Navarra]: Editorial Verbo Divino, 2001).

_____, "Un nouveau Wellhausen?," *Biblica* 72 (1991) 253-263.

STUHLMUELLER, CARROLL, "Deutero-Isaiah and Trito-Isaiah," *NJBC*, 329-348.

Textos de Qumrán (Florentino García Martínez, ed. y trad.; Madrid: Editorial Trotta, 1994⁴).

Theological Dictionary of the Old Testament. vol. 3 (Ernst Jenni – Claus Westermann, eds.; trad. Mark E. Biddle; Peabody: Hendrikson, 1997).

VAUX, ROLAND DE, *Ancient Israel. Its Life and Institutions* (trad. John McHugh; Grand Rapids – Livonia: Eerdmans - Dove, 1961).

WHYBRAY, R. NORMAN, *Introduction to the Pentateuch* (Grand Rapids: Eerdmans, 1995).

CONTENIDO

¿Qué es el Pentateuco?	1
<i>Descripción general del Pentateuco</i>	1
<i>Contenido de la Torá</i>	2
<i>Conclusión</i>	9
La composición del Pentateuco	10
<i>La naturaleza compuesta del Pentateuco</i>	10
<i>Observaciones generales sobre las dos fuentes principales del Pentateuco</i> .	12
<i>Resumen</i>	17
Breve comentario a las lecturas del curso	19
Génesis	19
<i>Gn 1:1-2:4^a</i>	19
<i>Gn 9:1-17</i>	21
<i>Gn 12:1-3</i>	23
<i>Gn 15:1-21</i>	23
<i>Gn 17:1-27</i>	24
<i>Gn 37:2-36; 39:1-48:22; 50:1-26. La historia de José.</i>	25
Éxodo	29
<i>Ex 1:1-7:7</i>	29
<i>Ex 19:1-24:18</i>	33
Levítico	39
<i>Observaciones preliminares.</i>	39
<i>Lv 16</i>	41
<i>Lv 23</i>	43
<i>Lv 26</i>	44
Números	45
<i>Observaciones preliminares.</i>	45
<i>Nm 11</i>	46
<i>Nm 14</i>	47
<i>Nm 20</i>	49
<i>Nm 25</i>	50
Deuteronomio	51
<i>Observaciones preliminarres.</i>	51
<i>Situación de Dt.</i>	52
<i>Dt 1.</i>	52
<i>Dt 4.</i>	54
<i>Dt 6-9</i>	56
<i>Dt 28-31</i>	61
<i>La otra alianza (nueva o renovada)</i>	62
<i>Dt 32:1-12, 48-52</i>	65
<i>Dt 34.</i>	66
<i>Conclusión a Dt.</i>	67
Conclusión	67
Apéndice: Pasajes paralelos de Jeremías y Deuteronomio	71
Bibliografía	73